

Desarrollo de las Competencias Básicas en la Práctica Pedagógica:

Formar y Evaluar

Alejandro Gómez Grajales

Leonardo Bermúdez Romero

Asesor

Pontificia Universidad Javeriana

Facultad de Teología

Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual

Bogotá, D.C. 2015

Desarrollo de las competencias básicas en la práctica pedagógica:

Formar y evaluar

**Trabajo de grado presentado como requisito para optar por el título de
licenciada/o en ciencias religiosas**

Alejandro Gómez Grajales

Leonardo Bermúdez Romero

Asesor

Pontificia Universidad Javeriana

Facultad de Teología

Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual

Bogotá, D, C. 2015

Aprobado por el Comité de Trabajos de
Grado, en cumplimiento de los requisitos
Exigidos por la Pontificia Universidad Javeriana
Para otorgar el título de Licenciado en
Ciencias Religiosas.

Jurado

Jurado

Bogotá, D.C., de 2015

Agradecimientos

Agradezco a Dios que como autor de la historia en medio de nuestra libertad me ha permitido gozar de la educación impartida por la Pontificia Universidad Javeriana. Agradezco a cada uno de los docentes y directivos, y de manera muy especial a mis compañeros.

Agradezco a mis padres, que no sólo me han acompañado a vivir sino que me enseñaron a creer y esa fe ha traído mi libertad hasta los planes divinos en los que ahora aspiro a un título javeriano.

Agradezco a mi Diócesis de Buga, iglesia donde he encontrado un lugar como pastor y que es la razón de ser mis estudios y mi gran motivación, de manera especial a la pastoral con jóvenes que en ella se realiza, jóvenes para los cuáles me he interesado pedagógicamente.

Dedicatoria

A los jóvenes de la Diócesis de Buga.

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN	5
ABSTRACT	7
INTRODUCCIÓN	9
Primera Parte	11
1 Marco general	11
1.1 Título	11
1.2 Descripción del tema y formulación del problema:	11
1.3 Formulación de la pregunta de investigación:	12
1.4 Justificación:	13
1.5 Objetivos	15
1.5.1 Objetivo general:	15
1.5.2 Objetivos específicos:	15
Segunda parte	16
2 Marco teórico	16
Capítulo 1. Competencia Formar	16
2.1.1 Definición de competencia	16
2.1.2 Concepto. Competencia formar	19
Capítulo 2. Competencia Evaluar	25

2.1.3	Concepto. Competencia evaluar	25
Capítulo 3. Subcategorías.....		30
2.1.4	Noción de Práctica Pedagógica	30
2.1.5	La Virtualidad.....	42
2.1.6	La Ignacianidad.....	48
Tercera parte.....		58
3	Diseño metodológico	58
3.1	Enfoque: Investigación cualitativa	58
3.2	Tipo de investigación: Investigación acción participativa IAP.....	60
3.3	Metodología: Análisis de historias de vida.....	62
3.4	Instrumento: Escritura de textos narrativos	65
3.5	Técnica: Historias de vida.....	66
3.6	Análisis de las Historias de Vida	69
3.6.1	Desarrollo del análisis investigativo por categorías y subcategorías:.....	70
Subcategorías.....		80
3.6.2	Práctica pedagógica.....	80
3.6.3	La virtualidad	85
3.6.4	Pedagogía ignaciana	88
4	Conclusiones.....	92
5	Bibliografía	96

6	Webgrafia.....	99
7	Biografías.....	108
	Anexos.....	109
8	Anexo 1: narración de experiencias significativas sobre la práctica pedagógica	109
8.1	Narración experiencia no. 01	109
8.2	Narración experiencia no. 02	122
8.3	Narración experiencia no. 03	139
8.4	Narración experiencia no. 04	146
8.5	Narración experiencia no. 05	151

RESUMEN

En el presente trabajo que lleva por título “Desarrollo de las Competencias Básicas en la Práctica Pedagógica: Formar y Evaluar”, se definen y reflexionan las categorías “Formar y Evaluar” y las subcategorías “Práctica pedagógica”, “Virtualidad” y “Pedagogía ignaciana”, a través de un proceso colaborativo, valioso, que involucra a los investigadores, en cuanto les permite profundizar teóricamente en las anteriores categorías y subcategorías, también, narrar y analizar sus propias experiencias de “Práctica pedagógica”, a través de la técnica “Historias de vida”, lo cual ofrece un aporte que enriquece al “Programa de la Licenciatura en Ciencias Religiosas de la Pontificia Universidad Javeriana”, ya que es reflexivo, crítico y profundamente vivencial.

La Ignacianidad como manera concreta de “ser” y “hacer” en el horizonte formativo y evaluativo de la Pontificia Universidad Javeriana, se encuentra implícita y explícita en el desarrollo del presente escrito, marcando así un sello original que da sentido y perspectiva a nuestra “Práctica pedagógica” como javerianos, a la manera concreta de “ser” y “hacer” en nuestro ejercicio de la docencia. Desde este horizonte somos, en el aula y en la pastoral formadores, formados desde la perspectiva ignaciana,

que evaluamos desde un horizonte humano, integral y justo, buscando transformar al ser humano y comprometerlo con su historia, con la vida y con la comunidad.

Palabras clave: “Práctica pedagógica”, competencias “Formar y evaluar”, virtualidad e ignacianidad.

ABSTRACT

In the present paper which title is "Development of the Basic Competences in Pedagogical Practices: Training and Evaluation, the categories "Training and Evaluation" and the subcategories "Pedagogical practice", "Virtuality" and "Ignatian Pedagogy" are defined and reflected on, by a collaborative and valuable process which involves the investigators and allows them to think deeply theoretically about these categories and subcategories, also, to narrate and analyse their own experiences of "Pedagogical practice" through the technique "life history" so adding an element which enriches the programme of Religious studies in the Javeriana Pontifical University program, as it is reflective, critical and profoundly experiential.

The Ignacian experience as a concrete way of "being" and "doing" from the training and evaluating perspectives of the Pontifical Javeriana University is encountered implicitly and explicitly in the development of the present paper, thus setting on it an original stamp which gives sense and perspective to our Pedagogical practices as graduates of the Javeriana University and to the concrete manner of "being" and "doing" in exercising our teaching. From this perspective we are, in the classroom as well as in pastoral care shapers, shaped ourselves by the Ignacian view which we evaluate from a human horizon, just and integral thus looking to transform the human being and committing it to its history, with life and with the community.

KEYWORDS: Pedagogical practice, Competences “Training and Evaluation”,
virtuality and ignatianity

INTRODUCCIÓN

La formación de estudiantes para la docencia, es un reto que implica enormes desafíos y genera expectativas, pues estos deben salir con las competencias básicas para ejercer su profesión, siendo críticos y con una gran capacidad de decisión sobre lo que se enseña, el cómo se enseña y el para qué se enseña; además, han de ser flexibles ante los cambios imperantes, proactivos frente a la complejidad y diversidad cultural; de estos futuros profesionales de la docencia, la sociedad espera confiabilidad y que sean agentes transformadores de la realidad que se vive en el mundo actual.

Lo anterior, nos lleva directamente a reflexionar acerca de la formación docente que se desarrolla, específicamente en el programa de la Licenciatura en Ciencias Religiosas de la Pontificia Universidad Javeriana, donde se forma al futuro docente en el saber disciplinar desde el campo de las Ciencias Religiosas, lo pedagógico y didáctico. Esto se evidencia en el desarrollo del proceso formativo y con especial atención en la “Práctica pedagógica”, momento en el cual se ponen al descubierto los saberes hasta ahora impartidos, llevándolos al campo de acción.

La “Práctica pedagógica”, debe ser vista y desarrollada cómo un ejercicio y una reflexión profunda sobre el “ser” y el “quehacer” docente, y ha de tener en cuenta los desempeños de los educadores en el desarrollo profesional y laboral. Por tanto, la “Práctica pedagógica” de la Pontificia Universidad Javeriana, es un proceso que obedece a lo anterior, y se desarrolla con la seriedad y profundidad que requiere dicho

momento de la formación. Este proceso tiene implícito el sello ignaciano de una formación integral, humana y cristiana, comprometida con la transformación del hombre y la mujer actual; Dicho proceso se evidencia en cada estudiante cuando desarrolla su “Práctica pedagógica”.

El presente trabajo de investigación sobre el desarrollo de las competencias básicas: formar y evaluar en la práctica pedagógica, en la Licenciatura en Ciencias Religiosas de la Pontificia Universidad Javeriana, lo dirigimos los estudiantes Frank Alexander Ureña Vergel, Ingleberto José López Torres, Silvia Irene Patiño Betancur, Alejandro Gómez Grajales y Johanna Katherine Mahecha Obando.

Se pretende a través de la propia “Práctica pedagógica”, desarrollada en centros educativos formales, no formales y práctica simulada, comprobar si las competencias básicas “Formar” y “Evaluar” se hacen evidentes en dicha práctica y el cómo ésta involucra otras subcategorías como “Práctica pedagógica”, “Virtualidad” y “Pedagogía Ignaciana”. Nuestra investigación se basa en la técnica “historias de vida”, y a través de ella compartimos lo que significó para nosotros el proceso de la “Práctica Pedagógica”. Por tanto, los resultados obtenidos de la investigación obedecen al análisis de dichas experiencias significativas. Esperamos que este aporte sea de gran utilidad para el programa de la Licenciatura en Ciencias Religiosas de la universidad.

Primera Parte

1 Marco general

1.1 Título

Desarrollo de las competencias básicas: formar y evaluar en la práctica pedagógica, en el caso de la Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual de la Pontificia Universidad Javeriana.

1.2 Descripción del tema y formulación del problema:

Mirar lo que hacemos y cómo lo hacemos es un proceso profundamente humano, debido a que nos posibilita la auto-reflexión y comprensión de nuestras acciones; nos permite estar en una continua evaluación, mejoramiento y formación en torno a nuestra realidad. Lo anterior, llevado al ámbito de la universidad o la escuela, tiene un nombre concreto y se nos presenta como una realidad problema: la práctica pedagógica.

“La premisa que se encuentra en la base de la práctica docente es que ésta, no es tanto un hacer o una actividad instrumental, como una reflexión sistemática sobre el

quehacer del docente; una auto-comprensión pedagógica de las acciones propias del ejercicio de los maestros”¹.

En este sentido, es importante reflexionar acerca de la manera como se está llevando a cabo la práctica pedagógica en el programa de la Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual de la Universidad Pontificia Javeriana. En concreto, en nuestro trabajo investigativo, se van a revisar dos competencias básicas de dicha práctica: formar y evaluar ¿cómo están los estudiantes de la universidad realizando su práctica pedagógica? Lo que hace al respecto de estas dos competencias ¿está logrando los objetivos trazados desde el enfoque de la práctica de un estudiante javeriano?

De otra parte, lo virtual en dicho programa plantea una serie de desafíos que merecen ser interpretados a la luz de las mencionadas competencias. No es lo mismo ser docente presencial en un aula de clase tradicional a serlo desde la perspectiva virtual y esto se presenta como una realidad problema: ¿Cómo formar y evaluar desde la virtualidad?, no obstante, muchos de los lugares donde se realiza la práctica pedagógica no están abiertos al lenguaje de la virtualidad, otros sí, pero no deja de ser un reto la implementación de la perspectiva virtual en los escenarios académicos, en la práctica pedagógica en concreto.

1.3 Formulación de la pregunta de investigación:

¿Contribuye la práctica pedagógica de la Licenciatura en Ciencias Religiosas virtual al desarrollo de las competencias básicas de formar y evaluar?

¹ Edmundo, G., “El acompañamiento en la práctica pedagógica virtual”, p. 1.

1.4 Justificación:

Las razones que justifican el desarrollo de la presente investigación son las siguientes:

La primera, porque, en el horizonte del proceso de auto-evaluación para la acreditación de alta calidad, esta investigación puede aportar estrategias de formación y evaluación pertinentes para el mejoramiento de la calidad educativa en la Licenciatura en Ciencias Religiosas. Los investigadores hemos vivido el proceso educativo y realizado una práctica pedagógica que nos permitirá analizar el proceso educativo en calidad de observadores participantes:

“(…) ofrecer a los estudiantes, la oportunidad de desarrollar una reflexión pedagógica sobre su propia práctica, sea educativa o docente, a la vez que contribuye a pensar en la manera como ésta se constituye en una forma de investigación formativa al interior del mismo programa”².

En este sentido, lo anterior nos posibilita “la elaboración de un trabajo de grado (que) hace parte de la propuesta de investigación formativa que promueve la Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual, la cual contribuye al desarrollo de los Lineamientos de calidad para las Licenciaturas en Educación”³.

² Mahecha, Germán. *Propuesta de Macroproyecto de investigación la Práctica Pedagógica en el Programa de Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual de la Pontificia Universidad Javeriana*. Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual. Facultad de Teología. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. Primer semestre de 2015. p.

³ Mahecha, Germán. *Propuesta de Macroproyecto de investigación la Práctica Pedagógica en el Programa de Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual de la Pontificia Universidad Javeriana*, p.3.

La segunda es la que considera a la investigación formativa como un tema-problema pedagógico, por lo cual *es menester iniciar su estudio desde las estrategias de enseñanza*, ya que aborda el problema de la relación docencia-investigación o el papel que puede cumplir la investigación en el aprendizaje de la misma investigación y del conocimiento⁴, y en concreto en lo que se refiere a la práctica pedagógica.

Por tanto, esta propuesta contribuye a la reflexión que cualquier Programa de Licenciatura en Educación debe realizar respecto a su formación en Pedagogía y Didáctica, al tiempo que se constituye en una oportunidad para revisar aquellas competencias personales que permitan no solamente reconocer el nivel de apropiación de las diferentes nociones que el estudiante tiene como futuro Licenciado, sino para abrirse a la posibilidad de incorporar en el esquema de pensamiento de cada persona, aquellos elementos que le permitan apropiarse, entender o afinar el saber⁵.

4 Mahecha, Germán. Propuesta de Macroproyecto de investigación la Práctica Pedagógica en el Programa de Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual de la Pontificia Universidad Javeriana, p.3.

5 Mahecha, Germán. Propuesta de Macroproyecto de investigación la Práctica Pedagógica en el Programa de Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual de la Pontificia Universidad Javeriana. p. 3.

1.5 Objetivos

1.5.1 Objetivo general:

Interpretar el desarrollo de las competencias básicas de formar y evaluar en la práctica pedagógica en el caso de la Licenciatura en Ciencias Religiosas virtual, a partir de una hermenéutica narrativa en historias de experiencia.

1.5.2 Objetivos específicos:

- Seleccionar estrategias pedagógicas que favorezcan la formación integral.
- Fundamentar la importancia de la formación intelectual, moral y religiosa.
- Identificar formas de evaluación pertinentes en el estudio de las ciencias religiosas.
- Analizar el impacto de la evaluación en el proceso de educación religiosa.

Segunda parte

2 Marco teórico

Capítulo 1. Competencia Formar

2.1.1 Definición de competencia.

Cuando hablamos de competencias nos referimos a un término que hoy es muy utilizado en diferentes ámbitos, especialmente en la parte educativa; y que hacen referencia a un conjunto de factores que van asociados al desempeño de las personas en un determinado contexto. Actualmente las competencias están estrechamente ligadas a la práctica docente, a la formación integral y por ende a los procesos de aprendizaje.

Estas son algunas definiciones a lo que respecta a las competencias dadas hoy en día:

La definición de competencia dada por la OCDE en 2002 es la siguiente:

Capacidad de responder a demandas complejas y llevar a cabo tareas diversas de forma adecuada. Supone una combinación de habilidades prácticas, conocimientos, motivación, valores éticos, actitudes, emociones y otros componentes sociales y de comportamiento que se movilizan conjuntamente para lograr una acción eficaz.⁶

⁶ OCDE en 2002, Guía sobre buenas prácticas docentes para el desarrollo en el aula de las competencias básicas del alumnado, consultado el 24 de junio de 2015: p 15.

http://www.juntadeandalucia.es/averroes/ceip_albinas/documentos/Guia_buenas_practicas_docentes.pdf, consultado el 24 de junio de 2015: 15.

Lo anterior, nos lleva afirmar que las competencias representan esa capacidad de la persona para saber desempeñarse en cualquier contexto.

Otra perspectiva, la da el Ministerio de Educación Nacional, en una noción más operativa, define las competencias como:

"Conocimientos, habilidades, actitudes, comprensiones y disposiciones cognitivas, socio afectivas y psicomotoras apropiadamente relacionadas entre sí, para facilitar el desempeño flexible, eficaz y con sentido de una actividad en contextos relativamente nuevos y retadores"⁷.

Una noción amplia de competencia permite reconocerlas como: los conocimientos, habilidades, destrezas y actitudes, que desarrollan las personas y que les permiten comprender, interactuar y transformar el mundo en el que viven.

De igual manera el informe "La Educación Encierra un Tesoro," de la UNESCO, define como competencias generales que debe alcanzar el sistema educativo: "Aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos, aprender a vivir con los demás y aprender a ser."⁸

Todo lo anterior se da en el aula como un espacio donde el maestro crea la situación, permitiendo que el estudiante proyecte y conquiste su propio conocimiento, volviéndolo competente y pertinente.

⁷ MEN República de Colombia, Guía No.3, página 49.MEN, (2006). Consultado el 24 de julio de 2015,

<http://www.colombiaaprende.edu.co/html/competencias/1746/w3-printer-249280.html>.

⁸ Ibid.

Ahora bien, miremos el concepto de competencia desde otra perspectiva, pero esta vez desde la educación superior es decir desde los LINEAMIENTOS DE CALIDAD PARA LAS LICENCIATURAS EN EDUCACIÓN (Programas de Formación Inicial de Maestros)

El MEN,

En 2010 y con base en las orientaciones establecidas para la formulación de las nuevas especificaciones de los exámenes Saber Pro, las seis competencias generales inicialmente formuladas para las pruebas ECAES se revisaron y ajustaron a las nuevas especificaciones técnicas del ICFES para concretarlas en las tres básicas y fundamentales,⁹

que son: enseñar , formar y evaluar, que en términos generales todos ellos apuntan a fortalecer los aprendizajes significativos del estudiante, propiciando ambientes educativos más idóneos para su formación intelectual y física; donde se evalúa para mejorar y favorecer la sana competencia a nivel intelectual e institucional.

Estas competencias están directamente relacionadas con la práctica del maestro, los aprendizajes de los estudiantes... y (su) garantizar los aprendizajes de los estudiantes. En los marcos de referencia elaborados por el ICFES con el apoyo de ASCOFADE para la definición de estas competencias, en los cuales se pueden evidenciar que no se restringen al hacer del maestro, y hacen referencia de manera particular a aspectos relacionados con la investigación, las prácticas, el ser del maestro y del estudiante, la inclusión y los contextos de su ejercicio profesional¹⁰

Este documento, afirma que en cuanto a las competencias básicas, las instituciones prestadoras de este servicio son las encargadas de fijar esos criterios con base a su misión y visión; por ende, la PUJ en su registro calificado para la

⁹ Ministerio de Educación Nacional, Viceministerio de Educación Superior, Lineamientos de calidad para las licenciaturas en educación (programas de formación inicial de maestros), www.mineducacion.gov.co. (consultado 2 de septiembre de 2015) , pp. 8.

¹⁰ *Ibíd.* pp. 8-9.

Licenciatura de ciencias religiosas virtual ante el MEN, busca en sus amplias posibilidades que: “El sistema de enseñanza-aprendizaje en ambientes virtuales se constituye en la oportunidad para afianzar el diálogo interdisciplinario, intercultural e Interreligioso, así como la apropiación crítica de las tecnologías de la información y comunicación TIC.”¹¹

2.1.2 Concepto. Competencia formar.

“Cuando hablamos de Pedagogía Ignaciana, no nos referimos a cualquier modo de enseñanza, sino a la educación con sello Ignaciano que se destaca por brindar una formación integral al ser humano, con el objetivo de que experimente una transformación y cambie su realidad.”¹²

El término de formación tiene dentro del mundo de los significados distintas definiciones, siempre ella muy polisémica dependiendo claro está de su campo de acción en la que se enfoca o proyecta; de modo que en éste caso se tomará desde el campo educativo que nos remite a la práctica pedagógica como punto de partida para esta investigación, sin olvidar los ambientes virtuales como eje primordial dentro de lo que muchos llaman “sociedad digital” en la que vivimos y nos llama a ser

¹¹ Decretos de la Congregación General no. 35. Desafíos para nuestra misión hoy. No. 29. p. 20. Disponible en: <http://www.sjweb.info/35/documents/Decretos.pdf>

¹² Morales Orozco, José S.J. Presidente de AUSJA, Modelo pedagógico jesuita, Vigencia y modos de inserción de la Pedagogía Ignaciana en la Educación Superior Jesuita, Carta de AUSJAL n° 37 año 2012, (Asociación de Universidades Confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina) (Disponible en: www.ausjal.org/Carta_AUSJAL.html) (consultado 1 de julio 2015) P 3 (NOTA del Editor Corina Briceño)

pertinentes y competentes, con actitudes y valores de discernimiento con sentido crítico, desde una visión global dentro de una sociedad abierta y en continua evolución.

Lo anterior, complementa de alguna manera el ideal que el programa de la LCRV de la PUJ busca desde su perfil de docente, el cual es el de:

Promover la formación integral en torno a la teología de la experiencia religiosa para el desarrollo de procesos formativos en educación religiosa -desde un enfoque ignaciano- en el contexto del sistema de aprendizaje virtual. El programa incorpora la aplicación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) para el desarrollo de las funciones académicas en docencia, investigación y proyección social desde el sistema de aprendizaje virtual¹³.

Todo esto desde una formación integral ya anteriormente mencionado, donde busque su realización plena como ser humano, ya lo diría Carlos Darío Orozco *“lo que la educación hace en el hombre es actualizar todo lo humano que en potencia existe en él”*¹⁴ con el fin de materializar sus propias aspiraciones y construir una sociedad más justa y competitiva, orientada siempre hacia el desarrollo integral y armónico de las dimensiones que constituyen al ser humano.

Por ende, Mediante la Formación Integral, la Universidad espera que el estudiante:

[...] desarrolle un hábito reflexivo, crítico e investigativo que le permita formarse esquemas básicos de vida y mantener abierta su voluntad de indagar y conocer. Así aprende a discernir el sentido de los procesos históricos locales y universales, y el valor de modelos y proyectos que

¹³ Universidad Pontificia Javeriana, Bogotá, Consultada el 6 de junio de 2015, www.javeriana.edu.co/carrera-licenciatura-en-ciencias-religiosas.

¹⁴ Guerra Montoya, Jorge William” EPISTEMOLOGÍA Y OBJETOS DE CONOCIMIENTO DE LA PEDAGOGÍA” Actualización noviembre de 2013 (Consultado 3 agosto de 2015) Disponible en: <http://virtual.funlam.edu.co/repositorio/sites/default/files/repositorioarchivos/2014/03/Epistemolog%C3%ADa%20y%20objetos%20de%20conocimiento%20de%20la%20pedagog%C3%ADa.3065.pdf>

intentan transformar situaciones concretas; [...] viva y madure su fe como opción vital y libre en la transformación de la realidad a la cual pertenece. De este modo la Universidad quiere que el estudiante, mediante un proceso académico a conciencia, coherente, continuo y dinámico,¹⁵

Analice de qué manera proyectarse a su comunidad, teniendo en cuenta factores como la cultura en la que está inmersa y para la cual labora.

A lo anterior Carlos Gaitán Riveros afirma claramente que:

Esta visión de la formación de la persona como un todo, que tiene su base en los principios de la espiritualidad ignaciana (de honda resonancia cristiana), permite tomar distancia de las formas unidimensionales de considerar a la persona en la sociedad actual, denominada en términos de sociedad del conocimiento¹⁶.

Y por ende los estudiantes de la LCRV se están preparando para ello, este reto de educar desde ambientes presenciales y virtuales hacen que nuestra práctica sea de transformación pedagógica constante construyendo un nuevo rol de maestro-tutor y en donde el formar y evaluar se mira desde una perspectiva más amplia y flexible en cuanto a aprendizajes se refiere, con mayor grado de autonomía, pero de igual modo de responsabilidad y disciplina.

Los ambientes virtuales forman una mentalidad de colaboración entre maestros estudiantes, de mente abierta para nuevos contenidos, promoviendo la búsqueda e investigación para que en los foros sincrónicos y asincrónicos la información sea fluida

15 Proyecto Educativo de la Pontificia Universidad Javeriana. Acuerdo No. 0066 del Consejo Directivo Universitario 22 de abril de 1992, http://portal.javeriana.edu.co/portal/page/portal/PORTAL_VERSION_2009_2010/es_proyecto_educativo

16 Gaitán Riveros, Carlos, Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia Modelo pedagógico jesuita, Vigencia y modos de inserción de la Pedagogía Ignaciana en la Educación Superior Jesuita, Carta de AUSJAL n° 37 año , pag 19 (Asociación de Universidades Confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina) Disponible es: www.ausjal.org/Carta_AUSJAL.html

y amena, alcanzando una inteligencia colectiva a partir de la interacción durante el aprendizaje colaborativo.

Ahora bien, analizándolo desde un planteamiento práctico netamente ignaciano el maestro permite crear las condiciones y las oportunidades para que el estudiante no solo participe activamente, sino que asuma su proceso de formación conscientemente que lo lleve a una experiencia, una reflexión y una acción enriquecedora desde su práctica, para mostrar así qué tan efectivo es aprender sin presión por una evaluación final como se hace en la educación tradicional, sino disfrutar del aprender de una manera amena, dinámica y en constante cambio, ya que lo que aprendo hoy continúa evolucionando, por eso debemos ser siempre aprendices activos y expectantes de nueva información.

Siguiendo la misma línea, Rousseau decía “ *la formación es entender ese proceso como un viaje hacia sí mismo*”¹⁷, cuando hacemos un viaje disfrutamos, aprendemos y nos motivamos a continuar viajando para oxigenar lo visto y comparar de este modo lo aprendido, cuestionándonos y cambiando, a esto lo llamamos experiencia y en nuestro ambiente de docente lo llamamos práctica activa y participativa; el viaje que como estudiantes emprendemos es tanto presencial como virtual y el fomentar cambios para enriquecer la experiencia, es lo que nos involucra como agentes de cambio para un bien común.

¹⁷ Quiceno Castrillón, Humberto “Rousseau y el concepto de Formación” Revista Educación y Pedagogía Nos. 14 y 15

Sin duda, formar es un proceso como ya se mencionó anteriormente, éste nos permite pensar de forma más crítica qué funciona y qué no, en el aula, además de analizar de qué forma las TIC nos proporcionan información de una realidad que transformaremos con el actuar, a través de ejemplos que a nivel mundial se asemejan a nuestra realidad.

Por ello es claro que desde la javeriana se busca:

El desarrollo armónico de todas las dimensiones del individuo. Cada persona es agente de su propia formación. Ésta favorece tanto el crecimiento hacia la autonomía del individuo como su ubicación en la sociedad, para que pueda asumir la herencia de las generaciones anteriores y para que sea capaz, ante los desafíos del futuro, de tomar decisiones responsables a nivel personal, religioso, científico, cultural y político¹⁸

Y por último, líderes en el servicio e imitación de Jesucristo; personas competentes, conscientes y comprometidas en la compasión.

Continuando con nuestra reflexión nos unimos a las palabras de José Francisco Juárez de la Universidad Católica Andrés Bello (Caracas. Venezuela):

La esencia de la formación tiene que ser no tanto desde el punto de vista profesional, sino de aquellos aspectos relacionados más bien con fines trascendentes de la educación, como el desarrollo de la vocación de los estudiantes en su ser espiritual, a que sean más humanos, personas que progresen en sabiduría; que tengan una preparación en ética, cultura y sociedad; que sepan sobre la familia, sobre sí mismos y lo que necesitan para una vida buena.¹⁹

¹⁸ Tomado del Proyecto Educativo Javeriano, consultada el 1 de julio de 2015, disponible en: <http://www.javerianacali.edu.co/Paginas/Institucional/ProyectoEducativo/InsProyectoEduFormacion.asp>
x.

¹⁹ Asociación de Universidades Confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina, 11, consultada el 1 de julio de 2015, www.ausjal.org/Carta_AUSJAL.html.

Teniendo en cuenta todo lo dicho al respecto de la competencia formar en la perspectiva de la Pontificia Universidad Javeriana, ésta nos brinda la posibilidad de seguir ese camino de autodescubrimiento; ya que, como sujetos innovadores, crearemos estrategias amenas y eficientes a la hora de formar a nuestros estudiantes, donde la creatividad sea ese motor de innovación y transformación para el bienestar de la educación, basada en principios y valores que necesita esta sociedad.

Capítulo 2. Competencia Evaluar

2.1.3 Concepto. Competencia evaluar

Evaluar se atribuye al valor que se da de alguien o algo, teniendo en cuenta diferentes elementos para una apropiación más eficaz y una proyección más productiva sin contratiempos ya sea a nivel personal o colectivo.

Este juicio reflexivo que llamamos evaluación, con efectos positivos en pro de un bien común en determinada circunstancia lo analizaremos a nivel educativo desde Aulas presenciales, donde constantemente se hace juicios medidos tanto de los conocimientos con base en el currículo institucional para una mejor calidad educativa, como también la capacidad del estudiante y maestro desde sus respectivos espacios, para crear capacidad de proyección y acción, insertadas en una sociedad pluricultural y multiétnica.

De esta circunstancia nace el hecho de que “*la evaluación es un medio y no un fin*”²⁰, es decir un medio de búsqueda para mejorar, para corregir y progresar con base en aprendizajes significativos dentro del aula, que lleven a un aprendizaje más idóneo en determinada circunstancia o institución en nuestro caso, donde el tipo de evaluación utilizado es por competencia, donde existen establecidos unos criterios ya sean conceptuales, procedimentales y actitudinales siempre desde un ambiente cordial y formativo, pertinente, exigente y dinámico donde las falencias se convierten en oportunidades en pro de mejorar y las fortalezas alicientes para continuar en este camino de educar desde una nueva perspectiva como lo son los ambientes virtuales, donde la autonomía y responsabilidad de todos los agentes educativos crean un espacio colaborativo y de sana convivencia en cuanto a opiniones y alternativas para el aprendizaje, que nos llevan a experiencias significativas que retroalimentan nuestra práctica tanto en aulas tradicionales como en estos nuevos espacios virtuales, y no es un fin porque están sujetas a constantes cambios de acuerdo a los contextos, y no es un tribunal que pide cuentas, de forma semejante Lafrancesco (2004, p.4), haciendo referencia a la evaluación del aprendizaje, lo toma como:

un proceso sistemático y permanente que comprende la búsqueda y la obtención de información de diversas fuentes acerca de la calidad del desempeño, avance, rendimiento o logro del estudiante, y de la calidad de los procesos empleados por el docente, la organización y análisis de la información a manera de diagnóstico, la determinación de su importancia, y pertinencia de conformidad con los objetivos de formación que se esperan

²⁰ Suárez Sastoque, Andrés Felipe “La evaluación es un medio” http://www.plandecenal.edu.co/html/1726/articles-160888_archivo_pdf.pdf (consultado 9 de agosto de 2015).

alcanzar, todo con el objetivo de tomar decisiones que orienten el aprendizaje y los esfuerzos de la gestión docente²¹.

Este proceso evaluativo brinda tanto a maestros, estudiantes, como instituciones, un espacio para identificar falencias ya sean a nivel conceptual o procedimentales y centrarse en ella para que sean más viables con respecto a la planificación del currículo y el proceder dentro de la práctica pedagógica, creando así estrategias que fortalezcan los procesos de formación y evaluación del aprendizaje.

De modo similar desde el Modelo Pedagógico Ignaciano se dice que:

La evaluación, enseña a buscar resultados, a que las cosas se hagan efectivamente y a que siempre se busque la excelencia; más concretamente, enseña a hacer las cosas correctas y bien hechas desde el principio. Por evaluación se entiende la revisión de la totalidad del proceso pedagógico seguido a lo largo de cada uno de los pasos del paradigma, para verificar y ponderar en qué medida se ha realizado fiel y eficientemente y, por otra parte, en qué grado se han obtenido los objetivos perseguidos, en términos de cambio y transformación personal, institucional y social.²²

Lo anterior nos indica que la evaluación debe estar centrada en procesos de valoración de cada estudiante teniendo en cuenta sus capacidades individuales y el trabajo en grupo, que le permita ser autocrítico con sus dificultades, para así ser más

21 Pacheco Del Pilar Martha, Valdivieso; Margoth Adriana; Camargo Silva, Aura Lucia. “Evaluación de las evaluaciones realizadas en la asignatura de cálculo diferencial en el programa de química de la Uptc, mesa currículo” (Ponencia presentada en el II congreso internacional en temas y problemas de investigación en educación, sociedad, ciencia y tecnología, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Bogotá, 20 al 21 de septiembre de 2013), consultada el 26 de julio de 2015.

<http://soda.ustadistancia.edu.co/enlinea/paginaimagenes/PRESENTACIONESyPONENCIAS/Memorias%20Ponencias/Ciudades/Tunja/MARTHA%20DEL%20PILAR%20PACHECO.pdf>.

²² Asociación de Colegios Jesuitas de Colombia, <http://www.acodesi.org/propuesta-educativa/modelo-educativo.html>.

competitivo en cuanto a solución de inconvenientes, promoviendo así un espacio de crecimiento intelectual.

En esta instancia, es bueno analizar las distintas miradas conceptuales de la evaluación y de qué manera nos guían en este proceso educativo en modalidad virtual. En su proceso evolutivo la evaluación va adquiriendo una nueva mirada, donde se encuentran disientas de una postura tradicional frente a una postura más integradora desde un enfoque socio constructivista, estos contrastes están sustentados por autores como Achaerandio, 2010, Castro, Correa & Lira, 2006, Santos Guerra, 1988, entre otros, quienes nos inducen a pensar que hay un tránsito que va:

- De una evaluación que solo evalúa al estudiante a una evaluación que evalúa a todos los actores del proceso educativo (estudiantes, profesores, directores, administrativos, etc.).
- De una evaluación que mide los conocimientos conceptuales a una evaluación que valora conceptos, habilidades y actitudes adquiridas a lo largo de un proceso de formación.
- De una evaluación finalista a una evaluación de proceso.
- De una evaluación controladora a una evaluación que retroalimenta para identificar logros y dificultades para seguir aprendiendo.
- De una evaluación que califica resultados a una evaluación formativa.
- De una evaluación externa a una evaluación participativa que involucra a los sujetos, contemplando autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación.²³

En esta reflexión nos damos cuenta que evaluar es un proceso dinámico y facilitador, que permitirá que el aprendizaje sea un espacio de retroalimentación del saber adquirido; descubriendo sus avances y retrocesos, dando así elementos claves

²³ Ruiz, Sandra ; Tanya, Valenzuela; Renata, Rodríguez; Universidad Centroamericana - UCA Nicaragua, 29 de septiembre de 2011 “LA PEDAGOGÍA IGNACIANA Y LA EVALUACIÓN” Red de Educación – AUSJAL Pedagogía Ignaciana y Universidad. Pag 1

para el mejoramiento institucional y ajustar de manera crítica planes de estudio para una educación con calidad.

Lo anterior nos indica que la evaluación en espacios presenciales y virtuales debe ser dinámica, abierta, flexible, participativa y con una visión de mejorar a diario para brindar espacios de aprendizaje y retroalimentación colaborativo, en pro del servicio de los demás y como ya lo indica la pedagogía ignaciana, donde desde mi práctica docente y pedagógica tenga una capacidad de adaptación ante los nuevos desafíos tecnológicos, donde se evaluará de manera integral no solo intelectual, sino en todas sus dimensiones Ética, Espiritual, Cognitiva, Afectiva, Comunicativa, Estética, Corporal y Socio-Política .

Capítulo 3. Subcategorías

2.1.4 Noción de Práctica Pedagógica

Para adentrarnos en el tema es importante iniciar definiendo lo que es la “práctica” y la “pedagogía”, con el fin de llegar a la definición de práctica pedagógica en general, y en concreto a lo que se entiende por la misma en el programa de la Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual de la Pontificia Universidad Javeriana.

Práctica, en primer lugar, es un ejercicio que realizan los estudiantes, acompañados de un maestro, para poder ser profesionales: La noción²⁴ de práctica se plantea en el Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua, como un “ejercicio que bajo la dirección de un maestro y por cierto tiempo tienen que hacer algunos para habilitarse y poder ejercer públicamente su profesión.”²⁵

24 Mahecha, G., “La práctica pedagógica en la licenciatura en ciencias religiosas virtual”. 1. “El concepto es una palabra que hace referencia a una manera ya establecida de entender y muy ligada a la palabra definición, ya que se entiende como una afirmación que expone con claridad y exactitud aquellos elementos a los que se quiere hacer referencia. Por tanto, me gustaría hablar utilizando la palabra noción, la cual se entiende como un conocimiento o idea que se tiene acerca de algo”.

25 Real Academia Española, Asociación de Academias de la Lengua Española. *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., Edición del Tricentenario, [en línea]. Madrid: Espasa, 2014, voz: práctico. Disponible en: <http://buscon.rae.es/drae/srv/search?id=qHKhc0qcaDXX2oIbOiFk>, (consultado el 5 de noviembre de 2015)

Esta noción de práctica, en segundo lugar, debe ser vista desde las distintas connotaciones con que se ha usado tanto en las Ciencias Pedagógicas como en las Ciencias de la Educación: Práctica educativa, docente, profesional y pedagógica (posteriormente desarrollaremos dichas nociones de práctica).

Por tal razón, y sin ambiciones epistemológicas, buscamos hacer una referencia explícita, revisando dicha noción, la cual en el ámbito de la universidad o la escuela está estructuralmente conectada a modelos de enseñanza y aprendizaje.

De otra parte, analizando la palabra “Pedagogía” desde la perspectiva de Zuluaga, podemos decir que es una disciplina que a lo largo de la historia ha estado unida al concepto de “Educación”, desde la perspectiva social y cultural como en la relación maestro – alumno, en el ámbito de la universidad o la escuela:

(...) la Pedagogía ha pensado la enseñanza como práctica de conocimientos en una sociedad determinada, y como el concepto integrador entre conocimiento, sociedad y cultura, que la Pedagogía ha producido, históricamente, en el devenir de sus procesos de formación como disciplina. No existe, pues, si nos atenemos a la historicidad de la Pedagogía, la dualidad Educación-Pedagogía, porque la Pedagogía acoge el conocimiento para la formación del hombre en el contexto de la cultura y para la transformación de la sociedad. Y en este sentido Pedagogía comprende la educación al indicar que si el hombre se forma (educación) en la escuela, esa formación tiene lugar a través de la enseñanza de los conocimientos y de la relación maestro-alumno²⁶.

Lo anterior, nos muestra lo compleja y amplia que es la pedagogía en su campo de acción, pues surge como reflexión del acto educativo. No solo se hace pedagogía de

26 Zuluaga, Olga, Pedagogía e historia: la historicidad de la pedagogía, la enseñanza, un objeto de saber, Editorial Universidad de Antioquia, 1999. pp. 18.

la educación con los jóvenes en la universidad o la escuela, sino en todos los contextos donde surja dicho acto educativo:

Algunos limitan el concepto de pedagogía al arte de conducir jóvenes en su crecimiento (físico, mental, emocional, etc.), mientras otros hablan ya de una pedagogía general que incluye, además de la pedagogía orientada a los niños y jóvenes, la pedagogía de adultos (o andragogía); también se habla de pedagogía liberadora, de la jesuítica, o de la pedagogía alemana, etc.²⁷

A lo largo de la historia la Pedagogía ha sido definida de diversas maneras: como un arte, una técnica, un saber, una filosofía, una disciplina o una ciencia²⁸. Si la asumimos como una ciencia es porque afirmamos que ésta aborda el fenómeno educativo como su único objeto de estudio: “aborda el fenómeno educativo, pero que a diferencia de otras que analizan la educación desde diferentes aristas, tiene la particularidad de tenerla como su único objeto de estudio”²⁹.

A continuación vamos a definir las diferentes nociones de “práctica”, buscando llegar a la noción de “práctica pedagógica”.

Acerca de la Práctica Educativa

¿Qué es la educación y qué significa una práctica educativa?

27 Ricardo Lucio A., Educación y pedagogía, enseñanza y didáctica, Revista de la Universidad de la Salle, julio de 1989, Año XI, No. 17, pp. 36-37.

28 Para profundizar se sugiere cfr: Mahecha, Germán. Pedagogía y Didáctica, aportes para la reflexión en torno a la ERE. Colección de Apuntes de Profesores. Facultad de Teología. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. 2008. p. 21 a 26.

29 López, Josefina, et. al. El carácter científico de la pedagogía en Cuba. Editorial Pueblo y Educación. La Habana. 1996. p. 34.

“Educación, en sentido amplio, es el proceso por el cual la sociedad facilita, de una manera intencional o difusa, este crecimiento en sus miembros, por tanto, la educación es ante todo una práctica social, que responde a, o lleva implícita, una determinada visión del hombre (de lo que he llamado su *crecer*)”³⁰

Si lo anterior es educación, entonces ésta es “una categoría”³¹ amplia y de tipo social, que se lleva a cabo de manera formal e informal, es decir, tanto en el ámbito de la universidad o la escuela, como fuera de ella, y que tiene como función ayudar a crecer a las personas respecto a la vida social, por consiguiente la práctica educativa es: “un ejercicio intencionado con el objetivo de formar, desarrollar y socializar al hombre”³².

Dicha Práctica Educativa, vista desde el campo de la investigación, es una gran oportunidad para analizar los procesos de enseñanza y de aprendizaje que suceden al interior del aula, como los que acontecen en la formación de un padre con su hijo en el hogar y fuera de él, hasta llegar a profundizar en los procesos de cultura ciudadana. En este sentido se involucran diversos actores y múltiples escenarios.

30 Ricardo Lucio A., Educación y pedagogía, enseñanza y didáctica, Revista de la Universidad de la Salle, julio de 1989, Año XI, No. 17, pp. 35.

31 Del latín categoría, y ésta del griego κατηγορία, se entiende como una cualidad atribuida a un objeto [Real Academia Española, “Categoría”, Diccionario de la lengua española, <http://lema.rae.es/drae/?val=categoria> (consultado el 30 de marzo de 2015)]. Por tanto es la forma como se hacen conscientes las nociones generadas, elaboradas o construidas a partir de la relación hombre-mundo. De ahí que se considera como una “categoría eterna de la sociedad, puesto que ella no cesa durante toda la vida del ser humano, a la vez que se presenta simultáneamente como un proceso dinámico, resultado de la influencia de una persona sobre otra, y que resulta necesario para lograr la formación tanto del hombre como de la mujer en un contexto particular, sin perder por ello su inevitable trascendencia”. Cfr. Mahecha, Germán. Pedagogía y Didáctica, aportes para la reflexión en torno a la ERE. Colección de Apuntes de Profesores. Facultad de Teología. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. 2008. 20.

32 Mahecha, G., “La práctica pedagógica en la licenciatura en ciencias religiosas virtual”. 1.

Acerca de la Práctica Docente

¿Qué es un docente y qué significa una práctica docente?

Si por docente se entiende una persona que enseña, tal como cotidianamente se entiende, no habría diferencia con un profesor o con un maestro. Sin embargo, cuando se hacen las debidas precisiones, se entiende que no solo se trata de enseñar, sino en el caso del profesor de hacerlo en la perspectiva de una ciencia o arte que éste ejerce e incluso con un maestro a quien se le reconoce como un persona que enseña, respaldado en la tenencia de un título para hacerlo y cuya habilidad es probada.³³

El docente, es por tanto un hombre o una mujer capacitado para enseñar desde una ciencia o un arte, preparado académicamente para eso. *Su práctica*³⁴ tiene que ver concretamente con los procesos de enseñanza y aprendizaje, conforme a unos parámetros institucionales: “Visto así, la práctica docente se centraría en una reflexión acerca de lo que hace una persona, llámese docente, profesor o maestro”³⁵ en el ámbito de la escuela³⁶.

Acerca de la Práctica Profesional

¿Qué es un profesional y que significa una práctica profesional?

Si por profesional se entiende aquella persona que ejerce su profesión con relevante capacidad y aplicación, a la vez que realiza su trabajo de manera aplicada, seria, honrada y eficaz, es posible entender que la práctica profesional es la oportunidad que se le brinda a la persona, para que pueda aplicar la teoría estudiada durante el proceso de formación, a situaciones y problemáticas reales que

³³ Mahecha, G., “La práctica pedagógica en la licenciatura en ciencias religiosas virtual”.2.

³⁴ “Esta práctica se centra en el maestro, la manera en la que él trabaja, se expresa, se comporta, se relaciona; es decir, la caracterización de sus hábitos, acciones y estilos en un contexto educativo” (Tesis de grado. 10-11).

³⁵ Mahecha, G., “La práctica pedagógica en la licenciatura en ciencias religiosas virtual” p. 2.

³⁶ Entiéndase escuela como las instituciones educativas ya sea en la primaria, el bachillerato y la universidad, donde se llevan a cabo procesos de enseñanza y aprendizaje.

contribuyen a su formación como profesional en un área determinada.³⁷

Este tipo de práctica tiene que ver con el ejercicio que realizan los estudiantes ya próximos a ser profesionales en un área específica, y que la pueden realizar en una empresa, institución, negocio, etc., donde ellos puedan desplegar sus conocimientos, adquiridos en el proceso de su formación.

Acerca de la Práctica Pedagógica

La Práctica Pedagógica tiene que ver, por un lado, con el ejercicio reflexivo y consciente que hacen los docentes al respecto de lo que se lleva a cabo en el aula de clase:

(...) una práctica pedagógica es una reflexión consciente de lo que sucede al interior del aula y por tanto, a diferencia de las anteriores, ésta solamente puede hacerla el maestro, porque como es lógico pensar corresponde a los educadores, luchar por colocar a la pedagogía en el sitio que le corresponde ante las ciencias sociales...

Por tanto, una Práctica Pedagógica “le permite al maestro reflexionar sobre el acto educativo: ¿qué se enseña?, ¿para qué se enseña?, ¿cómo se enseña?, ¿cuándo se enseña?, ¿con qué se enseña?, ¿cómo se evalúa lo que se enseña? y ¿cómo los estudiantes construyen el conocimiento a partir de unas prácticas dadas por su maestro?”³⁸

Por otro lado, es interesante concebir la Práctica Pedagógica como una posibilidad para la investigación y adquisición de nuevos conocimientos:

Teniendo en cuenta que la práctica pedagógica está inmersa en una institución educativa, refleja todas las actividades que dicha institución desarrolla, en este sentido, en el campo universitario, refleja actividades de docencia, investigación y extensión, en

³⁷ Mahecha, G., “La práctica pedagógica en la licenciatura en ciencias religiosas virtual”, 2.

³⁸ Mahecha, G., “La práctica pedagógica en la licenciatura en ciencias religiosas virtual”, 3.

palabras de Díaz, la práctica pedagógica transforma las nociones de investigación y extensión haciendo del proceso de formación un proceso articulado inspirado en nuevas formas de relación pedagógica.³⁹

Es en este sentido, como se va a abordar la noción de “Práctica Pedagógica” en nuestro trabajo investigativo: en primer lugar, como un ejercicio propio de los docentes, y, en segundo lugar, como una posibilidad de investigación que nos ayude a aportar al programa de la Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual de la Pontificia Universidad Javeriana. En cuanto a lo primero, los estudiantes que nos formamos con la universidad, en la LCRV., estamos haciendo una práctica pedagógica que nos brinda la posibilidad de entrar en acción con el ejercicio propio de los docentes: planear una clase, prepararla desde un enfoque concreto y desde lo que la universidad nos ha aportado, desarrollar una clase, reflexionar sobre el acto educativo y evaluar. En cuanto a lo segundo, la puesta en acción de lo anterior se constituirá como un aporte valioso al programa de la LCRV de la universidad.

2.1.4.1 En el programa de la Licenciatura en Ciencias Religiosas de la PONTIFICIA UNIVERSIDAD Javeriana

La siguiente información es tomada del texto “el acompañamiento en la práctica pedagógica virtual” elaborado por el profesor de prácticas pedagógicas de la Facultad de Teología, Licenciatura en Ciencias Religiosas, de la Pontificia Universidad

³⁹ Carlos Gaitán Riveros, Dora Marcela Martínez Camargo, Gaetán Gatarayiha, S.J. Joel Armando Romero Ramírez, Mirian Saavedra Estupiñan, Pablo Enrique Alvarado Valencia, Caracterización de la Práctica Universitaria. Estudio de casos: pregrado. Bogotá, 2005, Facultad de Educación (Tesis de Maestría, Pontificia Universidad Javeriana, 2005) ,11.

Javeriana Gonzalo Edmundo Jiménez Villar en el año 2014, esto debido a que es el documento que nos da los lineamientos y parámetros sobre el desarrollo de la práctica pedagógica.

El objetivo del curso es “desarrollar una reflexión sobre la propia práctica educativa por medio de una observación estructurada que propicie la articulación de referentes pedagógicos asimilados en el ciclo propedéutico y de profundización”⁴⁰.

Lo anterior nos lleva a afirmar que la práctica pedagógica en la Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual de la Pontificia Universidad Javeriana “no es tanto un hacer o una actividad instrumental, como una reflexión sistemática sobre el que hacer del docente; una auto-comprensión pedagógica de las acciones propias del ejercicio de los maestros”⁴¹. Esta reflexión nos lleva a determinar

la importancia de la práctica pedagógica, porque representa una acción en la que intervienen diversidad de elementos como: las estrategias de enseñanza, la comunicación pedagógica, la planificación didáctica, el currículo, alumnos, docentes, y saberes, que se vinculan para hacer de la educación un proceso continuo, que contribuye con la formación integral de la personalidad de cada individuo⁴²

Y que busca fortalecer las habilidades y competencias, las actitudes y por supuesto, el conocimiento relacionados con los procesos de enseñanza, aprendizaje y evaluación.

40 Jiménez Villar Gonzalo E. El acompañamiento en la práctica pedagógica virtual. Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de teología, Licenciatura en Ciencias Religiosas. 2014

41 Jiménez Villar Gonzalo E. El acompañamiento en la práctica pedagógica virtual. 1

42 Contreras. M, Contreras. A., 2012, Práctica pedagógica: postulados teóricos y fundamentos ontológicos y epistemológicos, Revista Digital de Historia de la Educación, No 15, Recuperado desde: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/37309/1/articulo17.pdf>

Ese ejercicio reflexivo tiene por objeto factores externos e internos a la propia práctica docente. Entre los primeros se aborda el horizonte y el contexto institucional, el modelo pedagógico que articula las diferentes prácticas educativas, la propuesta curricular que se va concretando en el proyecto de la ERE, el proyecto de aula, la unidad didáctica, la sesión de clase, la evaluación del desempeño de los estudiantes. Entre los factores internos reflexiona sobre la práctica pedagógica de un ser humano que se auto-comprende en la preparación y desarrollo de sus sesiones de clase, en el rol de docente; en la evaluación del desempeño y del aprendizaje de sus estudiantes y en la evaluación y mejora de su ejercicio profesional.⁴³

La práctica pedagógica en la licenciatura de Ciencias Religiosas Virtual, es un proceso que está inmerso dentro de las actividades que desarrolla el programa reflejando las actividades propias del quehacer pedagógico y los desempeños del docente, en este sentido en palabras de Díaz, “La práctica pedagógica transforma las nociones de investigación y extensión, haciendo del proceso de formación un proceso articulado inspirado en nuevas formas de relación pedagógica”.⁴⁴

2.1.4.2 Desarrollo de la práctica docente en la LCR de la Pontificia Universidad Javeriana

El desarrollo de la práctica pedagógica en La Licenciatura en Ciencias Religiosas de la Pontificia Universidad Javeriana está fundamentado en los fines de la formación docente, enfocado en cumplir los parámetros institucionales de la Universidad enmarcados en la pedagogía ignaciana que busca la formación integral del

⁴³ Jiménez Villar Gonzalo E. El acompañamiento en la práctica pedagógica virtual. 1

⁴⁴ Díaz, M. (2000). La formación de profesores en la educación superior colombiana, p 103.

ser humano, haciendo parte del proceso formativo al final del ciclo pregradual, que es parte del núcleo fundamental, eje integración del plan de estudio.

En esta perspectiva, la práctica pedagógica que desarrolla el estudiante del programa LCRV., le permitirá contrastar, usar y enriquecer dicha práctica desde la pedagogía y formación que le ha ofrecido su proceso universitario regular. Esta práctica va a permitir reflexionar, analizar la problemática y las situaciones que se dan en el ámbito escolar, y a su vez hacer un aporte a dicho programa.

La práctica está orientada en “cuatro grandes prácticas pedagógicas: Preparar la clase, enseñar, evaluar y mejorar. Éstas son trabajadas en referencia a la propuesta de operaciones humanas de Bernard Lonergan y el ciclo de calidad”⁴⁵.

En el siguiente gráfico se muestra su correlación:



Es importante referirnos a los planteamientos de Lonergan, pues el plantea cuatro operaciones fundamentales en el proceso de construcción de conocimiento, al

⁴⁵ Jiménez Villar Gonzalo E. El acompañamiento en la práctica pedagógica virtual, 2.

señalar, “que la conciencia humana tiene cuatro operaciones fundamentales que intervienen en el proceso de conocimiento. Estas cuatro operaciones son: el experimentar, el entender, el juzgar y el decidir. De la determinación de estas cuatro operaciones como fundamentales, deduce los cuatro niveles diferentes de la conciencia los cuales están en íntima relación y van dirigiendo el proceso del conocimiento”⁴⁶. Estos aspectos son esenciales en el proceso de preparación y estructuración de la práctica pedagógica en el aula, el campo de acción propiamente dicho en el que ejerceremos cómo practicantes y luego como docentes.

Está estructurado de acuerdo a los lineamientos planteados en la Ley 115 General de Educación, que plantea que el desarrollo de las mismas se puede desarrollar en instituciones formales y no formales. Se caracterizan por apoyarse en recursos didácticos preparados por el tutor, entre los cuales destacan las guías de aprendizaje donde el docente especifica objetivos y la tarea que el alumno debe desarrollar.

Los contenidos están elaborados para desarrollarlos en cuatro prácticas trabajadas por módulo,

Cada una de las cuatro prácticas es trabajada en un módulo. Éstos tienen a su vez lecturas de soporte, pero fundamentalmente unas guías que permiten hacer el ejercicio reflexivo sobre el quehacer docente. El acompañamiento en la práctica docente se hace a través de esas guías donde

⁴⁶ Vélez, Consuelo. LOS CAMPOS DE SIGNIFICACIÓN Y EL QUEHACER TEOLÓGICO Una contribución desde Bernard Lonergan. Revista Cuestiones Teológicas, Vol. 33, No. 79 p. 97 – 115. Enero-Junio de 2006, ISSN 0120-131X. file:///C:/Users/Usuario/Downloads/480-923-1-PB.pdf. (Consultada el 31 de octubre de 2015).

se consigna la reflexión sobre cada una de las actividades y se socializa en los encuentros sincrónicos.⁴⁷

En la licenciatura de Ciencias Religiosas, la práctica pedagógica, es acompañada y este acompañamiento se presenta bajo ciertas particularidades, partiendo inicialmente del hecho de que los estudiantes en su mayoría están distantes, de hecho por eso la modalidad virtual, de tal forma que el acompañamiento se realiza por medio de las herramientas virtuales propias de la modalidad. Otra particularidad es el desarrollo de la misma, que puede ser en centros formales, no formales o simulados, de acuerdo a las posibilidades de acceso de cada estudiante. La licenciatura tiene un proceso de acompañamiento basado en unas estrategias específicas, consistentes en inicialmente la presentación, el acompañamiento del tutor, uso de los instrumentos de seguimiento, los encuentros, la observación de las clases y la comunicación que debe existir, haciendo uso de los medios electrónicos.⁴⁸

47 Jiménez Villar Gonzalo E. El acompañamiento en la práctica pedagógica virtual, 2

48 Por todo lo dicho en este párrafo confrontar: Jiménez Villar Gonzalo E. El acompañamiento en la práctica pedagógica virtual, pp. 3-7.

2.1.5 La Virtualidad

Continuando con la conceptualización, y teniendo presentes las competencias de formar y evaluar de manera específica en la práctica pedagógica de una Licenciatura Virtual, vamos a detenernos un poco en ese concepto.

Bien podría alguien entender virtual por irreal, “se piensa generalmente que una cosa debe ser o bien real, o bien virtual, y que no puede, pues, poseer las dos cualidades a la vez”⁴⁹, pero dicha concepción no se aplica a la manera como la Pontificia Universidad Javeriana está realizando la Licenciatura en Ciencias Religiosas, sino que se aplica más bien la concepción filosófica según la cual “lo virtual está más allá de la concreción efectiva o formal (el árbol está virtualmente presente en la semilla). En el sentido filosófico, lo virtual es evidentemente una dimensión muy importante de la realidad... virtualidad y actualidad son solamente dos modos diferentes de la realidad”⁵⁰.

De esta manera pues hablamos aquí de una educación, o mejor, del desarrollo de unas competencias de formar y evaluar de manera virtual, no como algo que realmente no suceda sino de algo que sucede a través de un medio, o media, o hipermedia, según el término usado para los medios de comunicación masivo actuales, “los nuevos sistemas tecnocientífico-digitales de información, comunicación y

49 Lévy Pierre, *Cibercultura*, informe al consejo de Europa, Anthropos, España, 2007, p. 33.

50 Lévy Pierre, *Cibercultura*, informe al consejo de Europa, p. 33.

tratamiento digital han hecho posible internet, hipermedia, nuevas modalidades de aprendizaje como e-learning⁵¹; a ese ambiente de hipermedia en el cual se desarrolla la LCRV de la PUJ lo conocemos como el ciberespacio.

Necesitamos ahora aclarar el concepto de ciberespacio, éste lo entendemos como el “dispositivo de comunicación interactiva y comunitario, se presenta justamente como uno de los instrumentos privilegiados de la inteligencia colectiva. Es así, por ejemplo, que los organismos de formación profesional o de enseñanza a distancia desarrollan sistemas de aprendizaje cooperativos en red”⁵², éste es precisamente el caso de la PUJ.

Destacamos, entonces, algunos elementos esenciales de la virtualidad aplicada a la educación a través del ciberespacio: la interacción, la comunidad o aprendizaje cooperativo en red y los medios físicos y lógicos de comunicación. Así la educación virtual puede permitir el desarrollo de competencias concretas sólo a través de interacciones, cooperaciones y medios concretos.

La realización de las competencias de formar y evaluar es posible de manera virtual gracias a que se pueden generar interacciones entre estudiantes y de ellos con el tutor (foros, grupos de trabajo, wikis, etc.), gracias a que se crea comunidad de aprendizaje donde se elabora o crea una inteligencia colectiva, y gracias a unos medios

⁵¹ Lévy Pierre, *Cibercultura*, informe al consejo de Europa, Anthropos, España, 2007, prólogo p. XIX.

⁵² Lévy Pierre, *Cibercultura*, informe al consejo de Europa, p. 13.

físicos (ordenadores y cables físicos para internet) y lógicos (programas como la Plataforma Blackboard, motores de búsqueda).

Con el advenimiento de las nuevas tecnologías, el énfasis de la profesión docente está cambiando de un enfoque centrado en el profesor y basado en clases magistrales, hacia una formación centrada principalmente en el alumno dentro de un entorno interactivo de aprendizaje. El diseño e implementación de programas de capacitación docente que utilicen las TICs efectivamente es un elemento clave para lograr reformas educativas profundas y de amplio alcance.⁵³ (UNESCO-2004)

Para nadie es un secreto que el uso de las tecnologías de la comunicación y la información TIC, se volvió herramienta clave en esta bella labor de enseñar, donde están involucrados la escuela, la familia y la sociedad en general, como agentes formadores en este proceso de aprendizaje y alfabetizadores que dinamizan este espacio.

Estar a la vanguardia con respecto a este tema de las TIC e innovar a partir de él, es un desafío que ya se visualiza como una meta que viene impresa desde hace tiempo en la misión y visión de muchos centros e instituciones educativas y universitarias del país, con el firme propósito de hacer parte de esta creación llamado ciberespacio, o también llamada por muchos “ecosistema vital” donde el estudiante es “nativo digital” y el maestro “inmigrante digital”⁵⁴, como ya habíamos hecho referencia a este detalle. Acudimos a este ejemplo porque ambos (docente-estudiante) tienen papeles importantes por cumplir en relación a este tema, el cual inicia con unas

⁵³ Resta, Paul.” Las tecnologías de la información y la comunicación en la formación docente”, UNESCO, 2004, <http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001295/129533s.pdf> (consultado 4 julio de 2015).

⁵⁴ Alfabetización digital y competencias informacionales, Fundación Telefónica, 2012. Madrid (España), consultada el 01 de julio de 2015, https://ddv.ull.es/users/manarea/public/libro_%20Alfabetizacion_digital.pdf.

actitudes positivas al cambio, que trae unos valores tales como la participación, el emprendimiento, la observación, el análisis y el discernimiento de lo útil y lo inútil de la información que recibe y da.

Ahora bien, basándonos en el documento “Alfabetización digital y competencia informacionales”⁵⁵ que ya habíamos hecho referencia, nos muestra cómo la formación del docente, en cuanto a las nuevas tecnologías, debe retroalimentar su quehacer desde tres dimensiones que no debe omitir si pretende, de manera segura, seguir en esta actualización de su profesión, y valga esta afirmación para resaltar cómo el programa de LCRV de la universidad javeriana proyecta este ideal en el maestro en formación como futuro docente que formará a generaciones, desde una visión Cristiana inmersa en una cultura digital latente.

El docente se está preparando para actuales y futuras generaciones, renovando información constantemente dentro de los modelos pedagógicos que le competen; ya que es de ahí y del currículo donde inicia este proceso de renovación para enfrentar una sociedad globalizada y competitiva, es aquí donde entra el proceso de evaluación, el cual verifica qué tan efectivos están siendo nuestros procesos de enseñanza y aprendizaje. Quizás “los mayores retos y dificultades en la alfabetización en la cultura digital no se encuentran en la adquisición de las habilidades de manipulación del hardware o del software informático, sino en las competencias y habilidades intelectuales para el uso de las mismas con fines inteligentes”⁵⁶.

⁵⁵ Moreira, Manuel; Alfonso Gutiérrez Martín; Fernando Vidal Fernández “Alfabetización digital y competencias informacionales”, Fundación Telefónica, 2012 Gran Vía, 28 28013 Madrid (España) Pág. 3-197.

⁵⁶ Ibid

Con respecto a lo anterior Digital Literacy Microsoft Corporation afirma algo similar “La alfabetización digital tiene como objetivo formar y evaluar los conceptos y habilidades básicos de la informática para que las personas puedan utilizar su tecnología en la vida cotidiana y desarrollar nuevas oportunidades sociales y económicas para ellos, sus familias y sus comunidades”⁵⁷.

Todo lo anterior, con el firme propósito de resaltar y aprovechar las tecnologías como esa mediadora que fortalece las nuevas formas de aprendizaje que a corto y largo plazo beneficiará y le dará soluciones a necesidades específicas de las comunidades donde es originario el docente y el estudiante en formación.

“En Colombia La Educación Virtual no reemplazará a la educación formal presencial, será un excelente complemento y en combinación productiva de las dos surgirá una nueva metodología educativa que será bimodal”⁵⁸.

Es así como, desde de nuestra práctica docente, nuestro rol se irá transformando y pasará de ser el transmisor de conocimiento al de orientador, diseñador de medios y facilitador de aprendizajes significativos, como lo es el de que el estudiante esté en la capacidad de seleccionar adecuadamente y de manera crítica toda la información que observe o le llegue por medio de la internet.

⁵⁷ Alfabetización Digital, Blog educativo que promueve las destrezas de literacia digital en Puerto Rico, (Consultado el 5 de noviembre de 2015), Disponible en: <https://literaciapr.wordpress.com/2008/06/28/definicion-de-alfabetizacion-digital/>

⁵⁸ Ruiz, Mauricio. “Las TIC en la educación superior en Colombia”. Edición www.unilatina.edu.co/. (consultada el 13 de julio de 2015)

Colombia se está preparando para entrar en esta red mundial de la TIC, está formando a educadores para que sean innovadores en su quehacer pedagógico y así proyectar creatividad en su forma de educar y evaluar procesos de una manera *“flexibles y de naturaleza interdisciplinaria, para garantizar la integralidad de la formación”*

59

⁵⁹ Morales Orozco, José S.J. Presidente de AUSJA, Modelo pedagógico jesuita, Vigencia y modos de inserción de la Pedagogía Ignaciana en la Educación Superior Jesuita, Carta de AUSJAL n° 37 año 2012, (Asociación de Universidades Confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina),(consultado 1 de julio 2015) www.ausjal.org/Carta_AUSJAL.html).

2.1.6 La Ignacianidad

Para acercarnos al aporte que hace el Proyecto Ignaciano a la práctica pedagógica es necesario detenernos en el objetivo de la Educación en la Compañía de Jesús, resumido en las palabras del P. General Peter Hans Kolvenbach en 1989:

La promoción del desarrollo intelectual de cada estudiante, para completar los talentos recibidos de Dios, sigue siendo con razón un objetivo destacado de la educación de la Compañía. Su finalidad sin embargo, no ha sido nunca acumular simplemente cantidades de información o preparación para una profesión, aunque estas sean importantes en sí mismas y útiles para que surjan líderes cristianos. El objetivo último de la educación jesuita es, más bien, el crecimiento global de la persona que lleva a la acción, acción inspirada por el Espíritu y la presencia de Jesucristo, el hijo de Dios, el «Hombre para los demás». Este objetivo orientado a la acción está basado en una comprensión reflexiva y vivificada por la contemplación, e insta a los alumnos al dominio de sí y a la iniciativa, integridad y exactitud. Al mismo tiempo discierne las formas de pensar fáciles y superficiales indignas del individuo, y sobre todo peligrosas para el mundo al que ellos y ellas están llamados a servir⁶⁰.

Nos encontramos que, para que este objetivo se pueda cumplir, es necesario ante todo una formación humana a conciencia, una formación que permita a la persona (Estudiante) desarrollar todas sus capacidades y/o potencialidades tanto a nivel humano, como académico e intelectual; es decir:

⁶⁰ Características de la Educación de la Compañía de Jesús 1986, n. 167; Peter-Hans Kolvenbach, Discurso en la Universidad de Georgetown, 7 de julio de 1989.

Lograr una excelencia humana cuyo modelo es el Cristo del Evangelio, una excelencia que refleje el misterio y la realidad de la encarnación, una excelencia que respete la dignidad de todas las gentes, y la santidad de toda la creación (...) Lo que se necesita es un marco en el que buscar la manera de abordar los problemas y valores de la vida, y profesores capaces y dispuestos a guiar esa búsqueda.⁶¹

2.1.6.1 Enfoque ignaciano: elementos teológicos; filosóficos, epistemológicos, pedagógicos; didácticos y metodológicos

Elementos teológicos:

Para resaltar los elementos teológicos que se encuentran en el proyecto pedagógico Ignaciano nos remitimos al documento *Características de la educación de la Compañía de Jesús de 1986*⁶², en este documento se exponen ricamente dichos elementos, los cuales son:

a. Para Ignacio, Dios es Creador y Señor, Suprema Bondad, la única Realidad que es absoluta; todas las demás realidades proceden de Dios y tienen valor únicamente en cuanto nos conducen a Dios. Este Dios está presente en nuestras vidas, «trabajando por nosotros» en todas las cosas; puede ser descubierto, por medio de la fe, en todos los acontecimientos

⁶¹ Pedagogía Ignaciana. Un planteamiento práctico documento en pdf. Pág. 4. N° 14. consultado el 08 de julio de 2015. http://www.sjweb.info/documents/education/pedagogy_sp.pdf

⁶² “**Características** realiza una magnífica conexión entre espiritualidad ignaciana y el modo de proceder en educación. La idea de Dios, y de Cristo como modelo, se relacionan con el crecimiento global de la persona. Los conceptos de «magis», discernimiento, excelencia, comunidad educativa, dimensión social (educar desde la perspectiva de los pobres), son líneas claves de este documento. Sus páginas revelan los rasgos esenciales de la cultura ignaciana”. (Disponible en: <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=336>)

naturales y humanos, en la historia en su conjunto, y muy especialmente en lo íntimo de la experiencia vivida por cada persona individual⁶³.

b. La educación de la Compañía reconoce a Dios como Autor de toda la realidad, toda la verdad y todo el conocimiento. Dios está presente y activo en toda la creación: en la naturaleza, en la historia y en las personas. La educación de la Compañía, consiguientemente, afirma la bondad radical del mundo, «cargado de la grandeza de Dios», y considera cada elemento de la creación como digno de estudio y contemplación, susceptible de una exploración que nunca termina⁶⁴.

c. La educación de un centro de la Compañía trata de crear un sentido de admiración y de misterio, cuando se estudia la creación de Dios. Un conocimiento más completo de la creación puede llevar a un mayor conocimiento de Dios y a un mayor deseo de trabajar con Él en su creación continua. Las programaciones se desarrollan de tal manera que los alumnos, reconociendo humildemente la presencia de Dios, encuentren gozo en su aprendizaje y sientan el deseo de un saber más amplio y profundo⁶⁵.

d. Dios se revela especialmente en el misterio de la persona humana, «creada a imagen y semejanza de Dios»; por ello, la educación jesuita explora el significado de la vida humana y se preocupa por la formación total de cada alumno como amado personalmente por Dios. El objetivo de la educación jesuita consiste en ayudar al desarrollo más completo posible de todos los talentos concedidos por Dios a cada individuo como miembro de la comunidad humana⁶⁶.

e. La educación jesuita presta particular atención al desarrollo de la imaginación, la afectividad y la creatividad de cada alumno en todas las materias de estudio. Estas dimensiones enriquecen el aprendizaje e impiden que sea puramente intelectual. Ellas son esenciales para la formación integral de la persona y un camino para descubrir a Dios, que se revela a sí mismo a través de la belleza. Por estas mismas razones, la educación de la Compañía —ya sea en los cursos ordinarios o en las actividades extraacadémicas— procura que todos los alumnos logren apreciar la literatura, la estética, la música y las bellas artes⁶⁷.

f. Puesto que todos los programas de la escuela pueden ser medios para descubrir a Dios, todos los profesores comparten la responsabilidad de la dimensión religiosa del centro. Sin embargo, el factor integrador en el proceso del descubrimiento de Dios y de **la comprensión del verdadero**

⁶³ Características de la Educación de la Compañía de Jesús 1986, nº 21.

⁶⁴ *Ibíd.* nº 23.

⁶⁵ *Ibíd.* nº 24.

⁶⁶ *Ibíd.* Nº25.

⁶⁷ *Ibíd.* nº 28.

significado de la vida humana es la teología, ofrecida a través de la educación religiosa y espiritual. La formación religiosa y espiritual es parte integral de la educación jesuita; no es algo añadido al proceso educativo o separado de él⁶⁸.

g. La educación de la Compañía intenta promover el Espíritu que actúa creativamente en cada persona, ofreciendo oportunidades para una respuesta de fe a Dios, y reconociendo, al mismo tiempo, que la fe no puede ser impuesta. En todas las aulas, en el clima de la escuela, y muy especialmente en las clases formales de religión, se hace todo lo posible por ofrecer a los alumnos la posibilidad de una respuesta de fe a Dios como algo verdaderamente humano y no opuesto a la razón, así como desarrollar los valores que les hacen invulnerables ante el secularismo de la vida moderna. Los centros educativos de la Compañía hacen todo lo posible por responder a la misión que le fue dada de «oponerse vigorosamente al ateísmo aunando esfuerzos»⁶⁹.

h. (36) Todos los aspectos del proceso educativo pueden conducir, en definitiva, a adorar a Dios presente y activo en la creación y a reverenciar la creación como reflejo de Dios. La adoración y la reverencia son partes de la vida de la comunidad escolar y se expresan en la oración personal y en otros actos apropiados de culto comunitario. El desarrollo intelectual, imaginativo y afectivo, creativo y físico de cada alumno, junto con el sentido de admiración, como algo propio de cada asignatura y de la totalidad de la vida de la escuela, todo ello puede ayudar a los alumnos a descubrir a un Dios activo en la historia y en la creación.⁷⁰

Enfoque epistemológico y filosófico:

Al adentrarnos en el contenido del Paradigma Pedagógico Ignaciano es necesario recordar el documento de las *Características de la Educación de la compañía de Jesús* que nos orienta mejor en cuanto los conceptos y significados de la visión de San Ignacio en el campo del aprendizaje, que parte de la experiencia personal de cada uno y de la respuesta que se dé frente al conocimiento adquirido.

⁶⁸ *Ibíd.* n°34.

⁶⁹ *Ibíd.* n° 35.

⁷⁰ *Características de la Educación de la Compañía de Jesús* 1986, n°36.

El paradigma pedagógico Ignaciano hace parte de pedagogía ignaciana y hace parte de su teoría del conocimiento si se define como una propuesta pedagógica, por lo que no se puede interpretar como la propuesta pedagógica en sí; este es sólo uno de sus componentes constitutivos [...] no debe considerarse como una simple metodología, pues no constituye un conjunto de acciones, actividades o instrumentos elaborados, preparados, definidos y regulados para lograr aprendizajes y la formación de los estudiantes, que es lo que desde esta investigación se asume como metodología; sino que debe considerarse como una epistemología que posee momentos pedagógicos, dentro de los cuales se enmarcan las herramientas metodológicas que puedan utilizarse en el aula de clase para alcanzar los objetivos planteados por la propuesta pedagógica⁷¹.

Carlos Vásquez P., S.I. en Fundamentos y *Práctica* de la Propuesta Educativa de la Compañía de Jesús expone que:

Es muy difícil ubicar a San Ignacio en las corrientes de la epistemología. No sólo porque el intento con razón podría ser considerado anacrónico y porque él jamás intentó definir su manera de entender el conocimiento ni ubicó sus reflexiones en las coordenadas de la filosofía, sino sobre todo porque cuanto dice del conocimiento parte de sus experiencias cognitivas extraordinariamente complejas y sutiles y de un talante antinómico que simultáneamente refleja la mente del místico y la del hombre eminentemente práctico y de acción⁷².

La Visión Ignaciana es una manera específica de ver la vida, la sociedad, a Dios, al mundo, a la persona... es una epistemología en el concepto preciso del término. Implica también una cultura en la cual se encuentra no sólo una epistemología sino también unos valores que subyacen y unos ritos, creencias, hábitos, formas de ser y costumbres que concretan esa “cultura” aquí entendida como “cultura Ignaciana”. Esto significa que el Paradigma Pedagógico Ignaciano no es una metodología propiamente tal sino, exactamente, la pedagogía más apropiada para llevar al lugar de trabajo en donde nos encontremos, la visión y los principios y valores de la Educación Jesuítica⁷³.

⁷¹ Matallana Bríñez, Andrés Javier. “La Pedagogía Ignaciana y la Pedagogía para la comprensión: Un encuentro necesario, delimitación de sus puntos de encuentro”. (Tesis de grado: Universidad javeriana, Facultad de Comunicación y lenguaje, Licenciatura en Ciencias modernas, Bogotá D.C. 2009. Pág. 102.) Consultado el 22 de julio de 2015. <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/comunicacion/tesis264.pdf>.

⁷² Vásquez, Carlos, S.I. “Propuesta Educativa de la Compañía de Jesús” Fundamentos y práctica. ACODESI. Pág. 281.

⁷³ Vásquez Posada, Carlos, S.J. Investigador en Educación para América Latina y Colombia. Módulo 1 Identidad Ignaciana Parte II: Nociones básicas sobre la pedagogía y el liderazgo ignacianos. Consultado el 23 de Julio de 2015.

Pedagogía Ignaciana:

Cuando hablamos de la Pedagogía Ignaciana y por ende de sus valores y criterios de enseñanza y aprendizaje nos encontramos con el gran y valioso aporte de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola en cuyo contenido hay un rico manantial de experiencia o escuela de vida y de espiritualidad; por ello “una característica distintiva del paradigma de la pedagogía ignaciana es que, entendido a luz de los *Ejercicios Espirituales* de San Ignacio⁷⁴, no sólo es una descripción adecuada de la continua interacción de experiencia, reflexión y acción del proceso de enseñanza-aprendizaje, sino también una descripción ideal de la interrelación dinámica entre el profesor y el alumno en el camino de este último hacia la madurez del conocimiento y de la libertad”.⁷⁵

Enfoque metodológico y didáctico. “La Pedagogía Ignaciana es mucho más que unas estrategias metodológicas o didácticas. Implica realmente vivir la visión

http://www.cerpe.org.ve/tl_files/Cerpe/contenido/documentos/Identidad%20Ignaciana%20-%20Modulo%20del%20DGS/MIPIIUnidad1_T3_8p.pdf.

⁷⁴“Los Ejercicios Espirituales de San Ignacio son un pequeño libro que nunca fue concebido para ser leído como un libro cualquiera. Su intención era más bien la de señalar una manera de proceder para guiar a otros a través de experiencias de oración, - en las que ellos mismos podrían encontrar al Dios vivo y convertirse a Él -, para llegar a confrontarse honestamente con sus auténticos valores y creencias, y poder así tomar decisiones libres y conscientes sobre el futuro de sus vidas. Los Ejercicios Espirituales, cuidadosamente estructurados y descritos en el pequeño manual de San Ignacio, no están concebidos para ser meras actividades cognitivas o prácticas devotas. Por el contrario, son ejercicios rigurosos del espíritu, que comprometen íntegramente al cuerpo, a la mente, al corazón y al alma de la persona humana. Consiguientemente, ofrecen no sólo temas de meditación sino también realidades para la contemplación, escenas para la imaginación, sentimientos que se deben evaluar, posibilidades que hay que explorar, opciones que considerar, alternativas que sopesar, juicios que formular y elecciones que hacer, en orden a un objetivo comprensivo único, ayudar a los individuos a «buscar y hallar la voluntad divina en la disposición de su vida”. (Pedagogía Ignaciana. Un planteamiento práctico, n° 24).

⁷⁵ Pedagogía Ignaciana. Un planteamiento práctico. Documento en pdf. Pág. 8. N° 23, consultado el 08 de julio de 2015. http://www.sjweb.info/documents/education/pedagogy_sp.pdf.

ignaciana y llevarla al aula de clase, ahí sí, con las herramientas pedagógicas adecuadas”.

76

⁷⁶Casas Martínez, Carlos S.J. “En torno al modelo Educativo Ignaciano”. consultado el 27 de julio de 2015. <http://www.tij.uia.mx/academicos/elbordo/vol18/modelo8.html>.

2.1.6.2 La formación y la evaluación en el Proyecto Pedagógico Ignaciano.

Es necesario señalar que a nivel pedagógico en cuanto a formación y evaluación ha habido un continuo cambio y mejoramiento de las formas y acciones desarrolladas en el campo de la educación:

Es evidente que ha habido una evolución del significado, fines y objetos de la evaluación. A lo largo de muchos años, pasó de tener un enfoque de medición de los aprendizajes adquiridos por los estudiantes a una visión más diversificada, es decir, que abarca todos los componentes del sistema educativo, como el currículo, los programas, la institución, los sujetos que lo integran, la planificación. (Castro, Correa & Lira, 2006).

Desde la perspectiva de la evaluación de los aprendizajes existen dos culturas de evaluación: la primera, desde un enfoque conductista, se centra en medir cuantitativamente y numeralmente los resultados de los conocimientos y la segunda desde un enfoque socioconstructivista, concibe la evaluación como un proceso de reflexión y discernimiento para mejorar los procesos de aprendizaje y enseñanza (Achaerandio, 2010).⁷⁷

En la Pedagogía Ignaciana por tanto vamos a ver cómo se integran diferentes elementos que ayudan a mejorar los procesos de enseñanza y que proponen una serie de herramientas por decirlo así, a los docentes, a fin de que estos puedan ejercer con mayor calidad su rol en el campo de la educación.

a. ¿Qué se evalúa?

Se debe de evaluar todo nuestro quehacer, la evaluación debe de ser concebida como un sistema, verse como una necesidad, formar parte de nuestras acciones diarias, no se puede concebir como una acción de término o finalista, por

⁷⁷ Ruíz, Sandra, Valenzuela, Tania, Rodríguez Renata. “La Dimensión Evaluativa en la Pedagogía Ignaciana” Universidad Centroamericana-UCA. III Congreso Nacional, UNAN-Managua. Pág. 1. Consultado el 27 de julio de 2015 <https://www.unan.edu.ni/feduci/III%20CONGRESO/DIDACTICAS%20ESPECIALES/LA%20DIMENSI%C3%93N%20EVALUATIVA.pdf>.

lo tanto se evaluarán los aprendizajes, la enseñanza, los procesos inmersos, la institución y el entorno educativo en general, de manera permanente⁷⁸.

Montero (1998) plantea que la evaluación es indispensable en el proceso educativo y representa uno de los componentes fundamentales de la Pedagogía Ignaciana, por lo cual requiere que el profesorado sea capacitado en el tema y evite tomar decisiones que provoquen daño en los estudiantes, además realice el proceso con responsabilidad, con ética, con transparencia y principalmente con amor⁷⁹.

b. ¿Para qué evaluar?

Primero para determinar la coherencia entre el proyecto educativo institucional y su quehacer. La pregunta clave que debe orientar esta evaluación es: “¿Estamos haciendo lo mejor para el mayor bien (MAGIS)?”.

La evaluación debe de estar orientada al **proceso de mejora** que se logra a través del acompañamiento en el desarrollo de cada persona. Se evalúa para mejorar la práctica, los procesos, para comprender el contexto, para darle un sentido a nuestro quehacer y garantizar calidad en ello...

c. ¿Cómo se evalúa?

Existen muchas patologías en el proceso de evaluación (Santos Guerra, 1988), pero una de las principales es la tendencia a confundir la evaluación con calificación o la evaluación como un proceso final o de término.

En esta reflexión consideramos que la evaluación debe de estar contemplada como un proceso permanente de nuestro quehacer educativo, ser coherente para lograr credibilidad en la misma, por ejemplo un docente al cual sus estudiantes han evaluado y cuyos resultados no han sido satisfactorios, necesitará acompañamiento para superar sus limitaciones. Ello implica un nivel de confianza, transparencia, experticia en el tema, sin olvidar que todos los procesos de evaluación están cargados de afectividad entre los que lo vivencian, por lo tanto debe de fortalecerse la autoestima en la persona para que pueda crecer⁸⁰.

De todo lo dicho acerca de la Pedagogía Ignaciana, afirmamos contundentemente, desde nuestra condición de estudiantes, que la Universidad Pontificia Javeriana deja implícito en nuestra formación dichos elementos, que somos

⁷⁸ Ibíd. Pág. 4.

⁷⁹ Ibíd. Pág. 4

⁸⁰ Ibíd.p, 5-6

formados y evaluados desde este enfoque, y por tanto, en el desarrollo de nuestra Práctica Pedagógica, esto se evidencia y se reproduce. Tenemos una visión de formación y evaluación que supera el modelo tradicional y propone una visión más humana, cristiana y enfocada a la vida, transformadora de vidas, inspiradora de un cambio social. En esto hay claridad y certeza gozosa: somos formados y evaluados desde la perspectiva Ignaciana y eso transmitimos.

Tercera parte.

3 Diseño metodológico

3.1 Enfoque: Investigación cualitativa

En el trabajo abordaremos el enfoque cualitativo ya que permite conocer los hechos, procesos, estructuras y personas en su totalidad, y no a través de la medición de algunos de sus elementos.

Consideramos que este enfoque es el adecuado, dada sus características, porque:

- Nos permite determinar que las personas, grupo, su contexto y escenario no son reducidos a variables sino considerados como un todo.
- Permite una comprensión de las complejas interrelaciones que se dan en la realidad.
- Se centra fundamentalmente en las personas, sujetos de investigación.
- “Permiten una comunicación más horizontal -más igualitaria- entre el investigador y los sujetos investigados”⁸¹.

⁸¹ Calero Jorge Luis, Investigación Cualitativa y Cuantitativa. Problemas no resueltos en los debates actuales, Rev Cubana Endocrinol 2000;11(3):192-8. P 4.

Por demás en el enfoque cualitativo se da un proceso de reflexividad entre el investigador y los investigados/as, pues se busca:

Comprender la realidad para intentar transformarla. El investigador tiene un papel preponderante. Recurre al entorno en que se desarrollan los fenómenos para realizar la investigación. Emplea como estrategias de obtención de información como “la observación, la entrevista, el análisis documental”. Los datos obtenidos con estas técnicas se plasman en textos para ser analizados, sin pretender la generalización de los resultados⁸².

“Se caracteriza por ser un enfoque multiparadigmático, multimetódico, que busca la comprensión de las experiencias humanas con la expectativa de aportar soluciones a situaciones o realidades existentes”⁸³ y por lo tanto nos va a permitir lograr los propósitos y metas de esta investigación sobre cómo contribuyen la práctica pedagógica de la Licenciatura de Ciencias Religiosas Virtual de la Pontificia Universidad Javeriana al desarrollo de las competencias básicas formar y evaluar.

Podemos afirmar que la investigación cualitativa en los actuales contextos de investigaciones psicopedagógicas es importante porque nos permite comprender y reflexionar sobre las problemáticas educativas y sociales que convergen en esta sociedad del conocimiento, cuyos problemas sociales y educativos siguen latentes⁸⁴.

⁸² Bisquerra, R. (2012) Metodología de la investigación educativa. España: La Muralla. P 3. <http://xn--caribea-9za.eumed.net/wp-content/uploads/subjetividad.pdf>. (Consultado el 29 de octubre de 2015).

⁸³ **Villamizar de Henneberg Ma. Belinda. Características generales de los enfoques cualitativos, Julio 2007.** <http://www.monografias.com/trabajos51/enfoques-cualitativos/enfoques-cualitativos.shtml>, (consultada en 31 de julio de 2015).

⁸⁴ Master oficial Universitario UGR, Intervención Psicopedagógica, INVESTIGACIÓN CUALITATIVA,

Su característica y orientación holística y comprensiva captan la realidad desde una perspectiva humana, conceptualizando sobre los comportamientos, conocimientos, aptitudes, experiencias vividas, los valores que guían a los sujetos de estudio y su contexto en general, generando interpretaciones de esa realidad. Es un proceso dinámico, propio de las ciencias sociales encaminado a un análisis y una visión lo más completa posible del objeto de estudio y su realidad.

A partir del enfoque cualitativo abordaremos la investigación de tipo IAP.

3.2 Tipo de investigación: Investigación acción participativa IAP

Para este trabajo de investigación se utilizó el tipo de investigación acción participativa IAP, pues “A través de sus técnicas, la IAP desencadena intercambios constructivos entre investigador y comunidad en los que se abordan conjuntamente todas las etapas del proceso investigativo y de intervención social”⁸⁵, en este sentido es importante recordar los objetivos de la IAP que se adaptan al presente trabajo “a) el ser una metodología para el cambio; b) el fomentar la participación y

[http://masteres.ugr.es/psicopedagogica/pages/info_academica/asignaturas/investigacion_cualitativa/!](http://masteres.ugr.es/psicopedagogica/pages/info_academica/asignaturas/investigacion_cualitativa/), (consultada el 29 de octubre de 2015).

⁸⁵ Durston John y Miranda Francisca. Experiencias y metodología de la investigación participativa. Serie políticas sociales. CEPAL, División de Desarrollo Social. Santiago de Chile, marzo de 2002.
http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/6023/S023191_es.pdf;jsessionid=DC5F3A806776431780AEF57EA5281AF4?sequence=1 (consultada el 8 de diciembre de 2015), pp 7.

autodeterminación da las personas que la utilizan, y c) ser la expresión de la relación dialéctica entre conocimiento y acción”⁸⁶ Estos tres elementos la hacen idónea y con las herramientas útiles y necesarias para captar la realidades del aula y llegar a una reflexión crítica, pero además permite tomar acciones sobre aspectos específicos de la investigación.

El presente trabajo se asume desde la investigación acción participativa IAP; Método: Investigación acción participativa, IAP; ya que es un método adecuado para que se conozca la realidad del territorio en donde queremos intervenir.

“La investigación acción participativa es una metodología que apunta a la producción de un conocimiento propositivo y transformador, mediante un proceso de debate, reflexión y construcción colectiva de saberes entre los diferentes actores de un territorio con el fin de lograr la transformación social”⁸⁷.

Este método que utiliza realidades vividas, observadas y analizadas, motivan a actuar de manera objetiva hacia cambios en bienestar de una comunidad; donde la transformación de esa realidad beneficie a los actores involucrados, y sea ejemplo de renovación y superación.

⁸⁶ Ibid, pp 10.

⁸⁷ Kirchner. A. “La Investigación Acción Participativa”. (Consultada el 6 de julio de 2015) de:<http://forolatinoamerica.desarrollosocial.gov.ar/galardon/docs/Investigación%20Acción%20Participativa.pdf>.

Por eso, desde las aulas escolares y comunidades en general, (pastorales y pedagógicas) donde se ejerció la labor educativa por parte de cada uno de los integrantes del equipo investigativo (grupo 1 formar-evaluar); se recopilará información necesaria para saber de qué manera y cómo a través de nuestra práctica pedagógica, estamos transformando nuestra realidad teniendo presente unas bases claras, como lo es de formar y evaluar procesos desde una pedagogía ignaciana para que haya un cambio social.

Ahora bien. Basándonos en los principios de la IAP , el proceso se inicia por medio de las narraciones de historias de vida desde las aulas presenciales; donde se pretende Observar y debatir, cómo contribuyó la práctica pedagógica de la Licenciatura en Ciencias Religiosas virtual al desarrollo de las competencias básicas (formar y evaluar), se analizaron los resultados positivos y negativos, todo ello con el fin de mejorar el desarrollo de nuestro quehacer como docentes, creando procesos de reflexión que nos impulsan como sujetos activos a transformar el contexto donde interactuamos.

3.3 Metodología: Análisis de historias de vida

Esta experiencia cualitativa de investigación, “historias de vida”, tiene como punto de partida un grupo de personas seleccionadas a quienes se les ha de realizar una entrevista donde éstas deberán contar, narrar sus historias. Las reglas de juego y el

objetivo de la investigación han de estar claros para los investigadores como para el grupo investigado, asegurándose la validez y la confidencialidad en dicho proceso:

“Metodología: Una vez seleccionadas las personas hay que dejar claro el objetivo de la entrevista biográfica, el proceso a seguir y establecer un “contrato de confianza” que asegurará el anonimato de los informantes y que no serán juzgados por sus informaciones”⁸⁸.

Ahora bien, en este proceso de investigación se incluyen cuatro elementos vitales para que se logren los objetivos de la misma:

- 1- Un narrador que nos cuenta sus experiencias de vida.*
- 2- Un intérprete o investigador, que colabora y lee los relatos para elaborar un informe.*
- 3- Textos, que recogen lo narrado y el informe del investigador.*
- 4- Lectores*⁸⁹.

Para analizar esta metodología, es necesario reflexionar acerca de la validez y la confidencialidad de la investigación:

- 1) Vienen dados por la propia credibilidad y coherencia interna de las historias: implicación de los participantes, honestidad personal y el interés mutuo de llegar a conclusiones consensuadas.
- 2) Proceso de saturación: la búsqueda de divergencias, casos negativos, etc, ofrece visiones más completas de la variabilidad del sistema personal y cultural del que forma parte el relato, el grado de integración del mismo, las diferentes percepciones y teorizaciones personales.

⁸⁸ García, M^a Rosario; Lubián, Patricia; Moreno, Ana., LA INVESTIGACIÓN BIOGRÁFICO NARRATIVA EN EDUCACIÓN. https://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Curso_10/IBN_Trabajo.pdf p. 6. Consultado el 15 de diciembre de 2015)

⁸⁹ Ibid. p. 5.

- 3) La validez de una narración la proporciona la pertinencia del análisis, la selección cuidadosa de aspectos a observar, la justificación de métodos empleados; así como que las interpretaciones y hallazgos sean creíbles y asequibles para los que facilitaron la información.
- 4) Triangulación sistemática de los datos y métodos, cuatro tipos:

TRIANGULACIÓN DE PERSPECTIVAS: pretende confrontar y complementar las aportaciones personales ideográficas (de los auto-informes y entrevistas) con la formal-oficial (de los documentos); así como la individual (de cada informante) con la grupal (grupo de discusión, a partir de una exposición de conclusiones y relato polifónico global).

TRIANGULACIÓN DE MÉTODOS DE RECOGIDA DE INFORMACIÓN: a una diversidad de perspectivas e informaciones, corresponde una variedad metodológica capaz de integrar estos datos tan diversos y analizarlos de forma adecuada a cada uno de ellos (uso auto-informes, entrevistas en profundidad, la estimulación del recuerdo).

BÚSQUEDA DEL CONSENSO ENTRE INVESTIGADOR E INFORMANTES: basada en el diálogo de los propios narradores y el investigador, negociando y consensuando entre ellos los resultados a nivel individual y grupal.

DIFERENTES ANÁLISIS DE CONTENIDO: mediante empleo de técnicas como ofrecer un relato polifónico del propio proceso de desarrollo a partir de las propias narraciones de sus miembros y de las evidencias que hayamos obtenido con los distintos tipos de análisis y contextualizaciones.⁹⁰

Teniendo presente lo anterior, y a manera de síntesis es importante para el análisis de dicha investigación, tener claro que existen tres voces en dicho proceso:

⁹⁰ Ibid. p. 9.

“Trabajar con material narrativo requiere la escucha dialógica de tres voces: la del narrador; el marco teórico que provee los conceptos e instrumentos para la interpretación; y la reflexión de extraer conclusiones del material”⁹¹.

Esto es fundamental, pues no es completo el análisis si no se escucha y se dialoga con estas tres voces.

3.4 Instrumento: Escritura de textos narrativos

“Aquí el pasado se recrea y se trae al presente con la idea de conocer aquellos eventos importantes que formaron a esa personas y que pueden ser relevantes para el presente y futuro.”⁹²

Según Rosa María Cifuentes (2011),

Escribir experiencias educativas significativas le permite al docente comprender de manera coherente y contextualizada, procesos de reflexión; que facilitan recuperar, clasificar y organizar información para reconstruir y analizar vivencias escolares; posibilitándole confrontar su práctica cotidiana con conocimientos teóricos, conceptuales y metodológicos.⁹³

⁹¹ *Ibíd.*, p. 6.

⁹² Lucca Nidia, Berríos Reynaldo. Investigación Cualitativa en Educación y ciencias sociales. <http://es.slideshare.net/yefrendiaz/historias-de-vida-10091401> Pág., 150. (Consultada el 15 de diciembre de 2015).

⁹³ López García, Juan Carlos. “Razones Para sistematizar experiencias educativas” Publicado: 2013-03-01. <http://www.eduteka.org/SistematizacionExperiencias1.php> (consultado 2 de septiembre de 2015)

Todo lo anterior permite analizar desde la práctica recursos, actividades, tiempos, formas de evaluar y formar desde el aula, que posibilitan la reflexión crítica a la hora de mejorar dicha experiencia y a generar un conocimiento teórico, desde la práctica como campo de interés en esta investigación.

Por ende, la escritura de textos narrativos , permite identificar oportunidades de mejoramiento, que proveen datos que de alguna forma ayudan a solucionar problemas que se tienen en el entorno en el que se interactúa, lo anterior es un proceso que se da en forma de espiral, en el que el docente investigador se retroalimenta constantemente para hacer de su quehacer educativo un espacio de construcción no solo de saberes, sino de estrategias que permitan mejorar y avanzar en su labor de agentes de cambio de la sociedad a la que se educa.

Ahora bien, para el MEN y del mismo modo para la PUJ, una historia de vida es experiencia significativa que se basa en

una práctica concreta (programa, proyecto, actividad) que nace en un ámbito educativo con el fin de desarrollar un aprendizaje significativo a través del fomento de las competencias; que se retroalimenta permanentemente a través de la autorreflexión crítica; es innovadora, atiende una necesidad del contexto identificada previamente, tiene una fundamentación teórica y metodológica coherente y genera impacto saludable en la calidad de vida de la comunidad en la cual está inmersa, posibilitando el mejoramiento continuo del establecimiento educativo en alguno o en todos sus componentes tales como el académico, el directivo, el administrativo y el comunitario; fortaleciendo así, la calidad educativa.⁹⁴

3.5 Técnica: Historias de vida

⁹⁴ ¿Qué son las experiencias significativas?, Colombia aprende, la red de conocimiento, Disponible en: <http://www.colombiaprende.edu.co/html/docentes/1596/article-197149.html>, consultado el 9 de septiembre de 2015

“Las técnicas aluden a procedimientos de actuación concreta y particular de recogida de información relacionada con el método de investigación que estamos utilizando”⁹⁵. Las historias de vida son una técnica que permite que se cuente acerca de una experiencia y que ésta, implica que,

Al narrar, elijan ciertos aspectos, enfatizen otros, omitan, secuencien los momentos de la historia de un modo particular... Elaborar una narración implica seleccionar episodios de lo que se vivió y configurar con ellos una cierta unidad de sentido, una trama o intriga, que otorga significado a aquello que, de otra manera, aparecería disperso y sin relaciones mutuas (RICOEUR, 1994). En el caso de estos relatos de experiencia, lo que le da cierta unidad de sentido a la intriga narrativa es la significatividad pedagógica construida por el autor en torno a los acontecimientos, escenarios, personajes y prácticas que componen y se ponen a jugar en el "mundo del texto" (RICOEUR, 2001)⁹⁶.

Al ser esta técnica, un texto narrativo, se deben tener presente los componentes y estructura propia de un texto de esa especie, por tanto, “es necesario estudiar la **historia** y las acciones que la componen (**argumento**), los **personajes** que las llevan a cabo, el **tiempo** y el **espacio** donde se desarrollan, cómo se ordenan todos estos elementos (**estructura**) y desde qué **punto de vista** se cuentan”⁹⁷.

Mertens (2005) divide a los estudios narrativos en: (1) De tópicos (enfocados en una temática, suceso o fenómeno); (2) Biográficos (De una

⁹⁵ Tomás J. Campoy Aranda y Elda Gomes Araujo. Manual básico para la realización de tesinas, tesis y trabajos de investigación / coord. Técnicas e instrumentos cualitativos de recogida de datos. Por Antonio Pantoja Vallejo, 2009, ISBN 978-84-9727-342-8, págs. 277-304.

<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3958499> (Consultado el 9 de septiembre de 2015).

⁹⁶ Suárez, Daniel, Relatos de experiencia, saber pedagógico y reconstrucción de la memoria escolar, Disponible en: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0102-46982011000100018 (consultado el 5 de noviembre de 2015)

⁹⁷ El texto narrativo, en materiales de lengua y literatura, Disponible en: <http://www.materialesdelengua.org/LENGUA/tipologia/narracion/narracion.htm> (consultado el 5 de noviembre de 2015)

persona, grupo o comunidad; sin incluir la narración de los participantes “en vivo”, ya sea porque fallecieron o no recuerdan a causa de su edad avanzada o enfermedad, o son inaccesibles); (3) Autobiográficos (de una persona, grupo o comunidad incluyendo testimonios orales “en vivo” de los actores participantes)⁹⁸.

La técnica historias de vida es un proceso de transformación, de transformar el “decir en escribir”. Y más aún: transforma el “escuchar en escribir”. “La escritura de las prácticas es un modo de evocar, reflexionar e interpretar lo que conocemos y experimentamos de “primera mano”: el quehacer cotidiano, los nuevos proyectos en marcha...”

99

⁹⁸ Ana Cecilia Salgado Lévano. Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. liber. v.13 n.13 Lima 2007. Citando a Mertens, D. (2005). Research and evaluation in Education and Psychology: Integrating diversity with quantitative, qualitative, and mixed methods. Thousand Oaks: Sage

⁹⁹ Escuelas que hacen escuela, disponible en: http://www.campus-oei.org/escuela_media/narracion_mercosur.rtf (consultado el 5 de noviembre de 2015)

3.6 Análisis de las Historias de Vida

El análisis y la interpretación de las experiencias (producto de las reflexiones sobre su práctica educativa de cada uno de los miembros del grupo cooperativo nº1, al cual le han correspondido las categorías de análisis, formar y evaluar); se va a mostrar a través del análisis de las categorías “Formar y Evaluar” y las subcategorías “Práctica pedagógica”, “Virtualidad” e “Ignacianidad” desarrolladas en el trabajo investigativo.

El enfoque cualitativo, como método de investigación de este trabajo, nos permite mostrar los resultados de la investigación sobre el desarrollo de las competencias básicas formar y evaluar en la práctica pedagógica de la Licenciatura de Ciencias Religiosas Virtual, realizada a través de nuestros propios grupos cooperativos, que permitan evidenciar el desarrollo de las competencias en dicha práctica, que al ser de tipo descriptivo, posibilita una reflexión sobre la práctica pedagógica en la LCRV, que subyacen en el ejercicio docente de los practicantes.

Procedimiento para el análisis de estas historias de vida

1. Cada uno de los miembros del grupo 1 realizó la redacción de su propia historia de vida para luego ponerla en común a todo el grupo de tal manera que todos tuvieran acceso a todas las historias de vida.
2. Siendo cinco estudiantes dos de ellos se concentraron en analizar las historias de vida desde las categorías formar y evaluar, respectivamente; y los otros tres utilizando las subcategorías: práctica pedagógica, pedagogía ignaciana y virtualidad.

De esta manera los miembros del grupo 1 actuaron como investigadores concentrándose cada uno en una categoría o en una subcategoría.

3. Habiendo realizado este análisis se socializó como grupo y se aprobó por todos.
4. Finalmente se procedió a elaborar las conclusiones apuntando a la acción, tanto de los participantes del proceso investigativo como de la Universidad, igualmente desde cada categoría o subcategoría y encontrando la aprobación del grupo.

3.6.1 Desarrollo del análisis investigativo por categorías y subcategorías:

3.6.1.1 Categoría “Formar”

El programa de la LCRV, busca formar un ser integral, definido como un "proceso continuo, permanente y participativo que busca desarrollar armónica y coherentemente todas las dimensiones del ser humano a fin de lograr su realización plena en la sociedad"¹⁰⁰ y que busca fundamentalmente ese desarrollo integral “en la comprensión, cualificación, desarrollo y evaluación de su acción e influencia en su quehacer personal y profesional, con el fin de favorecer la transformación social en nuestro país”¹⁰¹, teniendo como eje la pedagogía y el proyecto ignaciano, enfocado en

¹⁰⁰ Pontificia universidad Javeriana, Saber y formación. Formación integral para estudiantes. <http://ingenieria.javeriana.edu.co/facultad/medio-universitario/formacion-integral>. (consultada el 4 de octubre de 2015).

¹⁰¹ *Ibíd.*

el desarrollo integral y armónico de las dimensiones que constituyen al ser humano. En donde

Se enfatiza en la responsabilidad del sujeto como agente de su formación y en el hecho de que ésta es integral en tanto favorezca el desarrollo de la autonomía y la ubicación de la persona en la sociedad. La formación integral debe facultar a la persona para acoger la herencia cultural a la que pertenece y para proyectarse a los desafíos futuros a través de decisiones responsables «a nivel personal, religioso, científico, cultural y político»¹⁰².

Desde este planteamiento se busca que el estudiante de PUJ, no solo sea activo, sino que asuma una gran responsabilidad en su proceso de formación, que lo lleve permanentemente a ir reflexionando sobre sus acciones, su proceder, su práctica, que sea consciente no solo, de ser competente profesionalmente, sino un buen ser humano. Al enfrentarnos a la realidad en un aula de clases debía reflejarse, todo este proceso.

Al analizar cada una de las experiencias de los miembros del grupo cooperativo, se observa una intención implícita y explícita de lograr transmitir ese mensaje profundo del proyecto educativo de la PUJ, de lograr una formación integral en sus estudiantes, pero también en los estudiantes a nuestro cargo.

En este aspecto, los textos reflejan el interés del programa por formar ética, cognitiva, intelectual y afectivamente a sus estudiantes reflejado en el trabajo en equipo que se desarrolla, en resaltar permanentemente, los valores y principios que toda persona debe tener, la creación de vínculos y espacios de colaboración que contribuyen

¹⁰² Quintero Claro, Haider, 2012, Formación Integral de Licenciados en los Ambientes Virtuales de Aprendizaje (AVA) de la Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual (LCRV) de la Pontificia Universidad Javeriana, *Pregrado*, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual, Bogotá, D.C., pp. 24. (consultada el 13 de octubre de 2015), disponible en: <http://repository.javeriana.edu.co/bitstream/10554/15388/1/QuinteroClaroHaider2012.pdf>.

a fortalecer los valores de la responsabilidad, el respeto, la solidaridad, en los compromisos adquiridos, especialmente con la metodología virtual, que requiere de ellos.

A continuación, la siguiente tabla va a mostrar la manera como cada persona de éste grupo investigado narra su experiencia de “la Formación”, nos corresponde mirar si su experiencia está en consonancia con lo anteriormente expresado, al respecto de la formación en clave javeriana:

Nombre del estudiante	Manera como vivió la categoría: formar.
<p>Silvia Irene Patiño Betancur</p>	<p>Esta universidad fortalece de manera similar los conocimientos recibidos desde mi secundaria, es decir bajo la misma línea de la formación integral, aspecto que se resaltó durante la práctica realizada este año 2015, donde teóricamente mostraban la importancia de la reflexión sobre la propia práctica y cómo mejorarla, de igual manera cómo Preparar una clase, cómo enseñar, evaluar y mejorar aspectos en entorno al aula y al ambiente educativo, ya sea en ambientes presenciales o virtuales.</p> <p>El aspecto de formar se dio a cabalidad y fue dada de manera clara y concisa, hubo orden y responsabilidad que se dio por medio de 8 guías, se pudo aplicar estrategias y métodos que harán de nuestra estancia en el aula algo más ameno, para generar un ambiente agradable y de sana convivencia¹⁰³.</p>
<p>Frank Alexander Ureña Vergel</p>	<p>“Mi experiencia en la práctica pedagógica fue enriquecedora, ya que posibilitó una gran oportunidad de estar frente a una institución educativa, la cual pude conocer gracias al desarrollo de las guías y la cercanía con el profesor del colegio que me correspondió, también porque pude preparar una clase desde un</p>

¹⁰³ Patiño Betancur, Silvia “narración de experiencia significativa acerca de mi práctica pedagógica”. Pontificia Universidad Javeriana Trabajo de Grado II 2015. Anexo 1, Narración de experiencias significativas sobre la práctica pedagógica.

	<p>enfoque concreto, ver un plan de asignatura, de aula, y desde allí tener el regalo de estar frente a un grupo de estudiantes y darles la clase; finalmente, pude evaluar la clase y plantear las soluciones de mejora a las dificultades presentadas.</p> <p>Lo anterior, me permite decir que pude vivir las competencias de «Formar, enseñar y evaluar» en mi proceso de práctica pedagógica»¹⁰⁴.</p>
<p>Ingleberto José López Torres</p>	<p>El trabajo desarrollado en la práctica, buscaba la formación integral y está implícito en todo el proceso:</p> <p>“interés del programa por formar ética, cognitiva, intelectual y afectivamente a sus estudiantes reflejado en el trabajo en equipo que se desarrolla, en resaltar permanentemente, los valores y principios que toda persona debe tener, la creación de vínculos y espacios de colaboración que contribuyen a fortalecer los valores de la responsabilidad, el respeto, la solidaridad, en los compromisos adquiridos, especialmente con la metodología virtual, que requiere de ellos”¹⁰⁵.</p>
<p>Alejandro Gómez Grajales</p>	<p>Por medio de una historia manifiesta la experiencia de haber sido formado y capacitado para formar a otros de una manera conveniente y satisfactoria:</p> <ul style="list-style-type: none"> - “La Isla expresa lo que cada persona es y lo que va adquiriendo con la educación. - Las personas que llegan hasta la Isla son los docentes que me fueron educando y que lo hacían muy bien, sabían llegar a mí y sabían darme lo que realmente necesitaba, sabían cómo entregarme las cosas. - Había otros docentes que no tenían la mejor técnica y no siempre lograban entregarme las herramientas ni sabían llegar hasta la Isla sino que se quedaban a lo lejos. - Después de un tiempo de estudio y formación me

¹⁰⁴ Ureña Vergel, Frank Alexander “Narración de experiencia significativa acerca de mi práctica pedagógica”. Pontificia Universidad Javeriana Trabajo de Grado II 2015. Anexo 1, Narración de experiencias significativas sobre la práctica pedagógica.

¹⁰⁵ López Torres, Ingleberto José. “Narración de experiencia significativa acerca de mi práctica pedagógica”. Pontificia Universidad Javeriana Trabajo de Grado II 2015. Anexo 1, Narración de experiencias significativas sobre la práctica pedagógica.

	<p>encontré con herramientas suficientes como para construir mi propia barca, esto es lo que ha sucedido en la Universidad últimamente donde me han dado herramientas pedagógicas para lanzarme a la aventura de la formación.”¹⁰⁶</p>
<p>Johanna Catherine Mahecha</p>	<p>Al ser una práctica simulada, no afecta el proceso, en el cual se evidencia a lo largo de la práctica pedagógica, que se cumple el ideal de formación integral en la plena realización del ser humano, orientada siempre hacia el desarrollo integral y armónico de las dimensiones que constituyen al hombre y que está implícito en el desarrollo de las guías de trabajo y especialmente en las sesiones de clases, donde se plasmó ese ideal de formación integral.</p>

¹⁰⁶ Gómez Grajales, Alejandro “Narración de experiencia significativa acerca de mi práctica pedagógica”. Pontificia Universidad Javeriana Trabajo de Grado II 2015. Anexo 1, Narración de experiencias significativas sobre la práctica pedagógica.

3.6.1.2 Categoría “Evaluar”

En este proyecto se hizo referencia al concepto de una evaluación que se hace por competencia donde se tienen en cuenta tres características esenciales: “obtener información, formular juicios de valor y tomar decisiones, dando pautas a procesos de retroalimentación y mejora en todos los niveles y ámbitos educativos”¹⁰⁷. Es así como durante la realización de las lecturas narrativas, se puede observar y analizar que la evaluación en el aula se da de forma participativa; donde tanto profesor como estudiante no son espectadores pasivos del conocimiento impartido y recibido, sino sujetos activos, que tienen voz y voto de las decisiones que se tomen luego de haber analizado la información dada por dicha evaluación. Como bien se sabe toda evaluación tiene un propósito o meta y ésta varía según las circunstancias, las instituciones y el entorno donde se actúa; pero sin hacer distinción alguna, toda evaluación en el ámbito educativo siempre busca revisar procesos, detectar debilidades y fortalezas que lleven a mirar y a ajustar planes de mejoramiento desde el aula, las mallas curriculares, los estándares educativos, el currículo y el PEI como carta de navegación de las instituciones.

Para que exista un cambio a futuro, las evaluaciones y los criterios determinarán las metas, que garanticen el avance de mejoramiento de los procesos educativos por parte de cada institución, siendo éstos logros u objetivos pertinentes y sostenibles.

¹⁰⁷ (Universidad Centroamericana UCA. Nicaragua.) AUSJA (Asociación de Universidades Confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina) la dimensión evaluativa en la pedagogía ignaciana, 42. consultada el 1 de julio de 2015, www.ausjal.org/Carta_AUSJAL.html.

En la mayoría de las instituciones en las que se desarrolló la práctica, las evaluaciones se dan de forma continua, es decir se da de forma general (el proceso de aprendizaje estudiante-profesor) y contempla tres fases:

Evaluación diagnóstica o inicial

La evaluación diagnóstica se centra en el tipo y nivel de conocimientos que tienen los alumnos antes de iniciar ese curso o esa asignatura.¹⁰⁸

Evaluación formativa o de procesos

La evaluación formativa está basada en el alumno, es un seguimiento de carácter informativo y orientador que permite al profesor y al alumno conocer los progresos de estos últimos. Se centra en el progreso y en la superación de dificultades que tiene lugar durante el proceso de enseñanza, y el objetivo último es favorecer el aprendizaje haciendo al estudiante consciente de sus logros y de sus lagunas (cf. Martínez-Melis, 2001).¹⁰⁹

Evaluación sumativa o final

Este tipo de evaluación, sin duda la más conocida y la única utilizada en muchos casos, es un balance que se realiza al final del periodo que dura una asignatura y que tiene por objeto conocer el grado de aprendizaje de los alumnos en ese espacio de tiempo concreto. La evaluación sumativa conlleva otorgar una calificación final que es la que consta en el expediente académico.¹¹⁰

Lo anterior nos permite Identificar formas de evaluación pertinentes, donde el docente ha de hacer de su quehacer educativo un espacio de flexibilidad y de cambios en el aprendizaje significativo de sus estudiantes, donde la evaluación sea tanto

¹⁰⁸ Orozco ,Mariana .”La evaluación diagnóstica, formativa y sumativa en la enseñanza de la traducción” Disponible en: <http://www.researchgate.net/publication/235673317> (consultado 13 de septiembre 2015), p. 4.

¹¹⁰ *Ibíd.* p. 8.

formativa (para desarrollar o mejorar cualquier proceso educativo) como formadora. A propósito de este tema, Przemyski (1991) se refiere a la evaluación formadora como:

La toma en consideración a la reflexión sobre los propios errores. De este modo, el error es el punto de partida de un proceso de autoaprendizaje es decir, es el propio sujeto quien valora y juzga sus aciertos y desaciertos en el proceso de aprendizaje, mejorando en sus resultados y habilidades cognitivas.¹¹¹

De modo similar, se observa a las aulas de clase como ese espacio pertinente de conocer e interactuar, ya lo decía Rosamary Selene Lara Villanueva en su texto “Las aulas como espacios vivos para construir la equidad escolar”, ella visualizaba lo siguiente:

Las aulas como espacios vivos para construir la equidad escolar: Tanto los profesores y alumnos que interactúan en el aula, intercambian su cultura experiencial y académica y aprenden a través de la colaboración. Que aprendan juntos a través de un proceso de negociación con el currículo, en donde se promueve el diálogo entre iguales y entre sus profesores para facilitar constructivamente el proceso de enseñanza-aprendizaje.¹¹²

Hemos de hacer un paréntesis, para resaltar que este mismo ambiente colaborativo se dio, tanto en nuestras aulas presenciales, como virtuales durante las clases recibidas en nuestra práctica.

De acuerdo a lo anterior se ha observado como desde la ERE (educación religiosa escolar) de cada institución, se brinda ese espacio para educar en valores, fortaleciendo la fe cristiana, como seguidores fieles a Cristo y a sus enseñanzas, que hacen parte de nuestro caminar y accionar en la vida, construyendo equidad y

¹¹¹. “Dilema del docente universitario frente al proceso de evaluación de los aprendizajes” <http://evaluacioneducativaypracticadocente.blogspot.com.co/p/lectura-1.html> (consultado 13 de septiembre de 2015).

¹¹² Lara, Rosamary “Las aulas como espacios vivos para construir la equidad escolar” <http://www.rieoei.org/deloslectores/3054Lara.pdf> (consultado 14 de septiembre de 2015).

colaboración en una sociedad pluricultural y multiétnica, que carece cada vez mas de respeto y amor al prójimo, por ende cambiar este panorama es la misión que desde la pedagogía Ignaciana se pretende retomar, uniéndola con la filosofía , visión y misión de cada Institución o comunidad en la que somos agentes generadores de cambio.

Para recordar, el desarrollo de los proceso de evaluación que el docente realizó durante las prácticas en el aula, fue con la asesoría del programa de la LCRV de la PUJ, ofreciendo material didáctico idóneo como documentos y actividades estratégicas, que permitieron evaluar cualitativamente los procesos de formación del educando, llevando al docente a que conociera y mejorara su práctica desde las dificultades detectadas, buscando la mejor manera de solucionar problemas detectados, buscando prontas soluciones desde su ingenio y creatividad; además de analizar el impacto de la evaluación en el proceso de educar y su importancia como ya lo hemos mencionado .

<p>A NÁLIS IS</p>	<p>A continuación se presenta una mirada de cada una de las narraciones de las experiencias sobre la práctica pedagógica, Analizadas desde el componente evaluar, por cada uno de los integrantes del grupo investigativo, tomada desde las historias de vida.</p> <p>“Este aspecto fue muy importante porque me enfrentaba al momento de la verificación de lo desarrollado en la práctica: los contenidos de la evaluación, las estrategias e instrumentos de evaluación y el registro y comunicación de la evaluación. En este sentido debo decir que la evaluación de acuerdo a los criterios planteados en la guía de apoyo, donde fueron enunciados la evaluación, los objetivos, el sistema de valoración, los procedimientos y organización de la evaluación de los estudiantes, lo mismo que la implementación para la socialización, el análisis y la toma de decisiones a partir de los resultados de la evaluación fueron pertinentes, puesto que permitieron una evaluación que es por periodos, usando las guías de aprendizaje con la metodología escuela nueva, que permite que se evalúe durante todos los momento de la clase (1°Actividades básicas, 2° cuento pedagógico, 3° actividades de práctica y 4° actividades de aplicación), atención a la dificultades y una superación de la mismas por medio de los instrumentos de</p>
--	---

nivelación.”¹¹³ **Ingleberto José López Torres**

“En este proceso pude investigar acerca del enfoque de evaluación del aprendizaje que tiene la institución educativa donde realicé mi práctica; pude enunciar los contenidos de evaluación de la ERE; analizar el sistema de valoración; el procedimiento a la hora de evaluar; la manera como se socializan los resultados; la atención a las dificultades presentadas (proceso de recuperación y nivelación); pude crear una evaluación bimestral con criterios tipo Icfes”¹¹⁴ **Frank Alexander Ureña Vergel**

“...después de la grata respuesta de mis compañeros y compañeras ante las preguntas que yo hacía se rompió por decirlo así, el hielo que me separaba en ese momento de lo que era la práctica simulada, de ahí podría decir que evalué la clase que preparé y la respuesta por parte de los “estudiantes”, lo que dio paso a proponerme corregir la práctica pedagógica en todos los aspectos: Preparar la clase, enseñar, evaluar y mejorar.”¹¹⁵ **Hna Johanna Catherine Mahecha.**

“La imagen mía en la isla, en el atardecer, es mi momento de evaluación, momento importante para todo el proceso pedagógico que lleva a mejorar no sólo la calidad de la formación de los destinatarios sino que permite además la autoformación del docente.”¹¹⁶ **Alejandro Gómez Grajales**

“...oportunidad de crear, investigar e innovar desde las mallas curriculares muchas veces estáticas, y la forma tan diferente de dar el área de religión... actualizar saberes como parte dinamizadora del proceso de formar y evaluar aspectos para permitir que mi quehacer pedagógico sea activo, participativo e innovador dentro de mi práctica”¹¹⁷ **Silvia Patiño Betancur.**

¹¹³ López Torres, Ingleberto José. “Narración de experiencia significativa acerca de mi práctica pedagógica”. Pontificia Universidad Javeriana Trabajo de Grado II 2015. Anexo 1, Narración de experiencias significativas sobre la práctica pedagógica.

¹¹⁴ Ureña Vergel, Frank Alexander “Narración de experiencia significativa acerca de mi práctica pedagógica”. Pontificia Universidad Javeriana Trabajo de Grado II 2015. Anexo 1, Narración de experiencias significativas sobre la práctica pedagógica.

¹¹⁵ Mahecha Obando, Johanna Catherine. “Narración de experiencia significativa acerca de mi práctica pedagógica”. Pontificia Universidad Javeriana Trabajo de Grado II 2015. Anexo 1, Narración de experiencias significativas sobre la práctica pedagógica.

¹¹⁶ Gómez Grajales, Alejandro “Narración de experiencia significativa acerca de mi práctica pedagógica”. Pontificia Universidad Javeriana Trabajo de Grado II 2015. Anexo 1, Narración de experiencias significativas sobre la práctica pedagógica.

¹¹⁷ Patiño Betancur, Silvia “narración de experiencia significativa acerca de mi práctica pedagógica”. Pontificia Universidad Javeriana Trabajo de Grado II 2015. Anexo 1, Narración de experiencias significativas sobre la práctica pedagógica.

Subcategorías

3.6.2 Práctica pedagógica

La Práctica pedagógica “le permite al maestro reflexionar sobre el acto educativo: ¿qué se enseña?, ¿para qué se enseña?, ¿cómo se enseña?, ¿cuándo se enseña?, ¿con qué se enseña?, ¿cómo se evalúa lo que se enseña? y ¿cómo los estudiantes construyen el conocimiento a partir de unas prácticas dadas por su maestro?”¹¹⁸.

Lo primero que analizamos en la narración de historias significativas, al respecto de la “Práctica pedagógica”, realizada por los estudiantes del programa de la Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual de la Pontificia Universidad Javeriana, fue ver si la noción de “Práctica pedagógica” se desarrolló, cómo se desarrolló y mirar las variables que al respecto se presentaron.

Lo que se deduce, a primera vista, en las historias narradas es que tres estudiantes realizaron su “Práctica pedagógica” en instituciones educativas formales, un estudiante la realizó en la pastoral, y otro estudiante la hizo de forma simulada.

La siguiente tabla nos muestra específicamente lo anterior:

Nombre del estudiante practicante	Lugar donde realizó la práctica
Silvia Irene Patiño Betancur	Colegio de Educación campesino, perteneciente a la Diócesis de Apartadó, ubicado en el corregimiento de Currulao, municipio de Turbo – Antioquia, bajo la supervisión de la Maestra titular María Luzmila Monsalve.

¹¹⁸ Agudelo, Luz, Ceferino, Darío y de Castro, Diana. *La importancia de las prácticas pedagógicas en el proceso de enseñanza y aprendizaje*. Universidad Católica de Pereira. Facultad de Ciencias Humanas, Sociales y de la Educación. Monografía presen. 4. Consultado el 31 de marzo de 2015.

<http://ribuc.ucp.edu.co:8080/jspui/bitstream/handle/10785/574/completo.pdf?sequence=1>

	(Instituto de educación formal)
Frank Alexander Ureña Vergel	Colegio Seminario Menor de la Diócesis de Cúcuta, bajo la supervisión del profesor Eduard Velasco, coordinador académico del colegio. (Instituto de educación formal)
Ingleberto José López Torres	Institución Educativa José María Córdoba, municipio de Puerto Libertador, Departamento de Córdoba. (Instituto de educación formal)
Alejandro Gómez Grajales	Instituto Julián Mendoza Guerrero, de la Diócesis de Buga, específicamente con un curso de “Fundamentos de la Catequesis”, con 21 estudiantes provenientes de distintas parroquias de la misma diócesis”. (Instituto de educación no formal)
Johanna Catherine Mahecha	“(…) el Profesor que en ese momento impartía el curso Gonzalo Edmundo Jiménez Villar, ante los inconvenientes que le expresé, me sugirió hacer las prácticas en una institución simulada, ya que esta modalidad era justamente en la que yo podría cumplir con los objetivos del curso”. (Institución simulada).

Vamos a continuación a mirar, a través de la siguiente tabla cómo se desarrolló el proceso de “Práctica pedagógica” en cada uno de los estudiantes, para ello clasificamos el trabajo en tres grupos: 1. Estudiantes que realizaron su práctica en instituciones formales; 2. Estudiante que realizó su práctica en una institución no formal; y 3. Estudiante que realizó la práctica de forma simulada:

Gru po No.	Características de la Práctica
1	<p>Muestran en sus relatos un proceso ordenado, orientado por el tutor de la universidad, a través de ocho (8) guías y encuentros sincrónicos donde se daba la explicación de cada una de las guías, las cuales se fueron desarrollando paulatinamente, pero que no tuvieron una retroalimentación por parte del profesor - tutor de la universidad¹¹⁹, en cuanto a evaluar cada una de las guías con los estudiantes, con el fin de mirar los puntos positivos y reforzar los vacíos experimentados en dicha práctica:</p> <p>“El aspecto de formar se dio a cabalidad y fue dada de manera clara y concisa, hubo orden y responsabilidad que se dio por medio de 8 guías, se pudo aplicar estrategias y métodos que harán de nuestra estancia en el aula algo más ameno, para generar un ambiente agradable y de sana convivencia. Hasta aquí, todo es factible; pero en el aspecto de evaluar, se siente cierto malestar cuando el trabajo que realizaste a través de las guías no es retroalimentado por parte del profesor, muy acumulativo el proceso, no del asesor de la práctica, sino del profesor de la universidad; ya que no sabes qué guía debes mejorar o qué guía resultó ser una buena estrategia de aplicación, esta parte de reforzar esa experiencia, desde mi punto de vista, es una falencia que tiene la LCRV de la PUJ y que de cierta manera pasó desapercibido, no fortaleciendo ningún aspecto, lo significativo tal vez fue el material didáctico para solucionar dificultades dentro del aula; pero faltó la retroalimentación de lo aplicado en las guías, a la hora de evaluar procesos”¹²⁰.</p> <p>“Hizo falta mayor retroalimentación de las guías que iba desarrollando en el proceso por parte del tutor. El tutor de la universidad las miró al final y no hizo la respectiva retroalimentación, sólo se limitó a dar una nota”¹²¹.</p> <p>“Mejoras y sugerencias: una mayor retroalimentación de las guías que iba desarrollando en el proceso por parte del tutor, que me permita saber</p>

¹¹⁹ Para este caso el profesor VILLAR, Gonzalo Edmundo, docente de la materia Práctica Pedagógica.

¹²⁰ Patiño Betancur, Silvia “narración de experiencia significativa acerca de mi práctica pedagógica”. Pontificia Universidad Javeriana Trabajo de Grado II 2015.

¹²¹ Ureña Vergel, Frank Alexander “Narración de experiencia significativa acerca de mi práctica pedagógica”. Pontificia Universidad Javeriana Trabajo de Grado II 2015. Anexo 1, Narración de experiencias significativas sobre la práctica pedagógica.

	<p>si lo que estamos trabajando está bien y nos lleve a un mejor desarrollo de la práctica, que indique un plan de mejora”¹²².</p>
2	<p>El estudiante desarrolla una narración significativa, a partir de una historia simbólica, la cual le permite referir las categorías formar, enseñar y evaluar, haciendo un recorrido por lo que ha sido su proceso de formación, el cual le permite emprender su aventura personal de formar, enseñar y evaluar, es decir, de desarrollar una “Práctica Pedagógica”, no obstante, no hace referencia, de manera explícita, al tema de las guías desarrolladas en el ejercicio académico, tema expuesto por el anterior grupo de forma explícita y controversial, en cuanto a la retroalimentación por parte del tutor.</p> <p>“Explicación de la imagen usada: en la anterior imagen se usa la imagen de una Isla y de unos viajes.</p> <ul style="list-style-type: none"> - La Isla expresa lo que cada persona es y lo que va adquiriendo con la educación. - Las personas que llegan hasta la Isla son los docentes que me fueron educando y que lo hacían muy bien, sabían llegar a mí y sabían darme lo que realmente necesitaba, sabían cómo entregarme las cosas. - Había otros docentes que no tenían la mejor técnica y no siempre lograban entregarme las herramientas ni sabían llegar hasta la Isla sino que se quedaban a lo lejos. - Después de un tiempo de estudio y formación me encontré con herramientas suficientes como para construir mi propia barca, esto es lo que ha sucedido en la Universidad últimamente donde me han dado herramientas pedagógicas para lanzarme a la aventura de la formación. - El nudo de la historia está a la hora de iniciar el viaje, el primer problema fue decidir qué llevar en la barca, esto significa los contenidos que debía preparar para llevarlos a las distintas islas, es decir para llevarlos a los estudiantes. - Habiendo definido los contenidos de la educación, que para mi caso particular eran los “Fundamentos de la Catequesis” llegó el segundo problema: ¿cuáles islas? - Lo anterior significa dos cosas, por un lado tener un primer acercamiento acerca de a quiénes iba a llevar estos contenidos, cantidad de personas, lugar donde iba a compartir con ellos, etc. - Pero también significaba saber un poco acerca de cómo venían estos estudiantes, qué conocían ya del tema, qué expectativas tenían, etc. - El punto más importante fue visualizar qué cambios quería provocar en los destinatarios, es decir, qué tipo de formación quería lograr en ellos. - Lo que los personajes de las islas manifiestan es lo mismo que yo había

¹²² López Torres, Ingleberto José. “Narración de experiencia significativa acerca de mi práctica pedagógica”. Pontificia Universidad Javeriana Trabajo de Grado II 2015. Anexo 1, Narración de experiencias significativas sobre la práctica pedagógica.

	<p>experimentado, que algunas personas no lograban llegar con el contenido ni con la forma adecuada, el éxito de mi trabajo estuvo esencialmente en haber planeado detalladamente la tarea formativa.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Finalmente, la imagen mía en la isla, en el atardecer, es mi momento de evaluación, momento importante para todo el proceso pedagógico que lleva a mejorar no sólo la calidad de la formación de los destinatarios sino que permite además la autoformación del docente”¹²³.
3	<p>El estudiante, por encontrarse en unas circunstancias particulares y lejos del país, se le permite realizar una práctica simulada, la cual consistió en:</p> <p>“Como todos mis compañeros completé lo módulos propuestos y por ende en la institución simulada que “inventé” realicé la práctica. Ya con el material conseguido, preparé las clases y en un encuentro sincrónico que tuvo lugar por la herramienta Blackboard de la Universidad expuse (enseñé) el contenido de la clase a mis compañeros, no puedo negar que me sentía algo incómoda, la verdad no sabía qué debía hacer, estaba un poco perdida, pero poco a poco siguiendo el contenido que se desarrolla en la práctica pedagógica, adquirido por el trabajo realizado en el curso continué con un poco más de fluidez, de repente el profesor me dijo que no estaba haciendo una exposición, sino una clase, que pensara que mis compañeros eran unos estudiantes del grado escolar que yo había propuesto, agradecí su intervención y traté de “imaginar” que mis compañeros eran esos niños y niñas de 8 años a los que estaba dando una clase, a los cuales estaba enseñando o transmitiendo un conocimiento, después de la grata respuesta de mis compañeros y compañeras ante las preguntas que yo hacía se rompió, por decirlo así, el hielo que me separaba en ese momento de lo que era la práctica simulada, de ahí podría decir que evalué la clase que preparé y la respuesta por parte de los “estudiantes”, lo que dio paso a proponerme corregir la práctica pedagógica en todos los aspectos: Preparar la clase, enseñar, evaluar y mejorar”¹²⁴.</p>

¹²³ Gómez Grajales, Alejandro “Narración de experiencia significativa acerca de mi práctica pedagógica”. Pontificia Universidad Javeriana Trabajo de Grado II 2015. Anexo 1, Narración de experiencias significativas sobre la práctica pedagógica.

¹²⁴ Mahecha Obando, Johanna Catherine. “Narración de experiencia significativa acerca de mi práctica pedagógica”. Pontificia Universidad Javeriana Trabajo de Grado II 2015. Anexo 1, Narración de experiencias significativas sobre la práctica pedagógica.

El ejercicio realizado por el grupo investigado revela que sí se llevó a cabo la noción de “Práctica pedagógica” y que fue variado el proceso, según lo evidenciado en las tablas, y dicho anteriormente.

3.6.3 La virtualidad

En este aspecto de virtualidad, tomado aquí no sólo como aplicación de TICs sino como el conjunto de interacciones que permiten construir conocimiento de manera colaborativa y en red, podemos evidenciarlo de dos maneras en el desarrollo de la práctica pedagógica de los estudiantes de Práctica Pedagógica de la PUJ.

Por una parte está el desarrollo del curso “Práctica Pedagógica” en el que se tenía contacto con el tutor de la PUJ, y por otra parte está la práctica como tal que cada estudiante desarrolló y de lo cual podemos evidenciar lo siguiente:

- La presentación y desarrollo de las guías se hizo de manera conveniente a través de herramientas virtuales.
- No hubo retroalimentación suficiente de la práctica pedagógica realizada por los estudiantes, aunque no queda claro que sea causa de la misma virtualidad.
- La práctica pedagógica no fue realizada haciendo uso de herramientas virtuales.

- Como principal conclusión en cuanto a lo virtual podemos decir que la práctica pedagógica realizada por la PUJ sí propicia una conveniente formación y evaluación (aunque falle en algunos casos) y que además bien podrían los estudiantes realizar su propia práctica pedagógica haciendo uso de la virtualidad, logrando poner en práctica la formación recibida y siendo posible así mismo su evaluación.

Todos los estudiantes recibieron igualmente un acompañamiento virtual de parte de la Universidad. A continuación relacionamos la ausencia de virtualidad en la práctica desarrollada por cada estudiante:

Nombre del estudiante	Evidencia de uso de la virtualidad en el desarrollo del curso “Práctica Pedagógica”	Ausencia de virtualidad en la práctica pedagógica realizada por cada estudiante
<p>Silvia Irene Patiño Betancur¹²⁵</p>	<p>“En el presente estoy culminando la licenciatura de ciencias Religiosas en la PUJ, modalidad virtual”</p>	<p>“Mi práctica la realice en el Colegio de Educación campesino, perteneciente a la Diócesis de Apartadó, ubicado en el corregimiento de Currulao, municipio de Turbo, Antioquia bajo la supervisión de la Maestra titular María Luzmila Monsalve.”</p> <p>“De igual manera la práctica realizada en el aula de manera real o presencial, profesionalmente me brindó la oportunidad de crear, investigar e innovar desde las mallas curriculares...”</p> <p>“En general la práctica de la LCRV de la PUJ en su modalidad virtual, debe abrir más espacios en este campo de las TIC, para ser más competentes en este</p>

¹²⁵ Patiño Betancur, Silvia “narración de experiencia significativa acerca de mi práctica pedagógica”. Pontificia Universidad Javeriana Trabajo de Grado II 2015. Anexo 1, Narración de experiencias significativas sobre la práctica pedagógica.

		aspecto.”
Frank Alexander Ureña Vergel ¹²⁶	“La práctica pedagógica la cursé... acompañado por el profesor Gonzalo Edmundo Villar, quien de forma virtual me suministró el material pertinente para el desarrollo de mi práctica pedagógica y realizó un acompañamiento basado en unos encuentros sincrónicos.”	<p>“La práctica pedagógica la cursé durante el primer semestre del 2015 y la realicé en el colegio Seminario Menor de la Diócesis de Cúcuta”</p> <p>“Si nuestra formación es virtual ¿por qué nuestra práctica pedagógica no tiene este enfoque? Aunque yo hice uso de una herramienta de las Tics, no fue suficiente desde la perspectiva formativa del programa de la Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual de la Pontificia Universidad Javeriana. Creo que enseñamos desde una perspectiva, pero seguimos asumiendo el modelo tradicional de realizar una práctica pedagógica.”</p> <p>“Si mi formación durante el programa ha sido virtual, lo mismo debe ser la práctica que realice, y en esto sentí vacío.”</p>
Ingleberto José López Torres ¹²⁷	“Esta práctica la realicé... acompañado por el profesor Gonzalo Edmundo Villar*, quien de forma virtual me suministró el material pertinente para el desarrollo de mi práctica pedagógica y realizó un acompañamiento basado en unos encuentros sincrónicos.”	“Esta práctica la realicé en Institución Educativa José María Córdoba, municipio de Puerto Libertador, Departamento de Córdoba.”
Alejandro Gómez Grajales ¹²⁸	“Lo narrado... sucedió en el primer semestre del año 2015, bajo la guía del profesor Gonzalo	Práctica realizada en “Instituto Julián Mendoza Guerrero, de la Diócesis de Buga, específicamente con un curso de

¹²⁶ Ureña Vergel, Frank Alexander “Narración de experiencia significativa acerca de mi práctica pedagógica”. Pontificia Universidad Javeriana Trabajo de Grado II 2015. Anexo 1, Narración de experiencias significativas sobre la práctica pedagógica.

¹²⁷ López Torres, Ingleberto José. “Narración de experiencia significativa acerca de mi práctica pedagógica”. Pontificia Universidad Javeriana Trabajo de Grado II 2015. Anexo 1, Narración de experiencias significativas sobre la práctica pedagógica.

¹²⁸ Gómez Grajales, Alejandro. “Historia significativa narrada”, estudiante de la Pontificia Universidad Javeriana, del Programa de la Licenciatura en Ciencias Religiosas. Anexo 1, Narración de experiencias significativas sobre la práctica pedagógica.

	Edmundo Villar, docente de la Pontificia Universidad Javeriana, y bajo el plan curricular de la misma universidad (Licenciatura Virtual)”.	“Fundamentos de la Catequesis”, con 21 estudiantes provenientes de distintas parroquias de la misma diócesis.”
Johann a Catherine Mahecha ¹²⁹	“ya con el material conseguido, preparé las clases y en un encuentro sincrónico que tuvo lugar por la herramienta blackboard learn de la universidad expuse (enseñé) el contenido de la clase a mis compañeros” (evidencia que el curso recibido de la universidad fue virtual, y la clase fue pensada como presencial y no virtual.)	“el profesor que en ese momento impartía el curso gonzalo edmundo jiménez villar, ante los inconvenientes que le expresé, me sugirió hacer las prácticas en una institución simulada, ya que esta modalidad era justamente en la que yo podría cumplir con los objetivos del curso.” (a pesar de la semejanza aquí no hubo virtualidad sino simulación.)

3.6.4 Pedagogía ignaciana

Nuestra experiencia de Práctica Pedagógica desde el enfoque Pedagógico Ignaciano denota una clara identidad con el objetivo de educación de la Compañía de Jesús, en donde la promoción intelectual es asumida y enriquecida con los talentos recibidos de Dios; por ello retomamos las palabras del Padre General Peter Hans Kolvenbach en 1989:

“El objetivo último de la educación jesuita es, más bien, el crecimiento global de la persona que lleva a la acción, acción inspirada por el Espíritu y la presencia de Jesucristo, el hijo de Dios, el «Hombre para los demás». Este objetivo orientado a la acción está basado en una comprensión reflexiva y vivificada por la contemplación, e insta a los alumnos al dominio de sí y a la iniciativa, integridad y exactitud. Al mismo tiempo discierne las formas de pensar fáciles y superficiales

¹²⁹ Mahecha Obando, Johanna Catherine. “Narración de experiencia significativa acerca de mi práctica pedagógica”. Pontificia Universidad Javeriana Trabajo de Grado II 2015. Anexo 1, Narración de experiencias significativas sobre la práctica pedagógica.

indignas del individuo, y sobre todo peligrosas para el mundo al que ellos y ellas están llamados a servir”¹³⁰.

Nombre del estudiante	Manera como vivió la subcategoría: Pedagogía Ignaciana
<p>Silvia Irene Patiño Betancur</p>	<p>En el presente estoy culminando la licenciatura de ciencias Religiosas en la PUJ, modalidad virtual, una Universidad cuyos objetivos son: “servir a la comunidad humana, en especial a la colombiana, procurando instaurar una sociedad más civilizada, más culta y más justa, inspirada por los valores del Evangelio. Promueve la formación integral de las personas, los valores humanos, el desarrollo y transmisión de la ciencia y la cultura, y aportar al desarrollo, orientación, crítica y transformación constructiva de la sociedad”¹³¹, bajo la mirada atenta de la facultad de teología que tiene como principios “discernir la presencia y actividad de Dios en los acontecimientos de la historia... con el objeto de interpretar desde la fe cristiana, las oportunidades y problemas de la vida contemporánea.”¹³².</p> <p>De igual manera la práctica realizada en el aula de manera real o presencial, profesionalmente me brindó la oportunidad de crear , investigar e innovar desde las mallas curriculares muchas veces estáticas , y la forma tan diferente de dar el área de religión; ya que esta área educa y forma para la vida con calidad humana, una educación que si es bien dirigida y recibida la practicas ya, en el hoy, donde más que evaluar es apreciar sus vida, sus experiencias y en donde formar en valores y principios se convierte en una meta de día a día, una labor que no culmina, sino que se modifica a diario para ser competente y pertinente.¹³³</p>
<p>Frank Alexander Ureña</p>	<p>Este curso se justifica desde el ejercicio que</p>

¹³⁰ Kolvenbach, Peter-Hans” Características de la Educación de la Compañía de Jesús 1986,” n. 167; Discurso en la Universidad de Georgetown, 7 de Julio de 1989.

¹³¹ <http://www.javeriana.edu.co/institucional>.

¹³² <http://teologia.javeriana.edu.co/>.

¹³³ Patiño Betancur, Silvia “narración de experiencia significativa acerca de mi práctica pedagógica”. Pontificia Universidad Javeriana Trabajo de Grado II 2015. Anexo 1, Narración de experiencias significativas sobre la práctica pedagógica.

<p>Vergel</p>	<p>debemos hacer los estudiantes próximos a recibir el pregrado y consta de una reflexión acerca de lo que es propio del ser y que-hacer del docente, lo cual lleva a realizar una práctica pedagógica acompañada por un tutor.</p> <p>A través del desarrollo de unas guías que me invitaban a explorar, conocer, planear y proyectar, puede ir “paso a paso” dando respuesta a mi práctica pedagógica.</p> <p>La pedagogía ignaciana que me ha aportado la universidad enriqueció el enfoque humanista de la institución educativa donde realicé mi práctica pedagógica.¹³⁴</p>
<p>Ingleberto José López Torres</p>	<p>Puedo decir que esta experiencia: mi práctica pedagógica, me posibilitó un dominio de mi saber, el saber enseñar, con soportes sólidos para asumir con autoridad el ejercicio desde la realidad de mi práctica una acción formadora a partir de la pedagogía.¹³⁵</p>
<p>Alejandro Gómez Grajales</p>	<p>Me he propuesto realizar una mirada retrospectiva e introspectiva para descubrir qué sucedió durante la práctica pedagógica realizada y poder así entenderme un poco más a mí mismo. Resulta que de repente vi un océano inmenso y me vi a mí mismo en una Isla Misteriosa, estaba sentado en la playa viendo cómo algunas personas llegaban trayendo provisiones muy diversas, algunas otras personas pasaban lejos y desde allí intentaban lanzarme cosas, algunas llegaban, otras no tanto...</p> <p>Al final quienes vivían en cada Isla me agradecieron, y manifestaron que normalmente las personas que los visitaban no llevaban la actitud que yo les llevaba, que había sido una experiencia especial para ellos.¹³⁶</p>

¹³⁴ Ureña Vergel, Frank Alexander “Narración de experiencia significativa acerca de mi práctica pedagógica”. Pontificia Universidad Javeriana Trabajo de Grado II 2015. Anexo 1, Narración de experiencias significativas sobre la práctica pedagógica.

¹³⁵ López Torres, Ingleberto José. “Narración de experiencia significativa acerca de mi práctica pedagógica”. Pontificia Universidad Javeriana Trabajo de Grado II 2015. Anexo 1, Narración de experiencias significativas sobre la práctica pedagógica.

¹³⁶ Gómez Grajales, Alejandro “Narración de experiencia significativa acerca de mi práctica pedagógica”. Pontificia Universidad Javeriana Trabajo de Grado II 2015. Anexo 1, Narración de experiencias significativas sobre la práctica pedagógica.

<p style="text-align: center;">Johanna Catherine</p> <p>Mahecha</p>	<p>Hablar con algunas Hermanas que han tenido experiencia en el campo de la educación, ya que yo nunca he estado en ese ambiente, lo mío ha sido casi siempre la pastoral sanitaria, y si bien es cierto que al trabajar con adultos mayores se desarrollan diversas destrezas en didáctica y metodología no se puede comparar con ponerse de frente ante un grupo de estudiantes.¹³⁷</p>
---	--

La experiencia personal de cada uno ha sido muy importante en el desarrollo de las Prácticas, ya fuese en institutos de educación formales o no formales y en prácticas en institutos simulados; todo ello denota una gran oportunidad y crecimiento obtenido desde la propia experiencia de vida en las diferentes dimensiones de la persona, enriquecida como ya se decía anteriormente de los dones que Dios ha dado a cada uno; de ahí la preocupación por continuar en una formación que ayude a cimentar unas buenas bases en el arduo y fundamental papel del docente frente a los estudiantes que le van a ser confiados; con bases sólidas, el docente puede ayudar en la formación integral de los estudiantes, permitiendo que desarrollen sus capacidades y que a su vez puedan descubrir el camino hacia Dios.

¹³⁷ Mahecha Obando, Johanna Catherine. “Narración de experiencia significativa acerca de mi práctica pedagógica”. Pontificia Universidad Javeriana Trabajo de Grado II 2015. Anexo 1, Narración de experiencias significativas sobre la práctica pedagógica.

4 Conclusiones

- Este trabajo académico e investigativo, al respecto de la “Práctica pedagógica”, en el programa de la Licenciatura en Ciencias Religiosas, de la Pontificia Universidad Javeriana, nos permitió como grupo abordar las categorías “Práctica pedagógica”, “Formar”, “Evaluar”, “Pedagogía ignaciana” y “Virtualidad”, dándonos herramientas para poder analizar desde la técnica investigativa “Narración de experiencias significativas” el cómo se llevó a cabo dicha “Práctica pedagógica” en las competencias básicas “Formar” y “Evaluar”.
- El trabajo colaborativo, en la realización de un proyecto de grado, es una gran oportunidad para afianzar el valor y sentido comunitario - social, profundizar en los temas y crecer en la amistad y apoyo mutuo: valores profundamente cristianos, y por ende que dan respuesta a la pedagogía ignaciana. Ha sido un trabajo en equipo maravilloso; cada uno ha enriquecido con su capacidad el trabajo académico; pudimos ponernos de acuerdo y hacer del proceso formativo una experiencia social: si es posible realizar un trabajo de grado en comunidad, nosotros somos testimonio de ello.
- La “Práctica pedagógica” del programa de la Licenciatura en Ciencias Religiosas de la Pontificia Universidad Javeriana, se presenta como una experiencia estructurada que nos dio orden, claridad, dirección y se realizó como un proceso paulatino,

acompañado por un tutor, donde, al interior del programa, fuimos responsables de ir desarrollando ocho (08) guías de trabajo, las cuales nos pusieron en contexto, a algunos, con instituciones educativas, a otro con un grupo pastoral y a otro con una experiencia simulada de práctica virtual. Esto nos permite decir que sí se llevó a cabo la “Práctica pedagógica” y que fue una experiencia ordenada, acompañada y plural (formal – no formal y simulada).

- Dicho lo anterior, y a partir del análisis de las “experiencias significativas” de cada uno de los estudiantes, podemos afirmar que la competencia “Formar”, en el desarrollo de la “Práctica Pedagógica”, se llevó a cabo como un proceso relevante, ya que evidencia un pensamiento reflexivo y autocrítico, muy valioso, tanto para los estudiantes, cómo para la universidad: nos permitió reforzar los conocimientos adquiridos, describir nuevas categorías, desarrollar habilidades, destrezas y actitudes necesarias puestas en escena, las cuales evidenciaron el proceso de formación integral de la universidad: una formación humana, consiente, al servicio de los demás, inspirada en el modelo de seguimiento de Jesucristo.

La “Práctica pedagógica” de la Educación Religiosa Escolar, es asumida como práctica de “formación” que involucra no solo a los docentes en su quehacer, sino a la praxis pedagógica en su totalidad como ejercicio reflexivo, tanto de los procesos de enseñanza como de los procesos de aprendizaje. En esta perspectiva, la “Práctica pedagógica” se convierte en un aspecto y componente fundamental en la

“formación” de los estudiantes como futuros docentes de la Educación Religiosa Escolar, los cuales vamos a salir de la Pontificia Universidad Javeriana a poner en práctica esos saberes, desde la formación integral, y por tanto, con las características propias de la “Pedagogía ignaciana”.

- Al respecto de la competencia “Evaluar”, podemos decir que fue un espacio generador de oportunidades y progreso a nivel académico, el cual nos exigió calidad para poder brindarla, para reafirmar logros y de igualmente replantear y superar las dificultades. En este sentido, en nuestra “Práctica pedagógica” fue necesario realizar un diagnóstico, el cual detectó los aciertos, brindó oportunidades de mejora, y creó estrategias, permitiendo orientar objetivos tanto en el aula, como en la institución o grupo pastoral donde se llevó a cabo dicha práctica.

También, vivimos la competencia “Evaluar” como un proceso íntegro y formativo, analizando todas las dimensiones del ser humano, para avanzar y transformar (dimensiones Ética, Espiritual, Cognitiva, Afectiva, Comunicativa Estética, Corporal y Socio-Política). Una evaluación que nos permite ser profesionales, bajo unos principios claros como lo son la auto-crítica, el espíritu de servicio a la comunidad, las normas éticas y el vivir la fe desde la perspectiva cristiana y en clave de ignacianidad.

- De otra parte, al respecto de la “Virtualidad”, podemos afirmar lo siguiente:

La presentación y desarrollo de las guías se hizo de manera conveniente a través de herramientas virtuales.

La “Práctica pedagógica”, en el campo de acción, no fue realizada desde la virtualidad: ¿por qué si nuestra formación es virtual, nuestra práctica no lo es?

Como principal conclusión en cuanto a lo virtual, podemos decir que la práctica pedagógica realizada por la Pontificia Universidad Javeriana, sí propicia una conveniente formación y evaluación (aunque falle en algunos casos) y que además, bien podrían los estudiantes realizar su propia “Práctica pedagógica” haciendo uso de la virtualidad, logrando poner en práctica la formación recibida y siendo posible así mismo su evaluación.

- Finalmente, desde la óptica del Paradigma Ignaciano, la Pontificia Universidad Javeriana, durante el transcurso del programa de La Licenciatura en Ciencias Religiosas, nos ha aportado numerosos y ricos elementos tanto de la espiritualidad como de la pedagogía Ignaciana, elementos en orden espiritual y de formación integral de la persona, que nos han ayudado en el transcurso de los años a mirar desde esta nueva experiencia de aprendizaje lo que significa la educación en Ciencias Religiosas y los desafíos y obligaciones que tenemos como futuros docentes egresados de la Universidad Javeriana.

5 Bibliografía

- Calero Jorge Luis, Investigación Cualitativa y Cuantitativa. Problemas no resueltos en los debates actuales, Rev Cubana Endocrinol 2000
- Contreras. M, Contreras. A., 2012, Práctica pedagógica: postulados teóricos y fundamentos ontológicos y epistemológicos, Revista Digital de Historia de la Educación, No. 15.
- Gaitán, Riveros Carlos, Martínez, Camargo Dora Marcela Gaetän Gatarayiha, S.J. Joel Armando Romero Ramírez, Mirian Saavedra Estupiñan, Pablo Enrique Alvarado Valencia, Caracterización de la Práctica Universitaria. Estudio de casos: pregrado. (Tesis de Maestría, Pontificia Universidad Javeriana, 2005).
- García, M^a Rosario - Lubián, Patricia – Moreno, Ana., LA INVESTIGACIÓN BIOGRÁFICO NARRATIVA EN EDUCACIÓN
- Jiménez Villar Gonzalo E. El acompañamiento en la práctica pedagógica virtual. Pontificia Universidad javeriana, Facultad de teología, Licenciatura en Ciencias Religiosas. 2014
- Lévy Pierre, Cibercultura, informe al consejo de Europa, Anthropos, España, 2007.
- López, Alexis A. “La evaluación formativa en la enseñanza y aprendizaje del inglés” Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia (alopez@uniandes.edu.co) Recibido: 8 noviembre 2010 | Aceptado: 10 diciembre 2010 | Publicado en línea: 30 diciembre 2010. (Consultado 1 de octubre 2015).
- López, Josefina, et. Al. El Carácter científico de la pedagogía en Cuba. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1996.
- Mahecha, Germán. Macroproyecto de investigación la Práctica Pedagógica en el programa de Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual de la Pontificia Universidad

Javeriana. Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual. Facultad de Teología. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. 2015.

MEN República de Colombia, (Guía No.3, página 49.MEN, (2006).

Morales Orozco, José S.J. Presidente de AUSJA, Modelo pedagógico jesuita, Vigencia y modos de inserción de la Pedagogía Ignaciana en la Educación Superior Jesuita, Carta de AUSJAL n° 37 año 2012, (Asociación de Universidades Confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina) www.ausjal.org/Carta_AUSJAL.html (consultado 1 de julio 2015) (NOTA del Editor Corina Briceño).

Moreira, Manuel; Alfonso Gutiérrez Martín; Fernando Vidal Fernández “Alfabetización digital y competencias informacionales”, Fundación Telefónica, 2012 Gran Vía, 28 28013 Madrid (España)

O'Malley, J. M. y Valdez Pierce, L. (1996). La evaluación auténtica para estudiantes de idiomas: Enfoques prácticos para estudiantes de idiomas. Lectura (MA): Addison-Wesley.

Patiño Betancur, Silvia “narración de experiencia significativa acerca de mi práctica pedagógica”. Pontificia Universidad Javeriana Trabajo de Grado II 2015

Quiceno Castrillón, Humberto, Rousseau y el concepto de Formación, Revista Educación y Pedagogía.

Restrepo, Bernardo. Conceptos y aplicaciones de la investigación formativa, y criterios para evaluar la investigación científica en sentido estricto. Consejo Nacional de Acreditación. Colombia. 2002.

Ricardo Lucio, A., Educación y Pedagogía, enseñanza y didáctica, Revista de la Universidad de la Salle, julio de 1989, Año XI, No. 17.

Ruíz, Sandra, Valenzuela, Tania, Rodríguez Renata. “La Dimensión Evaluativa en la Pedagogía Ignaciana” Universidad Centroamericana-UCA. III Congreso Nacional, UNAN-Managua. Págs.1 - 5. Consultado el 27 de julio de 2015.

Salgado Lévano, Ana Cecilia. Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. liber. v.13 n.13 Lima 2007. Citando a Mertens, D. (2005). Research and evaluation in Education and Psychology: Integrating diversity with quantitative, qualitative, and mixed methods. Thousand Oaks: Sage.

Zuluaga Garcés, Olga Lucía, Pedagogía e historia: la historicidad de la pedagogía, la enseñanza, Un objeto de saber / Olga Lucía Zuluaga Garcés. - Santafé de Bogotá: Siglo del Hombre Editores, Anthropos, Editorial Universidad de Antioquia, 1999: 10).

6 Webgrafia

Agudelo, Luz, Ceferino, Darío y De Castro, Diana.” La importancia de las prácticas pedagógicas en el proceso de enseñanza y aprendizaje.” Universidad Católica de Pereira. Facultad de Ciencias Humanas, Sociales y de la Educación.<http://ribuc.ucp.edu.co:8080/jspui/bitstream/handle/10785/574/completo.pdf?sequence=1>.(Consultado 24 de mayo 2015.)

Alfabetización digital y competencias informacionales, Fundación Telefónica, 2012. Madrid(España),https://ddv.ull.es/users/manarea/public/libro_%20Alfabetizacion_digital.pdf. (Consultado el 1 de julio de 2015.)

Asociación de Colegios Jesuitas de Colombia, <http://www.acodesi.org/propuesta-educativa/modelo-educativo.html>

Asociación de Universidades Confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina, 11, consultada el 1 de julio de 2015, www.ausjal.org/Carta_AUSJAL.html.

Casas Martínez, Carlos S.J. “En torno al modelo Educativo Ignaciano”. <http://www.tij.uia.mx/academicos/elbordo/vol18/modelo8.html>. (Consultado el 27 de julio de 2015)

Colombia Aprende, red de conocimiento, MEN “¿qué son las experiencias significativas?”, <http://www.colombiaaprende.edu.co/html/docentes/1596/article-197149.html> (consultado 6 de septiembre 2015).

Bisquerra, R. (2012) Metodología de la investigación educativa. España: La Muralla. P 3.<http://xn--caribea-9za.eumed.net/wp-content/uploads/subjetividad.pdf>. (Consultado el 29 de octubre de 2015).

Decretos de la Congregación General No. 35. Desafíos para nuestra misión hoy.

Disponible en: <http://www.sjweb.info/35/documents/Decretos.pdf>

Daniel H. Suárez. Relatos de experiencia, saber pedagógico y reconstrucción de la memoria escolar. Educ. rev. vol.27 no.1 Belo Horizonte Apr. 2011. Citando a RICOEUR, Paul. Educación y política. De la historia personal a la comunión de libertades. Buenos Aires: Docencia, 1994. http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0102-46982011000100018. (Consultado el 8 de septiembre de 2015).

Díaz, López Yefren, 28/04/2014, comentario sobre “5 desafíos del uso de la tecnología en las aulas”, Blog Desafíos de la Educación <http://www.desafiosdelaeducacion.com/blog/>, (consultada el 6 de junio de 2015.)

DIAZ VILLA, MARIO, "La Formación de Profesores en la Educación Superior en Colombia: Problemas, Conceptos, Políticas y Estrategias" En: Colombia 2000. ed:Icfes ISBN: 9581104321. <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/view/441/253>.(Consultado el día 9 de julio de 2015.)

El texto narrativo, en materiales de lengua y literatura, Disponible en: <http://www.materialesdelengua.org/LENGUA/tipologia/narracion/narracion.htm> (consultado el 5 de noviembre de 2015)

Escuelas que hacen escuela, disponible en: http://www.campus-oei.org/escuela_media/narracion_mercosur.rtf (consultado el 5 de noviembre de 2015)

Facultad de Teología Licenciatura en Ciencias Religiosas “Aplicación de Tecnologías de la Información y la Comunicación, TIC En Docencia, Investigación

Y Proyección y social.” Documento para renovación de Registro Calificado Licenciatura en Ciencia Religiosas, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2010. <http://www.javeriana.edu.co/institucional/anales>.(Consultado 23 de julio de 2015.)

Gaitán Riveros, Carlos Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, “Colombia Modelo pedagógico jesuita, Vigencia y modos de inserción de la Pedagogía Ignaciana en la Educación Superior Jesuita, Carta de AUSJAL n° 37 año” , (Asociación de Universidades Confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina) www.ausjal.org/Carta_AUSJAL.html. (Consultado 28 de mayo 2015.)

García, M^a Rosario; Lubián, Patricia; Moreno, Ana., LA INVESTIGACIÓN BIOGRÁFICO NARRATIVA EN EDUCACIÓN. https://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Curso_10/IBN_Trabajo.pdf p. 6. Consultado el 15 de diciembre de 2015)

Guerra Montoya, Jorge William, Epistemología y objetos de conocimiento en pedagogía. Disponible en: <http://virtual.funlam.edu.co/repositorio/sites/default/files/repositorioarchivos/2014/03/Epistemolog%C3%ADa%20y%20objetos%20de%20conocimiento%20de%20la%20pedagog%C3%ADa.3065.pdf>

Guerrero, Rodríguez José Humberto, otros. “Investigación Acción Participativa (IAP)” 2009. Metodologías, Estrategias y Herramientas Didácticas Para el Diseño de Cursos en Ambientes Virtuales de Aprendizaje en la Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD,(consultada el 27 julio, 2015.) <http://datateca.unad.edu.co/contenidos/551073/DOCUMENTO ESTRATEGIAS DIDACTICAS 2013 1 1 .pdf#page=10>. (Consultado 26 de julio de 2015.).

Kastanis Flores Eduardo, Montoya–Vargas, Juny y Suárez, Daniel H. “Investigación–acción participativa en la educación latinoamericana: un mapa de otra parte del mundo.” Revista Mexicana de Investigación Educativa.RMIE vol.14 no.40 México ene./mar. 2009. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662009000100013. (Consultado el 27 de julio de 2015.)

Kirchner, A. “La Investigación Acción Participativa”. (Consultada el 6 de julio de 2015)
de:<http://forolatinoamerica.desarrollosocial.gov.ar/galardon/docs/Investigación%20Acción%20Participativa.pdf>.

Kolvenbach, Peter-Hans” Características de la Educación de la Compañía de Jesús 1986,”
n. 167; Discurso en la Universidad de Georgetown, 7 de Julio de 1989.

López García , Juan Carlos .“Razones Para sistematizar experiencias educativas”
Publicado: 2013-03-01. <http://www.eduteka.org/SistematizacionExperiencias1.php>
(consultado 2 de septiembre de 2015)

Lorrie A. Shepard “Evaluación en el aula “Universidad de Colorado, Campus Boulder
Capítulo 17 de la obra Educational Measurement (4ª Edición) Editado por Robert L.
Brennan ACE/ Praeger Westport. 2006 pp. 623-646.
http://www.oei.es/pdfs/aprendizaje_en_el_aula.pdf(consultado 6 de octubre

Lucca Nidia, Berríos Reynaldo. Investigación Cualitativa en Educación y ciencias sociales.
<http://es.slideshare.net/yefrendiaz/historias-de-vida-10091401> Pág., 150.
(Consultada el 15 de diciembre de 2015).

Master oficial Universitario UGR, Intervención Psicopedagógica, INVESTIGACIÓN
CUALITATIVA,
http://masteres.ugr.es/psicopedagogica/pages/info_academica/asignaturas/investigacion_cualitativa/!, (consultada el 29 de octubre de 2015).

McMillan, J. H. (2001). Evaluación en el aula: Principios y prácticas para la enseñanza
efectiva (2a ed.). Boston: Allyn & Bacon. <http://www.rinace.net/riee/numeros/vol7-num1/art1.pdf>.(Consultado el 5 de octubre de 2015).

Martí, Joel.” La Investigación – Acción Participativa: estructura y fases, 3,
<http://www.redcimas.org/wordpress/wp->

content/uploads/2012/08/m_JMarti_IAPFASES.pdf. (Consultada el 27 de julio de 2015).

Matallana Bríñez, Andrés Javier. “La Pedagogía Ignaciana y la Pedagogía para la comprensión: Un encuentro necesario, delimitación de sus puntos de encuentro”. (Tesis de grado: Universidad javeriana, Facultad de Comunicación y lenguaje, Licenciatura en Ciencias modernas, Bogotá D.C. 2009. Pág. 102.) <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/comunicacion/tesis264.pdf>. (Consultado el 22 de julio de 2015.)

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL VICEMINISTERIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR, LINEAMIENTOS DE CALIDAD PARA LAS LICENCIATURAS EN EDUCACIÓN (mayo 5 de 2014) (Programas de Formación Inicial de Maestros), www.mineducacion.gov.co/cvn/1665/articles-340962_recurso_1.pdf .(Consultada el 8 de junio de 2015)

Morales Orozco, José S.J. Presidente de AUSJA, Modelo pedagógico jesuita, Vigencia y modos de inserción de la Pedagogía Ignaciana en la Educación Superior Jesuita, Carta de AUSJAL n° 37 año 2012, (Asociación de Universidades Confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina),(consultado 1 de julio 2015) www.ausjal.org/Carta_AUSJAL.html).

OCDE en 2002, “Guía sobre buenas prácticas docentes para el desarrollo en el aula de las competencias básicas del alumnado”, http://www.juntadeandalucia.es/averroes/ceip_albinas/documentos/Guia_buenas_practicas_docentes.pdf, (consultado el 24 de junio de 2015.)

Ortiz, Marielsa; Borjas, Beatriz “La Investigación Acción Participativa: aporte de Fals Borda a la educación popular” Espacio Abierto, Vol. 17, Núm. 4, octubre-diciembre, 2008, pp. 615-627 Asociación Venezolana de Sociología Venezuela, <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=12217404>,(consultada el 27 de julio de 2015.)

Pacheco Del Pilar Martha, Valdivieso, Margoth Adriana. Camargo Silva Aura Lucia. “Evaluación de las evaluaciones realizadas en la asignatura de cálculo diferencial en el programa de química de la Uptc, mesa currículo “ (Ponencia presentada en el II congreso internacional en temas y problemas de investigación en educación ,sociedad, ciencia y tecnología, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Bogotá, 20 al 21 de septiembre de 2013.<http://soda.ustadistancia.edu.co/enlinea/paginaimagenes/PRESENTACIONES yPONENCIAS/Memorias%20Ponencias/Ciudades/Tunja/MARTHA%20DEL%20PILAR%20PACHECO.pdf>. Consultado 5 julio de 2015.

Pedagogía Ignaciana. Un planteamiento práctico documento en pdf. Pág. 4. N° 14. consultado el 08 de julio de 2015. http://www.sjweb.info/documents/education/pedagogy_sp.pdf

Proyecto Educativo de la Pontificia Universidad Javeriana. Acuerdo No. 0066 del Consejo Directivo Universitario, 22 de abril de 1992, http://pujportal.javeriana.edu.co/portal/page/portal/PORTAL_VERSION_2009_2010/es_proyecto_educativo.(Consultado 24 Mayo de 2015.)

Real Academia Española, Asociación de la Lengua Española. Diccionario de la lengua española, 23^a edición, Edición Tricentenario, [en línea], <http://buscon.rae.es/drae/srv/search?id=qHKhc0qcaDXX2oIbOiFk>
<http://lema.rae.es/drae/?val=categoria>

Resta, Paul.” Las tecnologías de la información y la comunicación en la formación docente”, UNESCO, 2004, <http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001295/129533s.pdf> (consultado 4 julio de 2015).

Ruiz, Mauricio. “Las TIC en la educación superior en Colombia”. Edición www.unilatina.edu.co/. (consultada el 13 de julio de 2015)

Suárez Sastoque, Andrés Felipe “La evaluación es un medio” http://www.plandecenal.edu.co/html/1726/articles-160888_archivo_pdf.pdf (consultado 9 de agosto de 2015).

Tomás J. Campoy Aranda y Elda Gomes Araujo. Manual básico para la realización de tesinas, tesis y trabajos de investigación / coord. Técnicas e instrumentos cualitativos de recogida de datos. Por Antonio Pantoja Vallejo, 2009, ISBN 978-84-9727-342-8, págs. 277-304.

<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3958499> (Consultado el 9 de septiembre de 2015).

Orozco-Jutorán, Mariana: La evaluación en los estudios de traducción e interpretación, Chapter: La evaluación diagnóstica, formativa y sumativa en la enseñanza de la traducción, Publisher: Bienza, Editors: Varela, pp.47-68 http://www.researchgate.net/publication/235673317_La_evaluacin_diagnostica_formativa_y_sumativa_en_la_enseanza_de_la_traduccin

Orozco-Jutorán, Mariana (2006) “La evaluación diagnóstica, formativa y sumativa en la enseñanza de la traducción”, en: Varela, M.J. (ed.) La evaluación en los estudios de traducción e interpretación. Sevilla: Bienza. p. 47-68 ISBN: 978-84-933962. http://www.researchgate.net/publication/235673317_La_evaluacin_diagnostica_formativa_y_sumativa_en_la_enseanza_de_la_traduccin

Pontificia universidad Javeriana, Saber y formación. Formación integral para estudiantes. <http://ingenieria.javeriana.edu.co/facultad/medio-universitario/formacion-integral> (consultada el 4 de octubre de 2015). También www.javeriana.edu.co/carrera-licenciatura-en-ciencias-religiosas. También <http://puj->

portal.javeriana.edu.co/portal/page/portal/PORTAL_VERSION_2009_2010/es_proyecto_educativo. También
<http://www.javerianacali.edu.co/Paginas/Institucional/ProyectoEducativo/InsProyectoEduFormacion.aspx>.

Quintero Claro, Haider, 2012, Formación Integral de Licenciados en los Ambientes Virtuales de Aprendizaje (AVA) de la Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual (LCRV) de la Pontificia Universidad Javeriana, *Pregrado*, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual, Bogotá, D.C., pp. 24. (consultada el 13 de octubre de 2015), disponible en: <http://repository.javeriana.edu.co/bitstream/10554/15388/1/QuinteroClaroHaider2012.pdf>.

¿Qué son las experiencias significativas?, Colombia aprende, la red de conocimiento, Disponible en: <http://www.colombiaaprende.edu.co/html/docentes/1596/article-97149.html>, (consultado el 9 de septiembre de 2015).

Vásquez Posada, Carlos, S.J. Investigador en Educación para América Latina y Colombia.” Módulo 1 Identidad Ignaciana Parte II: Nociones básicas sobre la pedagogía y el liderazgo ignacianos.” http://www.cerpe.org.ve/tl_files/Cerpe/contenido/documentos/Identidad%20Ignaciana%20-%20Modulo%20del%20DGSI/M1PIIUnidad1_T3_8p.pdf. (Consultado el 23 de Julio de 2015.)

Vélez, Consuelo. LOS CAMPOS DE SIGNIFICACIÓN Y EL QUEHACER TEOLÓGICO Una contribución desde Bernard Lonergan. Revista Cuestiones Teológicas, Vol. 33, No. 79 p. 97 – 115. Enero-Junio de 2006, ISSN 0120-131X. <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/480-923-1-PB.pdf>. (Consultada el 31 de octubre de 2015).

Villamizar de Henneberg Ma. Belinda. Características generales de los enfoques cualitativos, Julio 2007. <http://www.monografias.com/trabajos51/enfoques-cualitativos/enfoques-cualitativos.shtml>, (consultada en 31 de julio de 2015).

7 Biografías

Gómez Grajales, Alejandro “Narración de experiencia significativa acerca de mi práctica pedagógica”. Pontificia Universidad Javeriana Trabajo de Grado II 2015.

López Torres, Ingleberto José. “Narración de experiencia significativa acerca de mi práctica pedagógica”. Pontificia Universidad Javeriana Trabajo de Grado II 2015.

Mahecha Obando, Johanna Catherine. “Narración de experiencia significativa acerca de mi práctica pedagógica”. Pontificia Universidad Javeriana Trabajo de Grado II 2015.

Patiño Betancur, Silvia “narración de experiencia significativa acerca de mi práctica pedagógica”. Pontificia Universidad Javeriana Trabajo de Grado II 2015.

Ureña Vergel, Frank Alexander “Narración de experiencia significativa acerca de mi práctica pedagógica”. Pontificia Universidad Javeriana Trabajo de Grado II 2015.

Anexos

8 Anexo 1: narración de experiencias significativas sobre la práctica pedagógica

8.1 Narración experiencia no. 01

Frank Alexander Ureña Vergel
Pontificia Universidad Javeriana
Trabajo de Grado II
Profesor: Leonardo Bermúdez
Fecha: 23 de septiembre de 2015

NARRACIÓN DE EXPERIENCIA SIGNIFICATIVA ACERCA DE MI PRÁCTICA PEDAGÓGICA

Introducción:

Con el ánimo de dar mi aporte al trabajo investigativo “Desarrollo de las competencias básicas en la práctica pedagógica: formar y evaluar”, quiero narrar lo que fue mi experiencia en la práctica pedagógica del programa de la Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual de la Pontificia Universidad Javeriana.

Mi nombre es Frank Alexander Ureña Vergel, curso mi último semestre en el programa de la Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual, tengo 33 años y soy de la ciudad de Cúcuta. La práctica pedagógica la cursé durante el primer semestre del 2015 y la realicé en el colegio Seminario Menor de la Diócesis de Cúcuta, acompañado por el profesor Gonzalo Edmundo Villar¹³⁸, quien de forma virtual me suministró el material¹³⁹ pertinente para el desarrollo de mi práctica pedagógica y realizó un acompañamiento basado en unos encuentros sincrónicos.

Objetivo general:

Dar razón de mi práctica pedagógica a través de una narración escrita.

Objetivos específicos:

- Mostrar la manera como fui acompañado, en mi práctica pedagógica, por el programa de la Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual de la Pontificia de la Universidad Javeriana.
- Compartir uno a uno los pasos cómo fui desarrollando mi práctica pedagógica.
- Dar un aporte personal de lo vivido en mi práctica pedagógica.
-

Justificación

¹³⁸ Docente de la Pontificia Universidad Javeriana.

¹³⁹ Consistía en unas guías que durante el proceso había que ir desarrollando, las cuales me ubicaban en el conocimiento del colegio donde realicé mi práctica, sus principios, horizonte metodológico, revisión del manual de convivencia, la manera de “evaluar” del colegio, revisión del plan de aula y asignatura de la materia “Educación Religiosa Escolar”, preparación de una clase, dar una clase, haber sido evaluados por un docente experimentado y evaluar la clase. En mi caso me acompañó en el Colegio el profesor Eduard Velasco Mateos, coordinador académico.

Es pertinente aportar al programa de la Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual de la Pontificia Universidad Javeriana, pues esto me permite un espacio para la escritura y la auto-reflexión. Tener una oportunidad de este tipo hace de nuestro programa una experiencia mucho más incluyente de otras voces, que en este caso son las nuestras, la de los estudiantes que estamos próximos a graduarnos. También, tiene sentido reflexionar acerca de la práctica pedagógica porque esto es propio de los docentes que debemos constantemente mirar la manera como formamos, enseñamos y avaluamos. La anterior reflexión hace que estamos en plan de evaluación y mejora; hace que innovemos y creemos nuevas formas de llegar a los estudiantes, lo cual nos saca de la pasividad y el estancamiento en lo que hacemos.

Finalmente, es importante este ejercicio porque con ello puedo enriquecer nuestro programa de la Licenciatura en Ciencias Religiosa Virtual de la Pontificia Universidad Javeriana.

DESARROLLO

1. Proceso de acompañamiento en mi práctica pedagógica.

En este proceso de acompañamiento tuve un tutor responsable, quien a través de unos objetivos planteados, una metodología, una estructura del curso y un cronograma de encuentros fue dirigiendo y marcando la pauta en mi proceso de la práctica pedagógica.

1.1 Presentación del docente – tutor.

GONZALO EDMUNDO JIMÉNEZ VILLAR. Licenciado en Teología y Catequesis de la Pontificia Universidad Javeriana, Licenciado en Filosofía y Letras de la Universidad Santo Tomás. Tiene estudios de maestría en Filosofía; Magíster en Educación de la Pontificia Universidad Javeriana. Magister en Teología de la Pontificia Universidad Javeriana.

1.2 Presentación, objetivos y metodología del curso.

Este curso se justifica desde el ejercicio que debemos hacer los estudiantes próximos a recibir el pregrado y consta de una reflexión acerca de lo que es propio del ser y que-hacer del docente, lo cual lleva a realizar una práctica pedagógica acompañada por un tutor.

Los objetivos de formación del curso fueron:

Objetivo General:

Desarrollar un proceso de reflexión sobre la propia práctica educativa por medio de una observación estructurada que propicie la articulación de los referentes pedagógicos y de las ciencias de la educación asimiladas en el ciclo propedéutico y de profundización.

Objetivos específicos:

- *Identificar los conceptos claves que intervienen en la práctica docente.*
- *Aplicar el ciclo PHVA en el proceso desarrollado en la práctica educativa.*

- *Analizar el contexto, el horizonte y el modelo pedagógico o pastoral de la institución en la que se realiza la práctica educativa.*
- *Elaborar con criterios curriculares el plan de asignatura y los planes de unidad didáctica.*
- *Analizar la implementación en aula de las mediaciones correspondientes a una fase de entrada, de elaboración y de salida a lo largo de una unidad didáctica.*
- *Analizar los componentes que intervienen en una sesión de clase con base en las implicaciones de los modelos pedagógicos.*
- *Identificar los criterios tipos de contenido, estrategias en instrumentos con los que implementa la evaluación del aprendizaje.*
- *Interpretar, analizar, comunicar y registrar los resultados de la evaluación del aprendizaje.*
- *Implementar procesos de mejora del ejercicio docente por medio de la auto-evaluación y la hétero-evaluación.*
- *Desarrollar una práctica sistemática de resolución de problemas¹⁴⁰.*

La metodología del curso se basó en los siguientes pasos:

1. Buscar y solicitar por escrito a una institución educativa, formal o no formal, para realizar la práctica pedagógica.

¹⁴⁰ Jiménez – Villar, Gonzalo. Practica pedagógica. Licenciatura en Ciencias Religiosas. Primer semestre de 2015. p. 1-2.

2. El docente tutor nos proporcionó una carta de presentación por parte de la Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual, la cual llevamos a la institución donde íbamos a realizar la práctica.
3. Definidos los anteriores puntos, se continuó el trabajo a través de unas guías que había que ir desarrollando paulatinamente durante el proceso del semestre.

1.3 Estructura del curso¹⁴¹.

¹⁴¹ Jiménez – Villar, Gonzalo. Practica pedagógica. Licenciatura en Ciencias Religiosas. Op. cit.

ESTRUCTURA DEL CURSO: PRÁCTICA PEDAGÓGICA

<i>Contenidos de la práctica pedagógica</i>	<i>El Ciclo de la calidad</i>	<i>Práctica pedagógica</i>	<i>Módulos</i>
0. Preliminares		Conceptos claves	Módulo introductorio
1. Preparar la clase	1. Planear	Contexto y horizonte institucional	Módulo 1
		Modelo pedagógico	
		Plan de asignatura	
		Plan de unidad	
2. Enseñar	2. Hacer	Fase de entrada	Módulo 2
		Fase de elaboración	
		Fase de salida	
3. Evaluar	3. Verificar	Contenidos de la evaluación	Módulo 3
		Estrategias e instrumentos de evaluación	
		Registro y comunicación de la evaluación	
4. Mejoramiento permanente	4. Actuar	Evaluación para la mejora	Módulo 4
		Evaluación del desempeño docente.	
		Resolución de problemas	
		Auto-evaluación: Informe	

2. El “paso a paso” de mi Práctica pedagógica.

A través del desarrollo de unas guías que me invitaban a explorar, conocer, planear y proyectar, puede ir “paso a paso” dando respuesta a mi práctica pedagógica.

2.1 Guía No. 1: Contexto y horizonte institucional.

Esta guía me permitió ubicarme en la realidad de la institución donde realicé mi práctica, analizando aspectos como:

- Antecedentes históricos de la institución.
- Características del entorno.
- Referenciación a nivel de puntajes y con otros colegios.
- Misión, visión, objetivos, principios y valores de la institución.
- Organigrama y líneas de dirección de la institución.

2.2 Guía No. 2: Modelo pedagógico.

En esta guía pude investigar acerca del modelo pedagógico que se llevaba a cabo en la institución educativa donde realicé mi práctica pedagógica.

La guía tuvo en cuenta los siguientes temas a profundizar:

- Nombre del modelo pedagógico.
- Descripción del modelo pedagógico.
- Fundamentos teóricos del modelo pedagógico.

2.3 Guía No. 3: Plan de asignatura.

Toda asignatura consta de un plan o ruta de trabajo para el año lectivo. A través de esta guía pude investigar y complementar el plan de asignatura de la Educación

religiosa Escolar de la institución donde realicé mi práctica. El ejercicio en concreto consistió en mirar el plan de asignatura del segundo periodo del grado décimo.

2.4 Guía No. 4: Plan de unidad.

En concreto pude a través de esta guía mirar la manera cómo se iba a desarrollar durante el segundo periodo la temática, planteando los logros y el itinerario de actividades a seguir, la programación de evaluaciones parciales y el de la bimestral.

Tener la posibilidad de planear y seguir unos logros me permitió no improvisar en el desarrollo de mi práctica pedagógica.

2.5 Guía No. 5: La sesión.

En esta parte del proceso pude elaborar una sesión de clase. En ésta hubo una fase de entrada, una de elaboración y otra de salida.

Haber pensado una clase con dichas fases me permitió tener claro lo que iba a desarrollar con los estudiantes. Pensar cómo iba a comenzar la clase (retomar lo visto en la clase anterior – dar aspectos motivacionales al tema de la clase), la forma cómo iba a desarrollarla (elementos, materiales que iba a utilizar) y terminar la clase a través de una síntesis de lo visto y unos compromisos concretos, me permitió no improvisar con los estudiantes y darle a mi práctica un orden y una dirección.

2.6 Guía No. 6: Observación estructurada de la clase.

En este momento del proceso el profesor¹⁴² que estuvo presente en el desarrollo de mi clase pudo ir evaluando a través de ficha la manera cómo yo llevé a cabo mi ejercicio pedagógico. Al final el ejercicio el profesor les pidió a los estudiantes que pusieran una nota a mi trabajo de clase y él evaluó a través de una nota mi proceso en el aula.

2.7 Guía No. 7: Evaluación.

En este proceso pude investigar acerca del enfoque de evaluación del aprendizaje que tiene la institución educativa donde realicé mi práctica; pude enunciar los contenidos de evaluación de la ERE; analizar el sistema de valoración; el procedimiento a la hora de evaluar; la manera como se socializan los resultados; la atención a las dificultades presentadas (proceso de recuperación y nivelación); pude crear una evaluación bimestral con criterios tipo Icfes.

2.8 Guía No. 8: Mejora.

Esta guía me llevó a evaluar situaciones concretas vistas en el aula y a darle un tratamiento concreto, buscando las mejores alternativas de solución.

Todo proceso educativo tiene una serie de dificultades, las cuales se hacen evidentes en el aula. Dichas dificultades invitan a mirar a todos los actores del acto

¹⁴² Docente Eduard Velasco Mateos, Coordinador académico del Colegio Seminario Menor de la Diócesis de Cúcuta.

educativo y a plantear las mejores soluciones, las cuales deben tener un proceso, un seguimiento, un tiempo y un resultado.

3. Aporte personal de mi experiencia en la práctica pedagógica.

3.1 Luces

- La justificación, los objetivos y la metodología fueron claros y socializados por el tutor de la universidad.
- Fue un proceso ordenado.
- Las guías fueron claras y de gran ayuda.
- Los encuentros sincrónicos fueron puntuales según cronograma.
- Mi experiencia en la práctica pedagógica fue enriquecedora, ya que posibilitó una gran oportunidad de estar frente a una institución educativa, la cual pude conocer gracias al desarrollo de las guías y la cercanía con el profesor del colegio que me correspondió, también porque pude preparar una clase desde un enfoque concreto, ver un plan de asignatura, de aula, y desde allí tener el regalo de estar frente a un grupo de estudiantes y darles la clase; finalmente, pude evaluar la clase y plantear las soluciones de mejora a las dificultades presentadas.

Lo anterior, me permite decir que pude vivir las competencias de “Formar, enseñar y evaluar” en mi proceso de práctica pedagógica.

- La pedagogía ignaciana que me ha aportado la universidad enriqueció el enfoque humanista de la institución educativa donde realicé mi práctica pedagógica.

3.2 Sombras:

- Hizo falta mayor retroalimentación de las guías que iba desarrollando en el proceso por parte del tutor. El tutor de la universidad las miró al final y no hizo la respectiva retroalimentación, sólo se limitó a dar una nota.
- Si nuestra formación es virtual ¿por qué nuestra práctica pedagógica no tiene este enfoque? Aunque yo hice uso de una herramienta de las Tics, no fue suficiente desde la perspectiva formativa del programa de la Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual de la Pontificia Universidad Javeriana. Creo que enseñamos desde una perspectiva, pero seguimos asumiendo el modelo tradicional de realizar una práctica pedagógica.

Y ¿por qué nuestra práctica pedagógica no puede ser en el programa de la Licenciatura de Ciencias Religiosas Virtual de la Pontificia Universidad Javeriana?

Conclusiones:

La práctica pedagógica del programa de la Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual de la Pontificia Javeriana, se presenta como una experiencia estructurada que me dio orden, dirección y se realizó como un proceso paulatino.

El desarrollo de una práctica pedagógica no se limita al desarrollo de una clase, sino que tiene un proceso de formación, enseñanza, evaluación y plan de mejora de las dificultades.

La pedagogía Ignacia es fundamental en el desarrollo de la práctica pedagógica, pues independientemente del enfoque de la institución educativa, ésta aporta elementos de valor que suman a la institución.

La falta de retroalimentación de las guías por parte del docente de la universidad hizo que yo no asimilara que vacíos tuve en mi práctica.

Si mi formación durante el programa ha sido virtual, lo mismo debe ser la práctica que realice, y en esto sentí vacío.

8.2 Narración experiencia no. 02

Ingleberto José López Torres
Pontificia Universidad Javeriana
Trabajo de Grado II
Profesor: Leonardo Bermúdez
Fecha: 23 de septiembre de 2015

NARRACIÓN DE EXPERIENCIA SIGNIFICATIVA ACERCA DE MI PRÁCTICA PEDAGÓGICA

La razón principal para el uso de la narrativa en la investigación educativa es que los seres humanos somos organismos contadores de historias, organismos que, individual y socialmente, vivimos vidas relatadas. El estudio de la narrativa, por lo tanto, es el estudio de la forma en que los seres humanos experimentamos el mundo. De esta idea general se deriva la tesis de que la educación es la construcción y la re-construcción de historias personales y sociales; tanto los profesores como los alumnos son contadores de historias y también personajes en las historias de los demás y en las suyas propias (...) (Por eso)

entendemos que la narrativa es tanto el fenómeno que se investiga como el método de la investigación.

Connelly y Clandinin (1995: 11 y 12)

Introducción:

Narrar el proceso de desarrollo de mi práctica educativa de la Licenciatura en Ciencia Religiosa de la Pontificia Universidad Javeriana fue un ejercicio de reflexión profunda sobre la propia práctica de cara a nuestro quehacer docente como licenciados en el marco del trabajo de grado “Desarrollo de las competencias básicas en la práctica pedagógica: formar y evaluar”, integrar los referentes teóricos de mi formación pedagógica en los contextos reales o virtuales del ejercicio docente. Entender que la práctica pedagógica es importante porque por medio de ella el maestro puede demostrar su destreza, actitudes y competencia para la dirección, control y evaluación del aprendizaje de los diferentes niveles del sistema educativo.

Por esto para poder tener claridad la concepción de aprendizaje que subyace al programa de una buena instrumentación didáctica, es conveniente que el profesor cuente con elementos teóricos_ técnico que le permitan interpretar didácticamente un programa educacional a partir de una teoría y con una concepción de aprendizaje que lo lleve a propiciar en su educandos una formación acorde con el plan de estudio de la institución donde realiza su labor.

Mi nombre es Ingleberto José López Torres, estudiante de último semestre en el programa de la Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual, soy del departamento de Córdoba. Esta práctica la realicé en Institución Educativa José María Córdoba, municipio de Puerto Libertador, Departamento de Córdoba, acompañado por el profesor Gonzalo Edmundo Villar¹⁴³, quien de forma virtual me suministró el material pertinente para el desarrollo de mi práctica pedagógica y realizó un acompañamiento basado en unos encuentros sincrónicos.

Objetivo general:

Narrar en forma escrita mi practica pedagógica como experiencia significativa en mi proceso de formación en la Licenciatura de Ciencia Religiosa Virtual de la Pontificia Universidad javeriana.

Objetivos específicos:

- Mostrar el acompañamiento, den mi práctica pedagógica, por el programa de la Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual de la Pontificia de la Universidad Javeriana.
- Compartir uno a uno los pasos cómo fui desarrollando mi práctica pedagógica.
- Dar un aporte personal de lo vivido en mi práctica pedagógica.

Justificación

¹⁴³ Docente de la Pontificia Universidad Javeriana.

La reflexión de la práctica pedagógica desarrollada por los estudiante de la licenciatura en ciencias Religiosas Virtual, es fundamental para identificar las potencialidades y falencias de la misma, con miras a mejorar, es por demás insumo importante para la licenciatura a fin de lograr alto nivel de calidad en la formación de sus egresado, puesto que fortalece u competencias en el ejercicio profesional.

Además, ayuda a profundizar en los sentidos e inscripciones de la indagación pedagógica, entendiendo que la narrativa de esta experiencia permite a los docentes, entre otras cosas, interrogarse por aspectos antes ignorados y reponer sentidos que no habían sido pensados; es decir, hacer explícitos los saberes de la experiencia y permite pensarlos teóricamente. Si bien deja en claro que esta estrategia no es la única capaz de potenciar dichos procesos, la plantea como una oportunidad para que sucedan.

Finalmente, es importante este ejercicio porque con ello puedo enriquecer nuestro programa de la Licenciatura en Ciencias Religiosa Virtual de la Pontificia Universidad Javeriana.

DESARROLLO

4. Proceso de acompañamiento en mi práctica pedagógica.

El proceso de acompañamiento de la práctica pedagógica, estuvo a cargo del tutor responsable del curso, quien a través del documento “Acompañamiento de la Practica pedagógica virtual” nos plantea los lineamientos de la misma, y que contienen unos objetivos, una metodología, una estructura del curso y un cronograma de encuentros sincrónicos en la cual él nos orienta y nos da las pauta en del proceso.

4.1 Presentación del docente – tutor.

GONZALO EDMUNDO JIMÉNEZ VILLAR. Licenciado en Teología y Catequesis de la Pontificia Universidad Javeriana, Licenciado en Filosofía y Letras de la Universidad Santo Tomás. Tiene estudios de maestría en Filosofía; Magíster en Educación de la Pontificia Universidad Javeriana. Magister en Teología de la Pontificia Universidad Javeriana.

4.2 Presentación, objetivos y metodología del curso.

Este curso se justifica desde el ejercicio que debemos hacer los estudiantes próximos a recibir el pregrado y consta de una reflexión acerca de lo que es propio del ser y que-hacer del docente, lo cual lleva a realizar una práctica pedagógica acompañada por un tutor.

Los objetivos de formación del curso fueron:

Objetivo General:

Desarrollar un proceso de reflexión sobre la propia práctica educativa por medio de una observación estructurada que propicie la articulación de los referentes pedagógicos y de las ciencias de la educación asimiladas en el ciclo propedéutico y de profundización.

Objetivos específicos:

- Identificar los conceptos claves que intervienen en la práctica docente.

- Aplicar el ciclo PHVA en el proceso desarrollado en la práctica educativa.
- Analizar el contexto, el horizonte y el modelo pedagógico o pastoral de la institución en la que se realiza la práctica educativa.
- Elaborar con criterios curriculares el plan de asignatura y los planes de unidad didáctica.
- Analizar la implementación en aula de las mediaciones correspondientes a una fase de entrada, de elaboración y de salida a lo largo de una unidad didáctica.
- Analizar los componentes que intervienen en una sesión de clase con base en las implicaciones de los modelos pedagógicos.
- Identificar los criterios tipos de contenido, estrategias e instrumentos con los que implementa la evaluación del aprendizaje.
- Interpretar, analizar, comunicar y registrar los resultados de la evaluación del aprendizaje.
- Implementar procesos de mejora del ejercicio docente por medio de la auto-evaluación y la hetero-evaluación.
- Desarrollar una práctica sistemática de resolución de problemas¹⁴⁴.

La metodología del curso se basó en los siguientes pasos:

1. Buscar y solicitar por escrito a una institución educativa, formal o no formal, para realizar la práctica pedagógica.

¹⁴⁴ Jiménez – Villar, Gonzalo. Práctica pedagógica. Licenciatura en Ciencias Religiosas. Primer semestre de 2015. p. 1-2.

2. El docente tutor nos proporcionó una carta de presentación por parte de la Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual, la cual llevamos a la institución donde íbamos a realizar la práctica.

3. Definidos los anteriores puntos, se continuó el trabajo a través de unas guías que había que ir desarrollando paulatinamente durante el proceso del semestre.

4.3 Estructura del curso¹⁴⁵.

¹⁴⁵ Jiménez – Villar, Gonzalo. Practica pedagógica. Licenciatura en Ciencias Religiosas. Op. cit.

ESTRUCTURA DEL CURSO: PRÁCTICA PEDAGÓGICA

<i>Contenidos de la práctica pedagógica</i>	<i>El Ciclo de la calidad</i>	<i>Práctica pedagógica</i>	<i>Módulos</i>
0. Preliminares		Conceptos claves	Módulo introductorio
1. Preparar la clase	1. Planear	Contexto y horizonte institucional	Módulo 1
		Modelo pedagógico	
		Plan de asignatura	
		Plan de unidad	
2. Enseñar	2. Hacer	Fase de entrada	Módulo 2
		Fase de elaboración	
		Fase de salida	
3. Evaluar	3. Verificar	Contenidos de la evaluación	Módulo 3
		Estrategias e instrumentos de evaluación	
		Registro y comunicación de la evaluación	
4. Mejoramiento permanente	4. Actuar	Evaluación para la mejora	Módulo 4
		Evaluación del desempeño docente.	
		Resolución de problemas	
		Auto-evaluación: Informe	

5. Desarrollo de mi Práctica pedagógica.

A través del desarrollo de unas guías que me invitaban a explorar, conocer, planear y desarrollar, en forma metódica a mi práctica pedagógica.

1. Guía No. 1: Contexto y horizonte institucional.

Esta guía fue fundamental, por cuanto permitió un acercamiento a la institución donde desarrollé mi práctica, me concientizó de que en ese momento me convertí en docente de esa EE, razón por la cual debo observar e interiorizar la dinámica cotidiana de la Educación Religiosa, el reconocimiento de la Institución, conocimiento del P.E.I. y del Plan de Área de Educación Religiosa, su contexto horizonte institucional,

En este apartado quiero resaltar que para desarrollar este proceso conté con los importantes aportes brindados por la docente el tutor de la Lcrv y por profesor titular y Jefe de área, al igual que el coordinador académico de la institución. Luego de los preliminares, necesarios, para lograr las autorizaciones para el desarrollo de mi práctica y permitirme también, una apropiación del contexto y horizonte institucional, acordamos un acercamiento a la propuesta curricular de la ERE, también, un acuerdo sobre el desarrollo de las sesiones de clases, en la cual la docente titular me permitiría observar una clase desarrollada por ella y, luego, me dejaría a cargo del resto de clases programadas en la asignación correspondiente a Educación Religiosa Escolar.

2. Guía No. 2: Modelo pedagógico.

Cómo toda practica pedagógica exige conocer el modelo pedagógico de la institución donde e va a desarrollar, esta guía muy estructurada me permitió realizar este ejercicio gracias a la cual identifiqué los componentes del modelo pedagógico con el cual desarrollé las clases en el marco de la práctica.

En esta guía pude investigar acerca del modelo pedagógico que se llevaba a cabo en la institución educativa donde realicé mi práctica pedagógica.

La guía tuvo en cuenta los siguientes temas a profundizar:

- Nombre del modelo pedagógico.
- Descripción del modelo pedagógico.
- Fundamentos teóricos del modelo pedagógico.

3. Guía No. 3: Plan de asignatura.

La guía me permitió acercarme con propiedad al plan de asignatura de la institución educativa, ya que esta contenía los elementos esenciales de todo plan de estudio.

Esta mirada, al plan de asignatura, basado en la estructura de la guía, tanto desde la enseñanza como desde el aprendizaje y la convivencia, me permitió ir construyendo un plan de acción, articulado según el propio proyecto pedagógico de la institución en el área de Educación Religiosa, acoplándolo a la guía provista por la LCRV. Empezando con el abordaje que se hizo sobre el plan de estudio, en la cual, me permitieron hacerles sugerencias y aportes que ellos incluirán en la propuesta de mejora el plan de estudio. Estos aspectos fueron fundamentalmente relacionados con estructurar el énfasis del plan de área, el cual está totalmente enfocado en la religión católica, al mirar la caracterización de la población estudiantil, observé que hay de todas las confesiones religiosas existentes en Colombia, luego, entonces no se podría desarrollar dicho plan de estudio so pena de violar la norma y los derechos de libertad

religiosa de los estudiantes que no profesaban la religión católica y lo que se busca es mantener relaciones armónicas y de común entendimiento con todas.

4. Guía No. 4: Plan de unidad.

Con base al plan de asignatura se elaboró el plan de unidad, de acuerdo al formato aportado por la Lcrv, en este aspecto quiero resaltar que al revisar el plan de unidad que utiliza la institución y compararlo con el formato utilizado para el desarrollo de la práctica, encontramos que el nuestro está mejor estructurado, acordamos adoptarlo durante el desarrollo de la misma, con el compromiso de dejarles ese formato para que la institución lo adopte completamente.

Este momento del desarrollo de la práctica fue fundamental, por cuanto hacía referencia a la planeación que es necesaria en todo proceso.

Finalizado lo referente a la planeación entramos al momento del hacer, es decir del proceso de enseñanza.

El día esperado: La puesta en escena de un saber adquirido

Aquí iniciamos con el desarrollo de las sesiones con los estudiantes.

6. Guía No. 5: La sesión.

El desarrollo de las sesiones de clases que constaban de una hora semanal, era el momento esperado de poner en práctica todo lo aprendido, de saber si todo el andamiaje montado iba a funcionar como lo esperaba, era el momento de saber si mi práctica pedagógica está siguiendo las orientaciones recibidas, que se sustentaban en lo

conocimiento adquiridos en la Universidad, pero también en la guía estructurada sobre la sesión de clase preparada. Las orientaciones recibidas por el tutor fueron de gran ayuda en la construcción de la guía.

Este momento lo quiero resaltar porque me iba a enfrentar con la realidad; saber si la planeación que realicé fue adecuada y satisfacía los requisitos para un aprendizaje realmente significativo en los estudiantes. Que lo que el maestro le propone trabajar en el aula como proceso de apropiación del conocimiento, es lo adecuado.

6. Guía No. 6: Observación estructurada de la clase.

Este momento es de gran relevancia por cuanto la docente jefe de área me observaría la primera clase. Por supuesto esto me ponía un poco tenso, era como un examen que me haría. Después de finalizada mi primera clase la docente titular de religión que me observaba como al descuido, me dijo esta frase que me ayudó mucho a concentrarme en lo que realmente se busca con una clase: “¿A vos como alumno te hubiera gustado hacer esas actividades después de la lectura de un texto?”. Yo me quedé mirándola y no atiné a decir nada, porque no había nada que decir, sino aprender. Sencillamente, Ana Mena, me enseñó a pensar en el otro al momento de enseñar, cuestión compleja para un principiante, en clases específicas de un área que nunca había trabajado. Luego, en las subsiguientes clases la docente haciendo uso de la ficha proporcionada iba evaluando en desarrollo de mi ejercicio cómo docente; mi práctica.

Debo decir que el formato es muy completo, ya que contiene los elementos clave en la observación de una clase, e decir: cómo fue el inicio y cierre de las clases, el tratamiento de los contenidos, los medios de enseñanza, aspectos metodológicos y por supuesto la evaluación.

7. Guía No. 7: Evaluación.

Este aspecto fue muy importante porque me enfrentaba al momento de la verificación de lo desarrollado en la práctica: los contenidos de la evaluación, las estrategias e instrumentos de evaluación y el registro y comunicación de la evaluación. En este sentido debo decir que la evaluación de acuerdo a lo criterios planteado en la guía de apoyo, donde fueron enunciados la evaluación, lo objetivos, el sistema de valoración, los procedimientos y organización de la evaluación de los estudiantes, lo mismo que la implementación para la socialización, el análisis y la toma de decisiones a partir de los resultados de la evaluación fueron pertinentes, puesto que permitieron una evaluación que es por periodos, usando las guías de aprendizaje con la metodología escuela nueva, que permite que se evalué el durante todos los momento de la clase (1°Actividades básicas, 2° cuento pedagógico, 3° actividades de práctica y 4° actividades de aplicación), atención a la dificultades y una superación de la mismas por medio de los instrumentos de nivelación.

8. Guía No. 8: Mejora.

El apoyo de esta guía fue muy importante por cuanto me ayudó a desarrollar acciones de mejora en el desarrollo de mi práctica en acciones concretas, identificando problemas surgidos en el transcurso de las sesiones, diseñando y poniendo en práctica estrategia para la solución de los problemas y situaciones identificadas, por medio del plan de acción diseñado para ello, que finalmente nos llevó a determinar el impacto de las acciones desarrolladas en dicho plan.

Este apartado tuvo gran preponderancia en el desarrollo de mi práctica, pues sabemos que en todo proceso se presentan muchas dificultades, del planteamiento del plan de acción diseñando sabremos responder a esta dificultad.

6. Aporte personal de mi experiencia en la práctica pedagógica.

1. Aspectos positivos

- ✓ Las orientaciones del tutor fueron muy claras para un desarrollo adecuado de la práctica.
- ✓ Los objetivos que se buscan con ello permiten una reflexión de nuestra práctica pedagógica en el proceso de formación en que estamos inmersos.
- ✓ El acompañamiento del tutor correspondió con las expectativas del curso y de la propia práctica.
- ✓ Las guías fueron claras, ordenadas, pertinentes y me permitieron desarrollar mi práctica en forma adecuada.
- ✓ Las sesiones de clases o encuentros sincrónicos ayudaron a subsanar dudas.

- ✓ Puedo decir que esta experiencia: mi practica pedagógica, me posibilitó un dominio de mi saber, el saber enseñar, con soportes sólidos para asumir con autoridad el ejercicio desde la realidad de mi práctica una acción formadora a partir de la pedagogía.
- ✓ Mirar Como criterio esencial del ser maestro, tener dominio de mi práctica educativa y didáctica con responsabilidad social, en clara alusión al mensaje y la pedagogía ignaciana.

2. Mejoras y sugerencias:

- Una mayor retroalimentación de las guías que se iba desarrollando en el proceso por parte del tutor., que me permita saber si lo que estamos trabajando está bien y nos lleve a un mejor desarrollo de la práctica, que indique un plan de mejora.
- Concatenando con lo anterior, sentí que el tiempo no alcanza para desarrollar una práctica con más tranquilidad, sería bueno, que se desarrollará en dos semestres para que se pueda evidenciar el mejoramiento del proceso.

Conclusiones:

Debo resaltar que mi practica en la Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual de la Pontificia Universidad Javeriana fue muy enriquecedora, pero también un proceso complejo, pues el desarrollo de la misma y su estructura estuvo articulada a las diferentes facetas y aspectos como los condicionamientos institucionales, la

organización del trabajo y quehacer docente, lo mismo que situaciones operativas propias del trabajo en las instituciones educativas.

Las prácticas pedagógicas se constituyen en un proceso de reflexión, conceptualización, sistematizada y de carácter teórico - práctico sobre la realidad educativa pedagógica y social, permitiendo que los futuros profesionales salgamos de ese papel receptivo y pasivo de la información hacia uno más creativo y crítico en el conocimiento, para tal propósito es primordial que tanto los docentes como discentes comprendan la gran importancia que tiene la buena utilización de métodos de enseñanza - aprendizaje para la transmisión del conocimiento, que se innoven esas prácticas para salir del paradigma convencional y tradicional que ha venido imperando y se ubique en un esquema actual basado en las nuevas teorías educacionales que al respecto plantean varios autores y que se hacen esenciales en la formación profesional de los docentes.

Es importante que el programa propicie procesos de retroalimentación en todas las facetas del proceso de tal forma que nos permita ir observando y mejorando la falencias que tenemos.

De esta manera como lo manifiesta el profesor Héctor Consuegra “la práctica pedagógica no debe contribuir a que el profesional que se está formando sirva para rendir cuentas sobre el resultado del conocimiento sino para que pueda pensar en los procesos que condujeron a ese conocimiento o a los resultados de un saber; debe permitir que los estudiantes se

ubiquen intelectualmente en el pensamiento científico contemporáneo, aprendan a pensar los conceptos básicos de construcción, a elaborar posiciones críticas y posibles soluciones a las problemáticas del medio ambiente natural y social que rodea el ejercicio contable”.

Finalmente puedo afirmar que mi práctica pedagógica permitió un aterrizaje al permitirme cómo futuro docente en ciencias religiosas una atención en tres tipos de saberes, el disciplinar, el pedagógico y el académico, donde dichos saberes tienen lugar en la práctica y están vinculados con tres preguntas ¿que se ?¿cómo comunico lo que se ?¿cómo me transformo con lo que se ?

8.3 Narración experiencia no. 03

Silvia Irene Patiño Betancur
Pontificia Universidad Javeriana
Trabajo de Grado II
Profesor: Leonardo Bermúdez
Fecha: 23 de septiembre de 2015

NARRACIÓN DE EXPERIENCIA SIGNIFICATIVA ACERCA DE MI PRÁCTICA PEDAGÓGICA

Introducción:

La intención del presente escrito, tiene como fin mostrar el desarrollo de la práctica pedagógica del programa de la Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual de la Pontificia Universidad Javeriana, basada en 8 guías y acompañado por el profesor Gonzalo Edmundo Villar, cuyos objetivos fueron:

Guía No. 1. Horizonte y contexto

Guía No. 2. Modelo y enfoque pedagógico

Guía No. 3. Plan de asignatura

Guía No. 4. Plan de unidad

Guía No. 5. Sesión de clase

Guía No. 6. Observación estructurada de la sesión de clase

Guía No. 7. Evaluación

Guía No. 8. Mejora

Dicha práctica pedagógica requería por parte de que cada estudiante, ponerse en contacto con una institución educativa formal o no formal y solicitar realizar allí la práctica docente.

Esta práctica consiste en un proceso que tiene las siguientes etapas:

- Acercamiento a la institución para reconocer en ella su contexto y horizonte.
- Acercamiento a la propuesta curricular de la ERE o de los programas pastorales de formación.
- Observación de la clase o de la acción pastoral del maestro titular de asignatura o programa.
- Desarrollo de una(s) sesiones de clase o intervención pastoral.
- Aplicación de un instrumento de observación por parte del maestro titular donde el practicante es evaluado.

Mi práctica la realice en el Colegio de Educación campesino, perteneciente a la Diócesis de Apartadó, ubicado en el corregimiento de Currulao, municipio de Turbo, Antioquia bajo la supervisión de la Maestra titular María Luzmila Monsalve.

Mi nombre es Silvia Irene Patiño Betancur, soy de San Pedro de Los Milagros, Antioquia y como puedo evidenciar en este escrito, mi práctica la realice en un ambiente y cultura muy distinta, donde me forme como docente.

Objetivo general:

Analizar a través de la técnica de la narración, experiencias significativas desarrolladas durante la práctica, teniendo presente elementos importantes como el formar y evaluar desde la LCRV

Objetivos específicos:

- Identificar experiencias específicas y significativas que se dieron durante de la práctica pedagógica realizada en el Colegio de educación Campesina, con base a las 8 guías dadas desde el programa de la Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual de la Pontificia de la Universidad Javeriana.
- Analizar desde un ámbito netamente personal, lo vivenciado en la práctica pedagógica, teniendo en cuenta aspectos positivos y a mejorar.

Justificación

“La elaboración de una historia de vida no es más que la reconstrucción en Forma descriptiva densa de una experiencia humana.”¹⁴⁶

El presente escrito tiene por objetivo, reflexionar sobre la práctica pedagógica en un ambiente en particular, en este caso del Colegio de Educación Campesina Turbo, Ant, observado los procesos educativos dentro de aulas reales, teniendo como base el área de religión; además de analizar el “Desarrollo de las competencias básicas:

¹⁴⁶ Campoy Aranda, Tomás J. Gomes Araújo, Elda Técnica e instrumentos de recogida de datos, PDF , *Manual básico para la realización de tesinas, tesis y trabajos de investigación*

formar y evaluar en la práctica pedagógica, en el caso de la Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual de la Pontificia Universidad Javeriana”, que hace parte del proyecto investigativo que se está desarrollando, donde interrogantes e ideas hacen parte activa del esquema de exploración para las reflexiones y las conclusiones, todo ello con el fin de mejorar o replantear metas dentro de la LCRV

Ahora bien, para tener claro el presente escrito, esta historia de vida, se centran en sólo un aspecto; es decir, aborda un sólo tema en el curso de la experiencia, permitiendo realizar una variante que serían las “historias de vida cruzadas” o “múltiples”, de personas pertenecientes a la misma generación, contexto, grupo social, etc.¹⁴⁷, cuyo fin es analizar expectativas y corregir falencias dentro del programa de la Licenciatura en Ciencias Religiosa Virtual de la Pontificia Universidad Javeriana.

DESARROLLO

6. Proceso de acompañamiento en mi práctica pedagógica.

“contar las propias vivencias y "leer" (en el sentido de "interpretar") dichos hechos y acciones, a la luz de las historias que los actores narran, se convierte en una perspectiva peculiar de investigación”.¹⁴⁸

¹⁴⁷ Ibid

¹⁴⁸ Bolívar, Antonio (2002), “¿De nobis ipsis silemus’: epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación”, en Revista Electrónica de Investigación Educativa, Vol. 4, N°1.

En el presente estoy culminando la licenciatura de ciencias Religiosas en la PUJ, modalidad virtual, una Universidad cuyos objetivos son:” servir a la comunidad humana, en especial a la colombiana, procurando instaurar una sociedad más civilizada, más culta y más justa, inspirada por los valores del Evangelio. Promueve la formación integral de las personas, los valores humanos, el desarrollo y transmisión de la ciencia y la cultura, y aportar al desarrollo, orientación, crítica y transformación constructiva de la sociedad”¹⁴⁹, bajo la mirada atenta de la facultad de teología que tiene como principios” discernir la presencia y actividad de Dios en los acontecimientos de la historia... con el objeto de interpretar desde la fe cristiana, las oportunidades y problemas de la vida contemporánea.”¹⁵⁰.

Esta universidad fortalece de manera similar los conocimientos recibidos desde mi secundaria, es decir bajo la misma línea de la formación integral, aspecto que se resaltó durante la práctica realizada este año 2015, donde teóricamente mostraban la importancia de la reflexión sobre la propia práctica y como mejorarla, de igual manera como Preparar una la clase, como enseñar, evaluar y mejorar aspectos en entorno del aula y el ambiente educativo, ya sea en ambientes presenciales o virtuales.

El aspecto de formar se dio a cabalidad y fue dada de manera clara y concisa, hubo orden y responsabilidad que se dio por medio de 8 guías, se pudo aplicar estrategias y métodos que harán de nuestra estancia en el aula algo más ameno, para generar un ambiente agradable y de sana convivencia. Hasta aquí, todo es factible ; pero en el aspecto de evaluar, se siente cierto malestar cuando el trabajo que realizaste

¹⁴⁹ <http://www.javeriana.edu.co/institucional>.

¹⁵⁰ <http://teologia.javeriana.edu.co/>

a través de las guías no es retroalimentado por parte del profesor, muy acumulativo el proceso, no del asesor de la práctica, sino del profesor de la universidad; ya que no sabes que guía debes mejorar o que guía resultó ser una buena estrategia de aplicación, esta parte de reforzar esas experiencias, desde mi punto de vista, es una falencia que tiene la LCRV de la PUJ y que de cierta manera pasó desapercibido, no fortaleciendo ningún aspecto, lo significativo tal vez fue el material didáctico para solucionar dificultades dentro del aula; pero faltó la retroalimentación de lo aplicado en las guías, a la hora de evaluar procesos.

De igual manera la práctica realizada en el aula de manera real o presencial, profesionalmente me brindó la oportunidad de crear, investigar e innovar desde las mallas curriculares muchas veces estáticas, y la forma tan diferente de dar el área de religión; ya que esta área educa y forma para la vida con calidad humana, una educación que si es bien dirigida y recibida las prácticas ya, en el hoy, donde más que evaluar es apreciar sus vidas, sus experiencias y en donde formar en valores y principios se convierte en una meta de día a día, una labor que no culmina, sino que se modifica a diario para ser competente y pertinente.

Conclusiones:

Entender el presente del campo de acción pedagógico donde interactuamos, indagar en el autoconocimiento que como docentes líderes somos, replanteándonos metas día a día objetivos y metas, desarrollar la capacidad creativa, colaborativa,

reflexiva, propositiva y organizacional de los procesos educativos, a través de las mallas y planes de estudio, para educar, formar y evaluar con unos criterios claros y actuales; son quizás algunas de los aspectos positivos que me ha dejado esta práctica, enfocándome siempre en renovar y actualizar saberes como parte dinamizadora del proceso de formar y evaluar aspectos para permitir que mi quehacer pedagógico sea activo, participativo e innovador dentro de mi práctica.

En general la práctica de la LCRV de la PUJ en su modalidad virtual, debe abrir más espacios en este campo de las TIC, para ser más competentes en este aspecto.

8.4 Narración experiencia no. 04

Alejandro Gómez Grajales
Pontificia Universidad Javeriana
Trabajo de Grado II
Profesor: Leonardo Bermúdez
Fecha: 23 de septiembre de 2015

NARRACIÓN DE EXPERIENCIA SIGNIFICATIVA ACERCA DE MI PRÁCTICA PEDAGÓGICA

Me propongo realizar un ejercicio narrativo en el que voy a expresar mi experiencia de práctica pedagógica. La manera de hacerlo será con una imagen que luego explicaré, esto porque estoy convencido que las experiencias humanas son tan complejas que difícilmente se pueden plasmar de manera positiva en un discurso simplemente racional y científico.

Me he propuesto realizar una mirada retrospectiva e introspectiva para descubrir qué sucedió durante la práctica pedagógica realizada y poder así entenderme un poco más a mí mismo. Resulta que de repente vi un océano inmenso y me vi a mí mismo en una Isla Misteriosa, estaba sentado en la playa viendo cómo algunas personas llegaban trayendo provisiones muy diversas, algunas otras personas pasaban de lejos y desde allí intentaban lanzarme cosas, algunas llegaban, otras no tanto.

Fue pasando el tiempo y la Isla se fue provisionando de muchas cosas, a tal punto que ya no tenía la misma apariencia, aunque era la misma. Llegó un momento en que se me pidió salir de la Isla, yo ya lo venía pensando, pero saber que ya era hora me hizo poner nervioso. Hubo que dedicar un tiempo para construir la barca con los elementos que tenía. Justo antes de lanzarme a esta aventura de salir me doy cuenta de que no tenía ruta, me pregunté: ¿Adónde iré? ¿Cómo haré para llegar? Y ¿Qué voy a llevar? Confieso que por un momento pensé en mejor no hacerlo, pero en fin, manos a la obra, me dije a mí mismo.

Me tomó un poco de tiempo pensar qué iba a llevar, luego volví a intentar la salida... Había olvidado nuevamente que no sabía hacia dónde dirigirme, a lo lejos empecé a ver Islas, pero debía definir a cuáles de ellas llegar, luego sí pude planear la ruta. Planear la ruta fue ya toda una aventura porque fue como realizar ya el viaje en mi mente, pensé en todo lo que podría suceder y planeé en mi mente incluso cómo iban a estar las islas a las que iba a llegar, previendo cualquier situación, imaginé cómo iba a llegar a la isla, qué iba a hacer durante el tiempo que estuviera allí y cómo iba a salir. En mi mente visualicé cómo quería que quedara cada isla después de entrar en ellas.

Muy bien, ya aprovisionado con todo lo que tenía en mi barca, pero sobretodo con el plan en mi mente (también lo escribí, pero eso es un secreto), inicié el viaje, estuvo igualmente lleno de incertidumbres, no fue fácil luchar con el viento cambiante, pero con la ayuda del plan que tenía pude llegar a las Islas. Fue una experiencia

increíble porque en cada Isla iba quedando justo lo que tenía planeado, caras sonrientes y herramientas nuevas.

Fue realmente satisfactorio, no sólo fui uno sino como siete veces a cada isla, además de que mantuve comunicación adicional con ellos a través de unos pajaritos llamados mail. Al final quienes vivían en cada Isla me agradecieron, y manifestaron que normalmente las personas que los visitaban no llevaban la actitud que yo les llevaba, que había sido una experiencia especial para ellos.

Finalizado todo esto, ya de nuevo en mi Isla, en un atardecer de esos que lo ponen a uno a filosofar, me pregunté a qué se debía ese agradecimiento que recibí en cada isla, y la única respuesta que encontré fue el haber visualizado con anterioridad cada detalle, cómo llegaba, qué hacía y cómo salía de cada isla.

De esta manera puedo expresar mi experiencia de práctica pedagógica.

Explicación de la imagen usada

En la anterior imagen se usa la imagen de una Isla y de unos viajes.

- La Isla expresa lo que cada persona es y lo que va adquiriendo con la educación.
- Las personas que llegan hasta la Isla son los docentes que me fueron educando y que lo hacían muy bien, sabían llegar a mí y sabían darme lo que realmente necesitaba, sabían como entregarme las cosas.

- Habían otros docentes que no tenían la mejor técnica y no siempre lograban entregarme las herramientas ni sabían llegar hasta la Isla sino que se quedaban a lo lejos.
- Después de un tiempo de estudio y formación me encontré con herramientas suficientes como para construir mi propia barca, esto es lo que ha sucedido en la Universidad últimamente donde me han dado herramientas pedagógicas para lanzarme a la aventura de la formación.
- El nudo de la historia está a la hora de iniciar el viaje, el primer problema fue decidir qué llevar en la barca, esto significa los contenidos que debía preparar para llevarlos a las distintas islas, es decir para llevarlos a los estudiantes.
- Habiendo definido los contenidos de la educación, que para mi caso particular eran los “Fundamentos de la Catequesis” llegó el segundo problema: cuáles islas?
- Lo anterior significa dos cosas, por un lado tener un primer acercamiento acerca de a quiénes iba a llevar estos contenidos, cantidad de personas, lugar donde iba a compartir con ellos, etc.
- Pero también significaba saber un poco acerca de cómo venían estos estudiantes, qué conocían ya del tema, qué expectativas tenían, etc.
- El punto más importante fue visualizar qué cambios quería provocar en los destinatarios, es decir, qué tipo de formación quería lograr en ellos.
- Lo que los personajes de las islas manifiestan es lo mismo que yo había experimentado, que algunas personas no lograban llegar con el contenido ni con la

forma adecuada, el éxito de mi trabajo estuvo esencialmente en haber planeado detalladamente la tarea formativa.

- Finalmente, la imagen mía en la isla, en el atardecer, es mi momento de evaluación, momento importante para todo el proceso pedagógico que lleva a mejorar no sólo la calidad de la formación de los destinatarios sino que permite además la autoformación del docente.

Contexto del texto

Lo narrado anteriormente sucedió en el primer semestre del año 2015, bajo la guía del profesor Gonzalo Edmundo Villar, docente de la Pontificia Universidad Javeriana, y bajo el plan curricular de la misma universidad.

Mi práctica pedagógica la realicé en el Instituto Julián Mendoza Guerrero, de la Diócesis de Buga, específicamente con un curso de “Fundamentos de la Catequesis”, con 21 estudiantes provenientes de distintas parroquias de la misma diócesis.

8.5 Narración experiencia no. 05

Johanna Catherine Mahecha Obando
Pontificia Universidad Javeriana
Trabajo de Grado II
Profesor:
Fecha: 23 de septiembre de 2015

NARRACIÓN DE EXPERIENCIA SIGNIFICATIVA ACERCA DE MI PRÁCTICA PEDAGÓGICA

Al compartir mi experiencia en la práctica pedagógica virtual debo comenzar con el enfoque que esta tiene en la Licenciatura en Ciencias Religiosas, y es que no se puede dejar de lado el objetivo del curso “*desarrollar una reflexión sobre la propia práctica educativa por medio de una observación estructurada que propicie la articulación de referentes pedagógicos asimilados en el ciclo propedéutico y de profundización*”¹⁵¹.

Partiendo de lo anterior, la reflexión que hago de mi práctica pedagógica como religiosa en un país extranjero (España) es de un ejercicio nuevo en todos los

¹⁵¹ Jiménez Villar, Gonzalo Edmundo. “El acompañamiento en la práctica pedagógica virtual” Junio 28 de 2014 (documento del curso de Práctica pedagógica en pdf). Pág. 1.

aspectos, la didáctica, la pedagogía, el aprendizaje y desempeño que tuve en este proceso a pesar de mi no familiaridad con el ambiente escolar.

Mi nombre es Johanna Catherine Mahecha Obando y como lo mencioné anteriormente, soy religiosa, desde hace casi 10 años fui enviada a España y posteriormente a Francia, en este cambio de países (España-Francia) tuvo lugar mi práctica pedagógica, que finalmente terminé en España; debido a las distancias y dificultades para realizar una práctica pedagógica en una institución formal el Profesor que en ese momento impartía el curso Gonzalo Edmundo Jiménez Villar, ante los inconvenientes que le expresé, me sugirió hacer las prácticas en una institución simulada, ya que esta modalidad era justamente en la que yo podría cumplir con los objetivos del curso.

Fue así como tuve que comenzar de cero, buscar textos de ciencias religiosas de este país, hablar con algunas Hermanas que han tenido experiencia en el campo de la educación, ya que yo nunca he estado en ese ambiente, lo mío ha sido casi siempre la pastoral sanitaria, y si bien es cierto que al trabajar con adultos mayores se desarrollan diversas destrezas en didáctica y metodología no se puede comparar con ponerse de frente ante un grupo de estudiantes.

Como todos mis compañeros completé los módulos propuestos y por ende en la institución simulada que “invente” realicé la práctica. Ya con el material conseguido, preparé las clases y en un encuentro sincrónico que tuvo lugar por la herramienta black board de la Universidad expuse (enseñé) el contenido de la clase a mis

compañeros, no puedo negar que me sentía algo incómoda, la verdad no sabía qué debía hacer, estaba un poco perdida, pero poco a poco siguiendo el contenido que se desarrolla en la práctica pedagógica, adquirido por el trabajo realizado en el curso continué con un poco más de fluidez, de repente el profesor me dijo que no estaba haciendo una exposición, sino una clase, que pensara que mis compañeros eran unos estudiantes del grado escolar que yo había propuesto, agradecí su intervención y traté de “imaginar” que mis compañeros eran esos niños y niñas de 8 años a los que estaba dando una clase, a los cuales estaba enseñando o transmitiendo un conocimiento, después de la grata respuesta de mis compañeros y compañeras ante las preguntas que yo hacía se rompió por decirlo así, el hielo que me separaba en ese momento de lo que era la práctica simulada, de ahí podría decir que evalué la clase que preparé y la respuesta por parte de los “estudiantes”, lo que dio paso a proponerme corregir la práctica pedagógica en todos los aspectos: Preparar la clase, enseñar, evaluar y mejorar.